

## II Encuentro Internacional

# *Los retos del Hispanismo en la era de la globalización*

Fórum Intercultural-Centro Asturiano de Madrid

Francisco Cánovas y Valentín Martínez-Otero (Coords.)

*Madrid, 10 y 11 de diciembre de 2015*



CENTRO ASTURIANO  
DE MADRID



**CENTRO ASTURIANO DE MADRID**

Separata de la *Revista Asturias*

Nº 168. Madrid, 15 de abril de 2016

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

ISSN 2254-7614 (versión impresa) ISSN 2255-1786 (versión electrónica)

D.L. M-5971-1986 (Separata)

## ÍNDICE

- I.- “Reflexiones sobre un nuevo modelo de cooperación internacional”. Manuel Correa. *(Págs 6 a 16)*
- II.- “Extensión y profundidad del español”. Jorge Urrutia. *(Págs. 17 a 25)*
- III.- “El Hispanismo, metáfora de la Historia”. Riccardo Campa. *(Págs 26 a 39)*
- IV.- “La localidad y la globalidad, ámbitos de la intervención cultural”. Domingo Barbolla. *(Págs 40 a 51)*
- V.- “Localidad y globalidad, nuevos ámbitos de la acción cultural”. Manuel Rodríguez. *(Págs 52 a 66)*
- VI.- “La identidad unidiversa en el siglo XXI”. Valentín Martínez-Otero. *(Págs. 67 a 77)*
- VII.- “La seguridad cultural”. Hassan Arabi. *(Págs 78 a 92)*
- VIII.- “El hispanismo marroquí en la era de la globalización. El mundo de la creación y la traducción”. Adellatif Limami. *(Págs 93 a 103)*
- IX.- “Lengua literaria y globalización”. Consuelo Triviño. *(Págs 104 a 110)*
- X.- “Las prioridades de la cooperación interuniversitaria”. Aziz Amahjour. *(Págs 111 a 126)*
- XI.- “El hispanismo en la era de la globalización. Retos”. Rogelio Blanco. *(Págs. 127 a 142)*
- XII.- Encuentros sobre “El Hispanismo en la era de la globalización”: conclusiones y recomendaciones. Francisco Cánovas. *(Págs 143 a 149)*



*El Presidente del Centro Asturiano de Madrid, D. Valentín Martínez-Otero, a la izquierda, y el Presidente del Fórum Intercultural, D. Francisco Cánovas, inauguraron las Jornadas*

## **Capítulo I**

# **REFLEXIONES SOBRE UN NUEVO MODELO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL**

## **D. MANUEL CORREA GAMERO**

### ***Analista de Cooperación Internacional***

---

Las relaciones internacionales se plantean siempre teniendo en cuenta nuestra realidad nacional. O empresarial o cultural.

Estas realidades o constructos han de considerarse en un sistema comparado con otras concurrentes.

Así si consideramos que tenemos un ejército poderoso, más o menos que otros, si tenemos energía suficiente para el bienestar de la nación o dependemos de otros, es decir evaluar la dependencia o autonomía en diversas materias.

Si tenemos una cultura compartida con otros y si esa bases culturales, sus valores, sus objetivos o sus proyectos son confluyentes con los nuestros y por tanto bases de proyectos comunes. Si estamos solos o si formamos parte de una alianza.

Pocas cosas nuevas hay en el mundo pero este está en movimiento progresivamente acelerado, luego siempre es distinto e inestable.

Cuando en el siglo XII los banqueros comenzaron a gestionar documentos financieros que con solo su presencia eran pagaderos con total confianza, se inaugura un nuevo periodo de relaciones internacionales en el área económica, que haría progresar las relaciones financieras, el comercio y la política, a pesar de que las comunicaciones eran más inseguras y lentas que las actuales transacciones virtuales. Desde entonces las cosas, en el fondo, no han cambiado tanto. Sí lo han hecho espectacularmente, en las formas. En el siglo XIII Marco Polo fue un embajador volante que la República de Venecia enviado a oriente para abrir nuevos mercados. Comienza la globalización.

Los cambios, el progreso tiene muy distintas fuentes. Así pues, los descubrimientos geográficos, las nuevas tecnologías de la comunicación,

la demografía, la estabilidad... son elementos que hacen evolucionar las relaciones internacionales, como hacen cambiar también elementos de la cultura, las costumbres y los modos de vida.

Nos toca ahora reflexionar sobre cómo se encuentran las relaciones internacionales en nuestros días y cómo vislumbramos qué puede ser el futuro. Como siempre, en estas relaciones se trata de un juego de intereses, que tiende a convertirse, o esa es la idea motriz, en un esfuerzo de cooperación, siempre imperfecto como toda obra humana. Nuestro enfoque de esta materia habremos de considerarlo bajo el epígrafe de *Los retos del hispanismo en la era de la globalización*.

## **1.- Estado del mundo en la actualidad.**

No estaría mal, que con el fin de tener una visión del contexto, intentáramos revisar el estado del mundo en el que actúa lo que llamamos hispanismo, con el fin de avizorar los retos a los que hoy se encuentra sometido.

Una cuestión a resaltar como problema, para intentar conocer el mundo, es que no existe un organismo capaz de levantar acta de cómo es, y en qué estado se encuentra el mundo que vivimos ustedes y yo. La primera tentación es acudir a los informes de la Naciones Unidas, cosa que haremos aun conscientes de su insuficiencia, pues lo que produce la ONU, además de informes sectoriales discutibles por interesados, son 180 visiones particulares, fruto de que cada país se mira su propio ombligo.

Más apasionantes son algunas visiones estratégicas realizadas por grandes y poderosos grupos de presión de los que citaremos los más conocidos, o tal vez deberíamos decir, los más desconocidos, si no fuera porque existen otros más opacos. Son *El State of the World Forum* del Hotel Fairmont de San Francisco, hoy deslocalizado, y el *Club de Bilderberg* como famosos y acreditados. Ciertamente, su principal dedicación es el mundo de la economía y las finanzas; pero como decía uno de sus miembros ¿hay algo más? Aquí se deciden, por quienes pueden hacerlo,

cosas cómo: qué áreas del mundo van a desarrollarse; qué sectores absorberán las futuras inversiones que moverán el mundo; o dónde deben estabilizarse, o desestabilizarse, países, áreas geográficas, alzas o bajas de precios de las energías, alimentos o materias primas. El funcionamiento de estos foros está registrando una alta eficacia; eficacia que hay que restar, en la misma medida, a la función de los gobiernos nacionales para ejercitar su poder e incluso a las alianzas gubernamentales o bloques de países.

La segunda cuestión a resaltar, esta vez como novedad, es que esta pérdida de poder de los gobiernos nacionales, se produce en favor de las grandes corporaciones financieras sin patria. En el último foro de Davos, la ponencia que despertó mayor interés se denominaba: *El consejero delegado como hombre de Estado*.

En cualquier caso y conscientes del orden jurídico internacional, este es buen momento para hacer este ejercicio y saber dónde estamos, pues el año 15 en que nos encontramos, se cierra el periodo que Naciones Unidas se dio para conseguir los OBJETIVOS DEL MILENIO. Proyecto que arrancaba desde el año 2000 y que encomendaba su cumplimiento a más de 180 países miembros. El pasado mes de septiembre se cerró el periodo establecido. Por otro lado, la oportunidad ha querido que este mismo año se celebrara la Conferencia Internacional del Mediterráneo Occidental, que da de lleno en nuestros intereses en este charco de ranas que compartimos, y que como decía Platón, de los ribereños del *Mare Nostrum*, poco hacemos para compartirlo, además de croar y croar desde la orilla. Ambos eventos, como se dice ahora, son ejemplos del grado de eficacia de las relaciones internacionales. Uno a nivel mundial, otro regional.

La evaluación de lo logrado se ha venido haciendo por periodos anuales, y su éxito ha sido muy desigual, aunque de cierta importancia y por sectores, satisfactorio. Las comunidades de cultura hispánica han progresado en menor medida, tal vez por partir de un nivel de desarrollo más avanzado que otras. Las comunidades que habitan sus países de

origen, en el caso de América tienen menor desarrollo que aquellas emigradas, en USA y en Europa, especialmente en lo que se refiere a la pobreza, la salud y la educación.

## **2.-Efectos colaterales en un mundo complejo de intereses descarnados. El mundo contemporáneo.**

La dinámica de las relaciones internacionales es hoy aún más compleja y dependiente de unos pocos centros de poder de lo que fue en el pasado. Lo más destacable es que sus designios y determinaciones, con frecuencia escapan a las voluntades de individuos concretos, produciendo en cascada efectos inesperados o no deseados por nadie. Diríase que tienen vida propia. Una crisis en la economía china baja el precio de los locales comerciales en España y en toda Europa. Cuando los EEUU devalúan el dólar la economía china es la más perjudicada. Nunca como ahora se puede hablar del *efecto mariposa*.

Suelo citar el ejemplo de cómo a España le fue muy bien durante un periodo del siglo XIX, sin que su gobierno hiciera nada para lograrlo. Su quebrantada economía agrícola, capital en esta época, no parecía tener solución. La razón fue que durante diez años pudo vender a buen precio el trigo sin soportar la competencia con las fértiles tierras de la península de Crimea, centrada en la guerra que sostuvieron franceses, ingleses otomanos y rusos. Se decía entonces que para que a España le vaya bien, son necesarias tres cosas: *agua, tierra, sol y guerra en Sebastopol*. Ninguna habilidad política nacional hubiera podido proporcionarnos los tres requisitos mencionados, (*piove, porco governo*). Cualquier gobierno no lo puede todo.

Entramos ahora en un momento de transición y de incertidumbre, donde todas las corrientes políticas, económicas, sociales y culturales, y no solo el hispanismo han de encontrar su acomodo.



*En la imagen D. Manuel Correa va a iniciar su intervención*

En las últimas décadas, el mundo ha cambiado notablemente. De un sistema hegemónico unipolar de los Estados Unidos de América, hemos pasado a un mundo multipolar. La caída del mundo soviético ha transformado la economía y la política de bloques. Nuevos actores cobran protagonismo en el panorama universal, en los mares, en los continentes y en el espacio. Lo inmaterial se relega (la cultura, el pensamiento y la reflexión, se minimizan) o se hace “único”, común pensamiento pétreo con el poderoso concurso de los medios de comunicación; lo material se convierte en transcendental, (*el medio es el mensaje*) el poder se reviste de fuerza y la fuerza es el elemento fáctico y último recurso disuasorio. Todo es paradójico y la clave del mundo, es decir la economía, más paradójica. Más de un tercio de los países del mundo están controlados por el FMI y sin embargo la deuda de los Estados no deja de crecer año tras año.

Con ánimo de síntesis trazaremos el siguiente esquema, tomando como base la economía, la geopolítica, el poder y el dominio de las nuevas

tecnologías: tres mundos pueblan el nuestro.

- El mundo liberal capitalista clásico.
- El mundo oriental reavivado, laborioso y joven.
- África y Sudamérica como sociedades jóvenes, emergentes, demográficamente poderosas, ricas y en desarrollo.

Frente a esto, desciende en caída libre el poder de los políticos como rectores de la vida de las naciones. Quedan como activos, además de los financieros, las sociedades, los individuos concienciados con capacidad de constituirse en sociedad de poder civil donde anide la cultura.

Puesto que el hispanismo se sitúa dentro del mundo inmaterial, plantaremos seguidamente, lo que nos parece que son rasgos que en lo inmaterial y que caracterizan el mundo que nos rodea. Entenderemos aquí que el hispanismo es, en alguna manera, la decantación temporal de la cultura acumulada internacionalmente por los hechos sufridos o producidos por lo español, y por cuantos desde fuera han aportado elementos a este acervo. Proponemos el ejercicio de identificar coincidencias y diferencias presentes en la sociedad del mundo moderno.

¿Cuáles son los rasgos de este mundo que nos ha caído encima? Veamos algunos:

- La cultura preponderante es la cultura occidental, dominada por la norteamericana. Tal como han dicho algunos autores, ni el hinduismo, ni el confucionismo, ni el orientalismo, son alternativas al modo de vida y a los procesos de gestión de la vida cotidiana. Visto desde otra perspectiva asistimos a un proceso de homogeneización de las formas de vida.
- Ropa, comida, canciones, “cultura del automóvil”,

juguets, enfermedades, y medicina, tienen su patrón a imitar en lo norteamericano. En “El Estilo del Mundo” Vicente Verdú señalaba :hace unos años en Arabia Saudita se lanzó un refresco para competir con Coca Cola, “el Zam Zam Cola” se trató de una mala imitación del universal “Chispa de la vida”, de las que se consumen más de un millón de botellas a la hora.

- Los hindúes tecnológicamente formados y todos en general, tienen como destino favorito los EEUU. El centro de producción cinematográfica hindi afincado en Bombay ha dado lugar a una cultura de diversión llamada *Bollybood*, fusión de Bombay con Hollywood.
- En Japón existen más de 3500 MacDonal’d’s.
- Starbuckcs está implantada ya en más de 30 países, y no es porque hagan falta cafeterías. En Madrid acaba de cerrarse El Café Comercial con más de 130 años de antigüedad.
- En otro orden de cosas se ha perdido el aprecio por la reputación de las personas y se ha sustituido por “Las marcas”. Que con frecuencia es, solamente, un artificio de imágenes. (Desaparición y testimonial recuperación de lo artesano)

### **3.-- Futuro de las relaciones internacionales.**

Ya anticipamos que en el momento actual, no es fácil proyectar al futuro el modelo que se adoptará en las relaciones internacionales. La doctrina establecida en Naciones Unidas, desde Kofi Annan, es que *no hay desarrollo ni justicia sin seguridad*, ni tampoco al contrario. Pero eso no es decir mucho, son solamente los requisitos de un objetivo deseable. No nos habla, sin embargo de cómo ha de articularse el poder, las garantías

de las libertades individuales, las relaciones laborales ni el respeto a las costumbres dentro del marco de los Derechos Humanos. Ni tampoco del dominio de unos países o poderes sobre otros países o sobre amplias capas de la sociedad.

Lo que hemos contemplado hasta ahora describe un panorama de fuerte inestabilidad y de alta incertidumbre, lo que no es buen presagio para el logro del bienestar. Pero ya asoma en la consideración de algunos pensadores la aparición de *contrapoderes*, tal y como la Revolución Francesa nos trajo la división de los poderes y el equilibrio entre ellos.

En el caso de la Unión Europea, algunos pensadores, teóricos de la sociología política, creen que no debe dismantelarse por completo la arquitectura clásica de los Estados convencionales. La Unión no ha soldado aun .Tensión ya servida hoy por la cesión de las soberanías de buen grado o en lo que se viene llamando “paquetes de medidas”. La experiencia, en este caso europea, nos enseña, con mucha frecuencia, que tales cesiones se anulan cuando un Estado miembro se ve amenazado temporalmente, lo que abona la idea del no dismantelamiento de instituciones, medios y recursos (aduanas, policías, pasaportes...) La demografía y los nuevos movimientos de población son graves factores de inestabilidad, como ya lo fueron en otras épocas de la historia.

Otras amenazas más graves, como el terrorismo globalizado, llegan a ser tan fuertes, transfronterizas y desbordantes de las capacidades nacionales que se revelan insuficientes para defender sus internacionalizadas empresas y corporaciones financieras o de cualquier índole. Cuando una gran empresa es destruida, son los Estados los que han de garantizar los daños y perjuicios de los empleados, pues las corporaciones se declaran insolventes, razón que abona también la pervivencia de los aparatos estatales. En esta misma línea de pensamiento están quienes abogan por un *Estado corporativo* o transnacional, dentro de lo que algunos denominan *soberanía cooperativa transnacional*. Un nuevo estado, armado de tal manera, que pueda constituirse como una esperanza ante las incertidumbres del cambio de modelo a que estamos abocados y ablande las durezas del

neoliberalismo, las crisis y los recortes. Tal vez también pudieran corregirse los déficits de nuestras democracias.

El profesor Ulrich Beck, filósofo de la Universidad de Múnich, sostiene que con estos modelos podrían corregirse la falta de legitimación de los gobiernos, los crónicos e insuficientes presupuestos de nuestras cuentas gubernamentales. El egoísmo de los Estados encerrados en sí mismos, se compartiría entre varios, aprendiendo a cooperar transnacionalmente. Y afirma: “antes la política exterior era cuestión de elección, no de necesidad” hoy prevalecen los dos aspectos, a los que se unen otros ámbitos como la seguridad nacional, frágil ante las grandes corporaciones internacionales del crimen, batalla inabordable sin el concurso de la cooperación transnacional.

#### **4.-- El hispanismo en el panorama internacional.**

Ha quedado dicho que estamos en una época de transición, con carácter general, en el mundo de las relaciones internacionales, y por ende en el de los valores, las carencias, las ideas y las costumbres. Este comienzo de siglo supone un antes y un después, como lo supuso el reparto del mundo a partir de la conferencia de Yalta en 1945. Aún más radical en esta ocasión, no se trata de conciliar a cuatro o cinco actores como entonces (EEUU, URSS, Inglaterra, Francia, Japón), ahora tenemos 190 países independientes, cada uno con su personalidad y su propia estimación.

El hispanismo es un fenómeno transnacional, transfronterizo, universal y por eso no tiene un territorio, sino muchos territorios. Es un fenómeno histórico, cultural, sin dueño, sin “comité ejecutivo” que determine sus objetivos. Ni siquiera lo representan ni prescriben las Academias de la Lengua Española repartidas por muchos países. Sin embargo es un estilo de pensamiento armónico que aúna conocimientos de una cultura universal, sentimientos, tradiciones y conocimientos históricos forjados en momentos cruciales de la humanidad, cultura singular, arte, valores

morales, todo ello de larga presencia en la historia.

Quienes no estamos muy versados en estas cavilaciones, nos preguntamos por la vigencia presente del hispanismo como manera de ver e interpretar el mundo, su actualidad y su futuro.

Además de ocuparse de la filosofía de Sancho, de la ascesis de Santa Teresa, del drama de Calderón, de conciliar las tres culturas del Libro, etc... lo que en sí mismo no es poco, ¿debería tener una interpretación del cambio climático, de los problemas de la energía o de los medios de comunicación de masas? En esta época de *fusiones o mixturas* ¿se funde con otras manifestaciones culturales?

Aunque no se deben improvisar respuestas definitivas, especialmente por quienes aun estando en el hispanismo, no nos atrevemos a grandes interpretaciones ante auditorios de mejor criterio y formación, observamos tal vez rasgos anecdóticos, pero que pudieran ir mas allá de una accidental coyuntura.

Como requisito previo, aunque no suficiente, habremos de mencionar la lengua, lo que nos hace ver el futuro con optimismo. El español se expande con fortuna por todo el mundo: en Estados Unidos, China y otros grandes países es el segundo idioma que se estudia, y si a ello se suman las adecuadas estrategias de marketing, su expansión sería más exitosa. Sin olvidar los soportes en medios de radio, prensa, internet... Se me ocurre citarles la permanente demanda de los judíos sefarditas para tener una presencia activa junto a otros grupos españoles, en multitud de manifestaciones literarias, culturales en general, políticas y de expresión de tradiciones comunes que tienen hoy los *sefaradies* (así llamados los que guardan hasta hoy las costumbres, apellidos y tradiciones españolas del siglo XVI) y hoy, en gran número, demandantes de la nacionalidad española.

Existe un partido político en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico que, ante los problemas surgidos con la administración norteamericana,

tiene en su programa la solicitud de un reingreso a la soberanía española. No en vano es una república cuya potencia cultural hispánica es de las más potentes en América Latina.

He aquí dos ejemplos de la íntima conexión entre la cultura hispánica y la política contemporánea.

Por último, les citaré que en la reciente visita que hizo el Papa Francisco a EEUU, en la ciudad de Filadelfia, donde acudieron más de un millón de emigrantes, especialmente latinos, les recomendó: sentirse orgullosos de sus raíces y de su cultura de origen y que hagan ver a los demás ciudadanos el valor de su aportación a la cultura anglosajona, la riqueza de sus tradiciones y sus valores de origen. Esta colectividad tan dinámica y en desarrollo demográfico creciente, no sería mal vehículo para recibir un aporte significativo de cultura hispánica. Tal vez sea oportuno reflexionar sobre estas iniciativas a la hora de plantearnos el hispanismo en la actualidad. Una cooperación internacional con colectivos muy dinámicos en sociedades dominantes en el panorama global.

## **Capítulo II**

### **EXTENSIÓN Y PROFUNDIDAD DEL ESPAÑOL**

**D. JORGE URRUTIA**

*Catedrático de la Universidad Carlos III*

---

Varios cientos de millones de personas compartimos la misma lengua materna: el español. La lengua española es, hoy en día, la cuarta más hablada del mundo; es, además, el idioma oficial de una veintena de países y su buen manejo se hace cada vez más necesario en el ámbito económico y político internacional. La lengua española sigue ostentando su papel reconocido ya unánimemente en el escenario global— de transmisor y puente del rico patrimonio cultural que caracteriza al conjunto de la comunidad hispanohablante.

Podría seguir en el mismo tono y con idéntica argumentación, muy pero ni la publicidad ni la autocomplacencia corresponden al actuar de modo científico y esto es, al fin y al cabo, lo exigible en un espacio como en el que estamos y aquello que, como filólogo y semiótico, debo hacer.

Resulta un tópico referirse a que más de cuatrocientos millones de personas compartimos el español, como si el número de hablantes fuera por sí solo argumento suficiente para demostrar la importancia de una lengua. Desde el chino mandarín al suahili, pasando por el árabe, el hindú o el bahasa-indonesio, otros idiomas pueden presumir de un habla multimillonaria. No es pues, únicamente, la demografía lo que proporciona autoridad e importancia a las lenguas, sino su capacidad de trascendencia. Y entiendo por trascendencia el que puedan manifestarse fuera de su propia área geográfica, actuando como lengua de *intercambio*, de *creación literaria y artística*, de *producción científica* y de *difusión del conocimiento*, con las importantes *consecuencias económicas* que todo ello implica. Tendremos, pues, que ir más allá de la demografía.

La demografía es, evidentemente importante y ella explica la influencia que, por ejemplo, el español alcanza en la vida cotidiana de los Estados Unidos de Norteamérica, el país donde, curiosamente, pudiera jugarse el futuro inmediato del idioma. La población hispana ha crecido casi un

58% en las últimas dos décadas, se acerca a los cuarenta y nueve millones de personas y Estados Unidos ocupa ya el quinto lugar en cuanto a número de hispanohablantes, por detrás únicamente de México, España, Argentina y Colombia, pero con la diferencia de que su crecimiento repercutirá indefectiblemente en la economía, porque abrirá mercados, aumentará el consumo de determinados productos y, a la postre, prestigiará la lengua. En los últimos años, el número de hablantes nativos de español en el mundo ha crecido un 9,8% y va a seguir haciéndolo más que el inglés, el chino, el francés o el ruso (pero menos que el árabe). En el año 2020 ya no nos referiremos a cuatrocientos millones de hablantes, sino a cuatrocientos treinta y uno. En esta cantidad se considera a los sefarditas, pero no a los hablantes de español que residen en países de lengua distinta.

El futuro del español se va a debatir, con toda seguridad en los Estados Unidos, al menos en la frontera entre México y los Estados Unidos. México cuenta con una población que se acerca a los cien millones y empuja con enorme fuerza sobre su vecino del norte, no sólo por la tendencia a la emigración hacia zonas más ricas, sino porque sostiene unos hábitos, unos conceptos de vida, una lengua que, no solamente retardan la asimilación anglófona, sino que han llegado a constituirse como signo de identidad al otro lado de la frontera.

En las últimas estadísticas se aprecia, por primera vez, que el crecimiento vegetativo de los hispanos en los Estados Unidos de Norteamérica es mayor que el crecimiento por inmigración; es decir: que han nacido más estadounidenses de origen hispánico que inmigrantes de habla española han entrado en el país. Todo ello hace posible decir, con cierto sarcasmo, que en cualquier restaurante de Nueva York se pueda pedir la comida en español, pues es seguro que para alguno de los camareros será la lengua materna. Pero también el español —y esto es muy importante— se ha situado ya como lengua de graduados universitarios, de empresarios o de profesionales liberales.

Es, sin embargo, hasta cierto modo verdad que, como dijo Antonio Muñoz Molina en el IV Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en Cartagena de Indias (Colombia), el principal enemigo del

español no es el inglés, sino la pobreza, pero habría que matizar que sólo puede decirse desde una mirada americana y esto, incluso, con matizaciones. La importancia de la emigración cubana en La Florida es que el grueso de sus miembros no salió con escasa formación profesional por buscar mejores horizontes económicos, sino que lo hizo por motivos políticos. Su relación con la lengua es, por ello, muy distinto y, al contrario de los mexicanos, guatemaltecos, ecuatorianos, etc... se han sostenido culturalmente y han cambiado de modo radical la imagen de la lengua española en los Estados Unidos.

Claro que llegamos a un punto mollar de la situación del español: es el daño involuntario que nuestros científicos hacen a la lengua cuando prescindan de ella para publicar sus ensayos. Dan, con esa manifestación de desconfianza, mayor fuerza a la idea de la incapacidad de nuestro idioma para los argumentos especulativos. Resulta urgente encontrar una solución que, sin duda no es fácil, probablemente con publicaciones adecuadas y estudiadas campañas publicitarias. Ese desprestigio de la lengua repercute en nuestros distintos niveles educativos, como permiten comprobar los estudios que se han hecho en distintos países hispanoamericanos. Así, uno reciente en la República Dominicana, según el cual los alumnos no se esfuerzan en el mejor estudio del español porque les parece una lengua que después no les resultará útil.

Me resultan también muy preocupantes esas encuestas que se ríen mucho al verlas en los periódicos, según las cuales, por ejemplo, los niños nórdicos relacionan el alemán con el trabajo y el estudio y el español con la diversión. Resulta imprescindible combatir la imagen de España como país de servicios y vacaciones y recubrirla con otra que insista en la capacidad creativa tanto artística como científica. En ese sentido, el modelo italiano ha sido un éxito.

En los Estados Unidos también parece imponerse la idea desde voluntades posiblemente bienintencionadas de que es preciso conseguir una “anglosajonización” de los hispanos. Por ejemplo, en el artículo del diario madrileño *El País* se leía: “La ciudad [San Antonio, Texas] tiene

todas la virtudes tradicionales *anglo* de eficacia, pero también es famosa... por sus fiestas, que claramente están impulsadas por el lado mexicano”. No reclamo que el mundo hispánico pierda lo que pudiera ser una de sus características más generales y gozosas, sino que insistamos en nuestra capacidad de trabajo, que existe, en la inventiva y en valores como el esfuerzo, la voluntad y la inteligencia. El idioma español necesita prestigiarse como lengua para el trabajo y para la ciencia. Esto es absolutamente fundamental. Si no lo conseguimos, pagaremos muy caro (en todos los sentidos) las gravísimas consecuencias.

Por otra parte, nuestra lengua posee una particularidad que pudiéramos tildar de esquizofrénica. Por un lado la hace aparecer, para esa parte de la población que se ve obligada a emigrar por motivos económicos, como la lengua de la miseria. Pero, por otra, es la lengua del progreso y la vía abierta para aquellos que, sumergidos en otro idioma de reducidos territorio y cultura, ven en el español una posible salvación. Si en algunos países el porcentaje de hablantes exclusivamente de una lengua pre-hispánica es mínimo (0,3% en la Argentina, 1,6% en Uruguay, 1,8% en Honduras, 3,1% en Venezuela), en otros el número de no hablantes de español es mayor (14,9% en el Perú, 35,3% en Guatemala, 44,9% en Paraguay). Sin hablar castellano, esos habitantes nunca podrán integrarse en una cultura moderna, ni siquiera en la propia vida cotidiana de sus países.



*Ponencia de D. Jorge Urrutía*

Me parece importante decir esto ante los diletantes de la ecología lingüística que, por afán etnográfico clasificatorio o político de clara estirpe reaccionaria, pretenden mantener a las poblaciones en el uso exclusivo de lenguas vernáculas con las que, si el acceso a la modernidad no está ontológicamente vedado, no resulta posible el progreso personal e intelectual sin el español. De paso, reafirman el dominio de la burguesía oligárquica que apoya siempre la enseñanza en lenguas vernáculas con la intención de retener un proletariado que, desprovisto de aspiraciones posibles, permanece con bajísimos salarios.

El español no plantea combates con ninguna otra lengua. Las lenguas deben servir para propiciar la convivencia. Pero no puede perderse de vista que en torno a ellas se mueven intereses económicos, directos e indirectos, muy poderosos. Por eso han ocupado terreno instituciones ajenas a lo hispánico, como distintos organismos más o menos oficiales en principio dedicados a la enseñanza de otras lenguas que han incorporado el español para controlar así un flujo de viajeros interesados en nuestra lengua común y, de paso, muy probablemente, ayudar económicamente a la enseñanza de sus propios idiomas, hoy en retroceso. Y es que la demanda de clases de español ha venido creciendo

de forma muy evidente. Esto solo ya importa, sin tener en cuenta los otros elementos manejados por un prestigioso equipo de economistas y que permitieron considerar más importante económicamente para España los ingresos ligados a la lengua que la fabricación de automóviles.

Dos países exigen una atención especial. El primero es Marruecos donde el español se estudia como asignatura optativa en casi la mitad de los centros de enseñanza secundaria con más de cuarenta y ocho mil estudiantes, pero que empieza a notar una disminución en el número por cambios en la política educativa del país. Es importante saber que existe un grupo de escritores que ha optado por el español como lengua literaria, buscando de ese modo diferenciarse de los autores en lengua francesa y que, en los últimos años, se han organizado y llaman a las puertas de nuestras editoriales. Constituyen una prueba de la pujanza de la lengua más allá de la pura función de intercambio y obligan a una preocupación peculiar a la hora de enfrentarse con la enseñanza del español en el Magreb.

Algo similar podríamos decir de Guinea Ecuatorial, pues, aunque es un país constitucionalmente de lengua española, ésta parece asediada por el francés en el terreno comercial y por el inglés en el productivo. También existe una literatura guineana a la que hay que cuidar y que demuestra que el español no es tan sólo una lengua de intercambio, sino de creación literaria. En los últimos tiempos puede percibirse un mayor interés institucional guineano por fortalecer el español y su cultura en el país.

La enseñanza de la lengua española debe plantearse como una labor de Estado en la que se contemple conjuntamente la realidad cultural compleja del país, sin disociaciones artificiales, sino con la firme voluntad de presentar el espejo y el reflejo de una España *moderna* desde la asunción de su tradición, *culta* en la síntesis que surge de la conjunción de su variedad, *renovada* por la nueva consideración de su ordenación interna, *plural* en su expresión, *original* según su oferta de vida y cultura, *emprendedora* por su capacidad de iniciar nuevas aventuras económicas, y

*con una lengua internacional muy viva*, precisamente por su contacto continuo e imprescindible con América.

Creo que la lengua no puede enseñarse prescindiendo de la contextualización cultural si se quiere huir de una representación del mundo compuesto, como veía Wittgenstein, de elementos aislados y aislables, distintos, muertos e indiferentes. Considerar la relación de lengua y entorno cultural propicia la difusión de productos, no sólo culturales, con los beneficios de todo tipo que se obtienen. Por poner sólo un par de ejemplos enlazados, el español es en estos momentos la segunda lengua más traducida al árabe o bien muchos libros técnicos no existen más que en su lengua original y en traducción española, con lo que nuestro idioma se revela claramente como lengua fundamental en la actual difusión de los conocimientos. Y debe hacerse mención a un fenómeno reciente cuyo sorprendente impacto no puede ignorarse en el ámbito de la sociedad israelí: las telenovelas latinoamericanas están causando furor y arrastran al público en masa a las aulas de español, ya presente en la sociedad de Israel por la existencia del judeo-español y las instituciones que lo defienden. Algo similar puede decirse de Rumanía, de Finlandia o de otros países. De modo que el consumo cultural lleva al estudio de la lengua y el estudio de la lengua conduce al consumo cultural.

El Congreso Literario Hispanoamericano, celebrado en Madrid en 1892, ya destacó que concurrían a la conservación de la lengua común elementos étnicos, filológicos y de cultura general. Entre ellos consideraba intereses literarios, comerciales o los sociales derivados de la emigración. No creo que, al cabo de más de un siglo, difieran mucho los que hoy hacen del español una lengua poderosa gracias a su evidente unidad y a la clara salud que muestra. Sólo desde un concepto pan-hispánico de la lengua puede encararse su defensa y su difusión, por no hablar —con referencia a un clásico— de defensa e ilustración. Porque si la lengua española arrastra el interés de los que desean aprenderla se debe, sobre todo, a la fuerza creativa y al potencial económico de América. A nosotros nos cabe, al menos, la posibilidad de encaminarlo,

de elaborar una política de prevención y de difusión, así como de procurar conservar la unidad de un formidable vehículo expresivo. También debemos aprovecharlo para ofrecer la imagen de un país digno de confianza que es, al fin y al cabo, la virtud que sitúa a las naciones en la primera línea de los consorcios internacionales.

## Capítulo III

### EL HISPANISMO, METÁFORA DE LA HISTORIA

**D. RICCARDO CAMPA**

***Catedrático de la Universidad de Siena***

---

El hispanismo – como el eslavismo, el africanismo, el americanismo – es una metáfora del proceso histórico. Como aporte cognoscitivo, se caracteriza por el uso de las lenguas (del castellano, del catalán, del valenciano y de los otros lenguajes ibéricos), las que consienten la interacción con los demás ordenamientos institucionales, a los cuales reconocer, en las atmosferas incandescentes de los «inicios», como en la época del *Cid Campeador*, la prueba de fuerza de la estabilización.

Si bien las lenguas constituyan el factor exponencial de la identidad nacional, en el plano exegético son excluidas. Feodor Dostoevskij sostiene, en lengua rusa, el eslavismo como una forma profética y providencial del destino de los pueblos, que se confrontan con el Occidente europeo bajo el perfil de la práctica religiosa y del poder tutelar. Aleksandr Solženicyn sostiene, desde el exilio lingüístico americano, ser el eslavismo la doctrina de la salvación de las intemperies políticas y culturales de la época contemporánea. Milan Kundera presagia el fin de la guerra fría evocando, en lengua francesa, la temperie cultural de la Europa balcánica.

El Edicto de Toledo de 1525 es el contrafuerte ideológico del poder imperante de España frente a los *alumbrados* toledanos, extremeños y andaluces, sintonizados con las profundas perturbaciones religiosas y propulsivas de la Europa continental. Los hereéticos españoles del siglo XVI promueven un proceso de oposición a la Inquisición. Los heterodoxos se proponen individualizar las causas endémicas de la radicalización de los criterios normativos. El dogmatismo discrepa con la libertad individual y prescribe las modalidades del comportamiento colectivo. El alumbradismo se convierte, en el área americana, en la revisión de las costumbres impuestas por la Colonia y sujetas a una rígida jerarquización connotativa. El rechazo de la intermediación eclesiástica en las relaciones individuales con Dios provoca la reacción de los poderes constituidos, según aquel orden tradicional en el que consiste,

con el *statu quo*, la neutralización de todo intento de movilización social en la perspectiva iluminista del progreso. El criollismo se conjuga con el milenarismo, en la perspectiva de una transformación antropológica, objeto de la evaluación, realizada a Valladolid, en los años 1550-1551, entre fray Juan Ginés de Sepúlveda y Bartolomé de Las Casas, acerca de la evolución o en su defecto de los indios americanos. El exilio se vuelve una especie de voluntario desarraigo de los mecanismos represores de los países, en los cuales la dialéctica argumentativa es considerada dañosa para el pacífico ordenamiento nacional. Y es en el exterior que se instaura una especie de profundización conceptual del hispanismo, entendido como un modo de ver el mundo a deshonra de las convenciones imperantes en los demás contextos institucionales, en los cuales las características que los distinguen prescinden de los principios del ser, en su consistencia genética y en su extrañamiento frente a la muerte.

La guerra civil española, a la cual se dedica el libro *Cartas a un español emigrado* de Paulino Masip (1), traza una España física, geográfica, dominada por un poder autocrático, y una España «esencial», inalienable. León Felipe (2) se dirige, en su *Español del éxodo y del llanto*, al caballo y a la pistola en contraposición a la antigua voz de la tierra. Alicia Garcitoral (3), en su libro *Interpretación de España*, postula una continuidad histórica de la Iberia pre-romana con respecto a la España contemporánea. La concepción martiroológica del destierro se conjuga con la visión salvífica de la «España espiritual, eterna». El carácter providencial de la historia se testimonia en la regeneración de las realidades institucionales, temporariamente subyugadas por el delirio de potencia de hombres sin escrúpulos, demediados por una improbable trascendencia. Juan Larrea (4) afirma que la historia de España se identifica con el recorrido histórico de la lengua de la consciencia universal. María Zambrano (5), en el *Pensamiento y poesía en la vida española*, adeuda el fracaso político a la crisis de la racionalidad moderna, ajena a las postulaciones conceptuales europeas. El «racionalismo español» - según la pensadora andaluza - se opone al «idealismo europeo». «Pero aún más que en el arte, » escribe Martín Gijón «para comprender que en España “la interpretación de

nuestra literatura es indispensable”, pues “al no tener pensamiento filosófico sistemático, el pensar español se ha vertido dispersamente, ametódicamente en la novela, en la literatura, en la poesía”, lo que ella esboza en sus aproximaciones a la novela de Galdós, “genio de la paciencia y de la humildad, inclinado en devoción sobre la vida vulgar” o en la “mística de España” de Azorín». (6) Según Zambrano, es en el pensamiento estoico donde se refleja la visión del mundo de los españoles. El *memento mori* determinaría la indiferencia de España por el progreso y los afanes mundanos. La individualidad española se despliega en una terrible desolación frente al imperio de la fuerza. La acción irreflexiva - y potestativa – hace enmienda de cualquier atenuante para irrumpir en la arena del malentendido y de la melancolía disgregadora. La contraposición entre el espiritualismo español y el materialismo europeo degenera en el absolutismo tiránico. La España oculta encuentra un mágico equilibrio en la sociedad campesina, en los mitos de la regeneración. El pensamiento delirante es un aforismo del sentimiento final de la existencia. Para José Ortega y Gasset, con un forzamiento conceptual, «lo español está casi inédito». Américo Castro considera que la España del ser en lugar del hacer, en contraposición con el racionalismo francés y el pragmatismo anglosajón, la excluye de las convulsiones centroeuropeas, que irrumpen en la reforma religiosa y en la revolución industrial.

La expulsión de los hebreos y de los árabes por parte de España la induce a basarse en la fe (la creencia) antes que en la conveniencia. Claudio Sánchez Albornoz, en el libro *España, un enigma histórico* (1956), confuta la tesis de Castro y sostiene la continuidad del *homo hispanicus* de la España pre-romana a la España moderna. Él afirma que la fe cristiana es el fundamento de la unidad española. José Ferrater Mora – junto con Ortega y Gasset y Sánchez Albornoz – sostiene el enfrentamiento milenarista de España y de Europa como fidelidad a un orden superior de valores, que trascienden en términos contrapuestos aquellos ligados a lo concreto y a la gestión de los resultados útiles para el mejoramiento de las condiciones objetivas. Apologeta de la conquista de América, él considera que las metodologías, empleadas para enfrentar los desafíos de

la modernidad, no sean adecuadas a las instancias interiores de un pueblo, como el español, que de tales instancias (del cristianismo y de la jerarquía administrativa) se ha hecho interprete y actualizador. «Esta reivindicación del pasado imperial español hizo afirmar apresuradamente a Henry Kamen, en su polémico *Los desheredados. España y la huella del exilio* (2007), que “la consecuencia de la supervivencia de este idealismo nacionalista, en una nación que tenía escasa experiencia de pensamiento democrático, fue que la corriente principal de los exiliados fracasó en su intento de ofrecer una visión alternativa de España, o de crear una nueva identidad como alternativa al régimen fascista”». (7) Kamen atribuye a la España de la Conquista las intemperancias de las nuevas naciones latinoamericanas, cuyos fundamentos institucionales se inspiran en el régimen centralizador metropolitano. El idealismo español en el exterior evoca, a partir de los *fueros* medievales, la realización de *una nación de naciones*. Mientras el exilio italiano en la época del fascismo presagia la constitución de la Unión Europea, el exilio español evoca las antiguas formaciones estatales como entidades autónomas. Si bien el independentismo español del exilio sea minoritario, el regionalismo post-franquismo asume tonalidades a veces de una exasperada reivindicación separatista, que no consigue el quorum necesario para actuarlo legalmente. Estas tendencias revisionistas bajo el perfil territorial y normativo se armonizan de un cierto modo con el neo-vanguardismo, el arte conceptual y el pop-art. Los movimientos artísticos que enfatizan la expresión individual en el concierto de las pulsiones masivas, se concilian con las intolerancias políticas de algunos ordenamientos institucionales, intransigentes con la conformación comunitaria, que reduce el potencial productivo y adquisitivo, en el intento de afirmar una economía equitativa y solidaria a nivel nacional. La ciencia moderna substituye la realidad. La conceptualización de la experiencia compendia las dimensiones de la imaginación y de la existencia. «Yeso,» escribe José María Herrera «volverse filosofía, abandonar lo estético en favor de la idea, es lo que han intentado hacer la neo-vanguardia con la abstracción, el arte conceptual con la desmaterialización de la obra y el post-arte con la idea de que sea el crítico el que complete el proceso creativo y supla su congénita insuficiencia». (8) La relación del artista con el *milieu* cultural en

el cual actúa influencia la creatividad, que asegura la relación, aun en forma sublimada, con la contingencia y la precariedad. De hecho, la abstracción es una forma esencial de la experiencia en su concreta perceptibilidad. La suministración de imitaciones y simulacros consiente alcanzar la realidad en sus recónditos meandros expresivos. El artista – según Karl Krauss – convierte las representaciones de los procesos naturales en enigmas. En la caótica fruición de los eventos consiste el relativo conocimiento de los mismos. El arte de lo efímero evoca el arte de la continuidad, de la permanencia.

La ausencia de prohibiciones refuerza el distanciamiento del usuario de los mensajes artísticos, que se acercan a la experiencia individual con la complicidad del inconsciente colectivo. El sacrificio de lo aleatorio en favor de lo esencial se atiene a una exegesis mística, trascendental. «Los vanguardistas, para los que belleza y profundidad son incompatibles, supusieron, en cambio, que en el pretérito solo se percibía en las imágenes lo que aparece en ellas y que los artistas se limitaban a satisfacer las expectativas sensoriales de sus mecenas o un público alienado. Desde luego, no se interesaban por descubrir la verdad, algo que no debe extrañarnos demasiado si se tiene en cuenta que no les importaba que el universo fuera un enigma irresoluble». (9) La abstracción es una categoría inmanente a cada elaboración artística, aun cuando «copia» la naturaleza. La agonía del alma se compenetra en la tauromaquia. En el universo en expansión, los seres intrascendentes están a la merced del azar y de la necesidad. Francisco Goya y Lucientes considera la lidia como la esfera iconoclasta, en la cual se exhibe la inquietud existencial de los españoles. La tauromaquia concilia la estética aristocrática con el heroísmo popular. «Goya sabía que la imaginería taurina permite expresar otras cosas – por ejemplo, el duelo entre instinto y razón que es otro de los motivos profundos de su tauromaquia – e igualmente lo han sabido otros artistas. Pensemos en Picasso». (10) La *Minotauromaquia* de Picasso representa la fuerza redentora del deseo, que se despliega en la simplificación de los gestos primigenios, elementares. La ausencia del dolor anula el dramatismo del arte. El hedonismo contrasta el aburrimiento, la aflicción y el irrefrenable brío

frente al fluir de las cosas. En el vínculo de la competición entre el hombre y el toro, la muerte revela su imagen, contraída en las tensiones musculares del animal y en las evoluciones sincopadas del torero. La lucha entre el torero y el toro es una danza macabra, en la cual los dos contendientes se compenentran como si viviesen en el primer día de la creación. El baile de la muerte llena de alegría domesticada por la indulgencia el escenario de los espectadores, que inmovilizan la espera de la caída en la versatilidad del sufrimiento. La acrobacia mimética es un cálculo decisional que desafía el rigor emotivo para anagramar rapsódicamente el apego a la tierra. La presentación de los adioses se despliega en la exhilarante celebración de las mujeres adornadas de claveles y de los hombres, que inauguran el mostacho para la ocasión, prominente sobre el labio superior. La lidia es una escenografía fantasmal: al final de su representación permanece una difusa sensación de ineptitud, que contrasta con la imperiosa injerencia de la muerte, el falaz sintagma del más fuerte.



*El Sr. Espín cede la palabra a D. Riccardo Campa*

Contrariamente a cuanto sucede en los procesos de eliminación física de los adversarios, en los cuales, como afirma Georg Lukács, se produce la «destrucción de la razón», en las representaciones sagradas, como la lidia, la razón se extenua en las formas de la incompletitud y de la inevitabilidad. La mitología del sacrificio es un acto de observancia religiosa, una práctica sacrificial, que comprende el pensamiento y el comportamiento como momentos ancestrales de la desobediencia y del malestar frente a la hegemonía del tumulto cósmico. La participación emotiva del público de las plazas de toros es ajeno al sentimiento de admiración, al cual alude Thomas Mann cuando individualiza los aspectos más significativos del consorcio humano. El estadio es recorrido en todo caso por la espera de un gesto fenomenal, que ponga fin al oprobio del « ser » en su neurótica exteriorización. Los presagios existenciales de los espectadores se superponen en una suerte de bosque frenético, a la merced de un huracán. Las ráfagas de viento son las nervaduras de los contendientes, que esperan la diestra final de Júpiter para garantizar, en contumacia, a la existencia así como se delinea en la angustiada *routine*, en la lamentable repetición de los días y de las horas siempre iguales. La lucha a ultranza es un subterfugio para eclipsar la atonía de los días y de las noches. La lucha casi siempre impar sintetiza la dialéctica misticismo - erotismo. La risa de Júpiter prevalece sobre la sonrisa de Dios. La tragedia sin trascendencia supera las multitudes, que se amontonan sobre las gradas de las plazas de toros. Después de la manifestación, un área de plagiada alegría se difunde entre los partidarios del torero y los simples exegetas. Las confraternidades de los aficionados se abandonan al impulso de la mesa servida como a un ancla de salvación. La alegría se diluye en la somnolencia confortadora.

La ambigüedad se configura como una categoría cognoscitiva, capaz de fortificar el sentido de responsabilidad de los actores sociales, comprometidos en la realización de un grado de bienestar universal, reduciendo las diferencias y las diversidades, tradicionalmente activas en las distintas regiones del planeta. La ironía es una adquisición moderna: es la constatación de un mundo ajeno a los diseños divinos. Su protagonismo se dirige a incentivar el desconcierto del *homo thecnologicus*,

que logra realizar algunas prometeicas instancias mejoradoras de lo que parece ser el *status* natural. Según Milan Kundera, el humorismo es parte integrante de la novela moderna. El humorismo así como la humildad tienen la misma raíz en el humus, en la tierra. El humorismo, de hecho, es una actitud desconcertante, profesada por quien considera estar encapsulado en un artefacto destinado a saltar y a colisionar en las ondas energéticas, que la premonición considera ineludibles. Si el humorismo, de hecho, es empleado para atenuar la exasperación intelectual del misticismo, se transforma en impiedad. «Ninguna declaración religiosa tiene sentido del humor... Todos sabemos que el humor irónico es discreto y elegante; y que el sarcasmo, por contrapartida, es agresivo y hasta violento». (11) La escritura, entendida como ejercicio espiritual, induce al sacrificio de las normales actitudes mundanas con el fin de representar un aspecto inédito del mundo como una revelación. La idea de que exista «una intensidad de la vida interior», a la cual asociar la escritura, consiste en admitir un pretexto iconoclasta contra la aventura cotidiana de la humanidad. De hecho, en la escritura se refleja la «normalidad», entendida como la propensión a considerar las incongruencias de la realidad como la parte integrante de la compasiva satisfacción existencial.

Henry David Thoreau, autor de *Walden* (1854), está en busca, en la casa que se construye en Walden Pond, de la «sabiduría primigenia», de una suerte de iniciación a la tierra como un puesto fronterizo para el vuelo neumático. Su meta no es el conocimiento, así como lo se entiende a nivel racional, sino la simpatía por la inteligencia. Ralph Waldo Emerson, en el mismo clima social, se prodiga en alabanzas de la página escrita como condición de la independencia intelectual. La sabiduría – para Thoreau – se identifica en la educación liberal, que induzca a vivir fructuosamente y pacíficamente en los contextos comunitarios. El pragmatismo ético no se armoniza con la contemplación pasiva: la actividad dirigida al bien, si bien condicionada por las potencialidades individuales, prevalece sobre la retórica de la programación. Los «hijos de las nieblas» se asoman hacia la línea del horizonte; el sereno vuelve reconocible a la vista el horizonte de las *Hojas de hierba* de Walt Whitman,

publicado en 1855 en Brooklyn. Whitman, el visionario del presente, acredita, en su residencia de Filadelfia, un inestimable valor a los detalles de la experiencia. El sostiene que la Iglesia, una institución formalista, impide a los seres humanos ver directamente y sin temor los ojos de Dios. La reflexión individual consiente distinguir el bien del mal. El paisaje – un paseo invernal – es un lago de calma; el cielo se extiende ligeramente sobre el rocío posado sobre la tierra.

La ciudad constituye la comunidad del ruido, que el silencio del campo, insólito en su propulsión, lo sigue evocando a breve distancia con los instrumentos de la comunicación (el telégrafo, el teléfono, la radio, la televisión). La soledad y la multitud constituyen las dos formas automotrices del metabolismo planetario. Los hilos de hierba y los hilos de la alta tensión marcan los opalescentes perímetros de los dos hemisferios de la época moderna. La atracción del abismo del paisaje no sugiere a Whitman, que permanece fiel al sentido de la elementalidad, en la cual él encuentra el sufragio energético, necesario para afrontar las insidias de la modernidad. El saber nómada comprende el sistemático de la metrópolis, que elabora el lenguaje adecuado para extender sus dimensiones a aquellas de improbables conformaciones societarias de aspecto planetario. El pacifismo declina en banalidad la rebelión. Este se refiere a un arco temporal existencial tan importante y angustiante que vuelve cuanto menos pleonástico el mal artificial. La naturaleza está dotada de todos los medios necesarios para establecer el equilibrio mundial sin la participación del hombre con la impericia de las armas y con los pretextos ideológicos, por su propia naturaleza conjeturable en la conveniencia casi siempre extemporánea. La reflexión nomológica nos remite a las instancias de los seres humanos refugiados en las cuevas primordiales de Altamira. La representación del bisonte preludia el movimiento, la dinámica de la inventiva, del entusiasmo colaborador, a las abiertas conformaciones comunitarias. La soledad ancestral se transforma, en el tiempo, en la melancolía düreriana, conglomerado de emociones sin fija morada, que no sea aquella de los «inicios», al reparo de las saetas de Júpiter y en la espera del consuelo de Atenas. También el progreso – para John Elster – es un engaño, agradablemente metabolizado por el ingenio humano. La sabiduría consiste en la

conciliación del suceso y del error. La ilusión declina los escenarios en los cuales se preconizan los efectos del régimen propositivo comportamental. Albert Camus sostiene que la realidad termina siempre con el involucrar a la historia. La invención de lo finito es una meta de la inteligencia humana. La limitación es una categoría determinativa de la conjetura de total régimen connotativo y expresivo del observador-turbador de la realidad. El infinito es una aprensión del alma. También el infinito de Giacomo Leopardi se expande más allá de la línea del horizonte, que declina los límites de la angustia de los seres que ambicionan a la regeneración. Al recurso a la utopía corresponde el malestar de interactuar creativamente en la realidad, en la cual se gravita más o menos independientemente de la voluntad individual. Las orteguianas circunstancias representan el bagaje de los condicionamientos ambientales, que influyen sobre la personalidad interactiva. La delineación de un «lugar otro» concierne la eventualidad de un renovado «presente manifiesto», que reciba en su reestructuración las sugerencias, que el ejercicio ilusivo preconiza como providencial. La ambición dilatoria comprende aquellas partes de la imaginación que se prevé puedan, al menos en parte, efectivamente realizarse.

La ambición y el ansia del poder no concurren a reforzar el principio de la subsidiaridad y de la solidaridad, que el universo social pacificado considera de primaria importancia. La licitud no consiste en la negación de Dios y en la afirmación del diablo. La irreligiosidad y lo demoníaco no constituyen las categorías interpretativas del relativismo moderno. La radicalización de la existencia fagocita el entusiasmo y aplasta toda sugestión inventiva que pueda manifestarse a favor de los agnósticos y de los fraudulentos. Las sociedades, en las cuales el tiempo libre es el aspecto santificante de la civilización, están comprometidas en dos frentes: el de la producción a ultranza, en el intento, en línea de principio, de asegurar a un número creciente de individuos la participación (marxianamente deliberando) en el banquete de la naturaleza; el de la sofisticación tecnológica, que robotiza la cadena de montaje, reduciendo el número de los adeptos (de los obreros) del aparato industrial. El ocio, en el significado latino, como paréntesis

liberadora entre un trabajo y otro es impracticable. El ritmo de la producción impone el registro del consumo y del comportamiento. La prosperidad sigue contando con el sufragio de una divinidad mecánica, que perversamente designa «las obras y los días». Lo «primigenio» se inserta en lo «sofisticado», impregnando una época de tensiones irresueltas mediante – paradójicamente – la profusa explicación de la individual inquietud existencial. La inmediatez y la irrevocabilidad debilitan las perspectivas futuras, que es un principio dilatorio del carácter empresarial del presente. La literatura, entendida como laboratorio de las ocasiones del hombre, esconde el equinoccio del mundo. La curiosidad es un incentivo en la investigación científica moderna, que se vale de la identificación del exegeta de la naturaleza en sus manifestaciones. La literatura ya propugna el momento en el cual la fascinación de la tecnología será obsoleta. Se presagia el declinar de la misma actitud, que se manifiesta después del arribo de la locomotora y del paracaídas. La caída de la era digital se identifica con el recurso, renovado, a las doctrinas del ser: de lo permanente y de lo transeúnte.

La hiper especialización conlleva la fragmentación del conocimiento y la individual irresponsabilidad con relación a las resoluciones globales (como las tomas de posición estratégicas, las guerras de religión, las misiones espaciales, la aceptación o el rechazo de Dios). El humanismo integral de Jacques Maritain vuelve a ser una meta inalcanzable. La fragmentariedad se demuestra especialmente en la enciclopedia digital. Todo aquello que es posible saber acerca de las personas y de los eventos, que colman la historia, se aquieta en la ocasión arqueológica. Cuanto se representa en la computadora está ya homologado por la razón mecánica en la memoria infra y supra generacional. Los modernos reformadores sociales utilizan el sermón a veces hasta la invectiva para reprimir las particulares deformaciones del comportamiento colectivo. El fanatismo y el servilismo atentan a la dignidad de la persona que ambiciona obtener ventajas prácticas cuando renuncia al reivindicacionismo ético y estético. El pesimismo, aliado del nihilismo, se connota a veces de indebidas injerencias transcendentales. La espectacularidad comporta la adivinación de una épica popular: la de los

campos deportivos, de las carreras en el espacio y en el tiempo. La amnesia perdura como la más conmovedora cognición de la extemporaneidad. La ansiedad es como la resaca: padece de las convulsiones remotas, que se pierden dodecafónicamente en el aire. El memorial es una práctica extraordinaria, que debe aprender a retroceder virtualmente en el tiempo para volver plausible la narración. La sublimación de los eventos, dispersos en el recuerdo, permite actualizar las sensaciones individuales en un recorrido de ficción colectiva. La ininteligibilidad de algunos escritos es debida paradójicamente a la intención de dejarse llevar por la originalidad, ya sea en el léxico, ya sea sintáctica. La especialización en un sector del conocimiento gratifica al experto, que forma parte de una agregación social, encabezada por obligaciones y privilegios. El aspecto más inquietante de esta tendencia social (que mimetiza en fase de partículas el corporativismo) consiste en su ineficacia bajo el perfil participativo e institucional. La democracia de las masas tecnológicamente condicionadas es el resultado de una retrógrada e infantil sugestión popular. El tutor del orden de apariencia es un animador, un comunicador, un encantador de serpientes o un vendedor de alfombras, según la tipología representativa que él asume en las circunstancias espectaculares, en las cuales se exhibe como un *Ciceruacchio* o como un libertador.

## NOTAS

1. Paulino Masip, *Cartas a un español emigrado*, Ciudad de México, La Granadella, 1963
2. León Felipe, *Español del éxodo y del llanto*, Ciudad de México, Tábara, 1968
3. Alicio Garcitoral, *Interpretación de España*, México, 1945
4. Juan Larrea, *Rendición de espíritu*, Córdoba, 1943; *La religión del lenguaje español*, Córdoba, 1951
5. María Zambrano, *Pensamiento y poesía en la vida española*, La Casa de España, México, 1939
6. Mario Martín Gijón, *Las Españas del exilio*, en «Cuadernos hispanoamericanos», 785, Madrid noviembre 2015, p. 25
7. *Ibidem*, p. 32

8. José María Herrera, La tauromaquia de Marcos Bontempo, en «Cuadernos hispanoamericanos», 785, Madrid noviembre 2015, p. 36
9. *Ibidem*, pp. 39-40
10. *Ibidem*, pp. 43-44
11. Pablo d'Ors, Tres narradores: Hesse, Kundera y Kafka, en «Cuadernos hispanoamericanos», 785, Madrid noviembre 2015, p. 92
12. Cfr. J. M. Ots Capdequí, El Estado español en las Indias, México, Fondo de cultura económica, 1982 <sup>6</sup>; Jean Serrailh, La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, México, Fondo de cultura económica, 1981 <sup>2</sup>; José Antonio Maravall, Estudios de historia del pensamiento español, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1975

## Capítulo IV

### **LA LOCALIDAD Y GLOBALIDAD NUEVOS ÁMBITOS DE LA INTERVENCIÓN CULTURAL**

**D. DOMINGO BARBOLLA**

***Profesor de la Universidad de Extremadura***

---

Agradezco a D. Francisco Cánovas, Presidente de la Fundación “Forum Intercultural” por la invitación a formar parte de este encuentro, máxime cuando me permite compartir mesa y mantel con este selecto grupo de intelectuales. Gracias a todos.

Encuentro – como digo- que busca delimitar los retos del hispanismo en la era de la globalidad, a la vez que expandir el eco de nuestra lengua, como sustrato de una peculiar cosmovisión, más allá de nuestra propia voz y de la próxima que nos circunda dado que el principio vertebrador de la nueva realidad –o nueva civilización si queremos- es el espacio inabarcable en otros tiempos, del conjunto de la humanidad. Este ha de ser el análisis que me toca realizar, partir de lo local y agrandarlo hasta lo global, conceptos uno y otro más unidos que nunca y a la vez sustantivamente diferentes. La localidad y globalidad: nuevos ámbitos de la intervención cultural

Son tres, por tanto, los conceptos que debemos reseñar para, a través de ellos, generar un marco interpretativo de la realidad – en su sentido más metafísico- que nos permita poner luz a lo comunicado. Localidad, globalidad y cultura.

Partimos en primer lugar de esta última pues será ella quien nos guie en la lógica del discurso. Bien es sabido que él no especialista entiende por cultura<sup>1</sup> la alta cultura, es decir la excelencia en el gusto por las bellas artes y las humanidades; el término bellas artes se popularizó en el siglo XVIII para referirse a las principales formas de arte que se desarrollaban principalmente por el uso de la estética, la idealización de la belleza y el buen uso de la técnica. El primer libro que se conoce que clasifica las *bellas artes* es *Las bellas artes reducidas a un único principio*, publicado en 1746 por el francés Charles Batteux, quien pretendió unificar las numerosas

---

teorías sobre belleza y gusto. Batteux incluyó en las bellas artes originalmente a la danza, la escultura, la música, la pintura y la poesía, añadió posteriormente la arquitectura y la elocuencia.



*D. Domingo Borbolla va a comenzar su exposición*

Sin embargo, desde las ciencias sociales el sentido es mucho más global, abarcando cualquier experiencia humana desarrollada desde el arte y la necesidad de vivir juntos. De ahí que la definición de cultura ha quedado relacionada con Edward B. Tylor en su artículo "La ciencia de la cultura" (1871): "*aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias. El arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad*". Desde aquí es desde donde haremos nuestro análisis, incorporando, por tanto, también la "alta cultura".

Para los hispanistas la "alta cultura" se centra simbólicamente en el idioma, - *el idioma y después la justicia será lo primero que distinga al hombre de otras realidades* nos dirá el profesor Riccardo Campa-. En la palabra revestida de sonidos familiares que hemos trasladado a 500 millones de

seres humanos en los cuatro continentes. Ya se nos dijo en el siglo XIX *que la palabra nos introduce en toda la verdad, revela todos los secretos, ilustra lo invisible, presencia lo pasado y lo remoto, hace finito lo infinito y hace eterno lo que es temporal. Los hombres perecen, las palabras permanecen* (Feuerbach, *La esencia del cristianismo*, s.XIX).

Es la palabra, por tanto, el vehículo de todo lo demás y dibujada en unos símbolos concretos desde los que emana el sonido particular de una cultura: la nuestra, en este mismo ejemplo. Es ese sonido cotidiano el que manifiesta el sentimiento de pertenencia a un espacio concreto, a un territorio visualizado desde el principio; palabra y mirada se entrelazan para forjar el sentimiento, el primer sentimiento de pertenencia y por tanto, de identidad. Es lo local el ensamblaje que nos forja al nacer y ello nos poseerá en cualquier otra etapa de nuestra vida estemos donde estemos, si bien nada queda cerrado al hombre como bien dijo Jean Paul Sartre (*el hombre se está reinventándose permanentemente*), es fundamental ese tiempo de espacio y palabra que nos vio nacer.

A modo de ejemplo podemos mostrar una reciente tesis doctoral defendida en mi universidad (la de Extremadura), en ella se hablaba de la fiesta de la “Encamisada” en Navavillar de Pela<sup>2</sup>, pequeña población de unos cinco mil habitantes; su fiesta era la muestra de su identidad como pueblo, el resto forasteros bendecidos en ese único tiempo de festividad, en esos 3 días que dura se forja el estasis colectivo, el grito desgarrador de la vida en común, la pertenencia, el saber quién eres y de dónde procedes, el lugar donde están enterrados tus padres y abuelos..., ese lugar sagrado en común con otros que como tu tienen depositados a sus muertos. Es el rito (hacer encajar los cambios) inventado de la fiesta – inventado al ser relativamente reciente (1948) y a la vez acogido en sus creencias al eterno medieval (1232), falsificación necesaria para imponerse- es el rito –como decimos- lo que nutre el corazón, lo que equilibra la convivencia, lo que hace posible la vida en común. Lo local, lo conocido en rostro y sonido es el día a día de cada cual.

Junto a ello, a lo local, al entramado de la realidad próxima, surge lo global, el incendiario misterio de la inteligencia que hace desaparecer los límites de la realidad y nos envuelve en la mágica posibilidad humana, en la fuerza desgarradora del mito y del concepto. Estos elementos –mito y concepto– se unifican para la convivencia en la Aldea global de McLuhan (1964); El mundo digital de Negroponte (1995); El tercer entorno de Echevarría (1999); Las autopistas de la información de Gore (1993); El sexto continente de Sánchez (2001); La nueva civilización de Barbolla (2008), como nos dejó dicho la profesora Tatiana Millán. Refuerzos mentales para entender el tercer milenio del hombre, la realidad aglutinada de siete mil trescientos millones de seres humanos que ya poblamos este planeta y damos conciencia a lo que es el cosmos. Si lo local refuerza la solidaridad mecánica de Durkheim, lo global dibuja la solidaridad orgánica del insigne sociólogo, ambas son necesarias para comprender este tiempo; pero a la vez es un tiempo que difiere sustantivamente del ideado por la modernidad que le dieron origen. Ahora ya pertenecemos a otro mundo, a otro universo si cabe: el de la postmodernidad, o transmodernidad (Hans Küng) como ya se ha intentado vanamente definir. En esta postmodernidad Martin BUBER, filósofo y escritor judío austriaco/israelí mostró que el yo-ello de la modernidad, se transforma en el yo-tu entre los seres, la vida se percibe como encuentro, cambiando el modo de relacionarnos con la naturaleza, con los hombres, con los seres espirituales (Tú eterno).

Ese tiempo ideado hace más de un siglo ha llegado, forma el vivir cotidiano para esos millones de hombres y mujeres que recrean la realidad. De esta forma, nos dirá el profesor Riccardo Campa, *el ruido de la modernidad con sus fábricas da paso al silencio natural de la naturaleza*, ese previo a la modernidad. Volvemos al silencio, pero es un silencio distinto, un silencio fruto del excesivo ruido creado por el jolgorio de nuestro triunfo frente a la naturaleza misma, endiosando a la razón forjamos una época –movimiento epocal en la estructura mental humana–, ahora otra está naciendo, una que necesita lo local a la vez que

lo global, bandazos de un lugar a otro y la necesaria síntesis siguiendo el pensamiento hegeliano.

Siguiendo a Kűng cabe mencionar que esta presencia global de una nueva época *en la geopolítica es posteurocentrca, pasando a policéntrica de diversas regiones del mundo (Norteamérica, La Unión Soviética, China, India, Comunidad Europea y Japón, quizás Turquía y Brasil); en política exterior es postcolonialista y postimperialista; en política económica comienza una era postcapitalista y postsocialista, transformándose en una economía de mercado ecológico-social; en política social aparece una sociedad postindustrial de servicios y comunicaciones; en la convivencia un sistema postpatriarcal en relación de sexos, una familia más participativa entre hombre/mujer; en la cultura una orientación postidealista con un universo cultural del futuro más plural; en la religión, postconfesional e interreligioso, una comunidad mundial multiconfesional y ecuménica. Se pasar de un industria de impacto medioambiental a una industria que está de acuerdo con la naturaleza, y fomite los auténticos intereses de un hombre más humano.*

Una nueva civilización surge, está ya presente entre nosotros, y además, se hace única al incluir a las demás. De ser cierta tal afirmación estaríamos cambiando el modo en que vemos la realidad. De seguir siendo cierta esta segunda, nos habríamos adentrado en la magia de las cosas, incluso en la fuerza transformadora de las mismas palabras. Así cabe suponer que funciona la inteligencia humana: al nombrar se hace “realidad” lo nombrado, representación de lo percibido en el exterior a la propia mente que describe y analiza hasta llamar realidad a la débil energía que transporta el concepto anclado en el pensamiento para encadenar cosmovisiones cargadas de sentido, fabricadas en el escenario aparentemente neutro de la biología. Nuestra inteligencia une lo aparentemente disperso hasta completar un sentido y después, pertrechados del mismo, la autoridad moral se hace fuerte para ver y defender esa lógica abrazada por los retazos conceptuales que en forma de puzle adquieren dibujos completos al entendimiento humano.

Los creadores de la lógica humana suelen ser intelectuales, profesores, incluso “hombres de poder” desde la batalla cotidiana de los recursos.

Unos y otros acaban bendiciendo las posibilidades más “lógicas” hasta legitimar su gran descubrimiento en forma de verdad, aquella que nos permite comprender mejor –como si de teoría se tratara- la sociedad del siglo XXI (S21). Una comunidad humana de 7.300 millones de individuos -10.000 millones en el año 2050 como previsión- conocedora de si misma como nunca a través de las tecnologías mediadas por ordenador, haciendo posible el movimiento de personas de unos países a otros en cuestión de horas y de intercambios de flujos financieros billonarios en segundos, una Humanidad con retos básicos para todos como el cambio climático, la disminución de energía y materias primas disponibles, las grandes corporaciones y los diminutos Estados son expresión de que ahora es posible el sueño acumulado por todos aquellos que vieron de nuestra especie una única conformación biológica interrelacionada de tal forma que la supervivencia de unos estuviera ligada a la de todos.

Así nos lo pone de manifiesto el polifacético Bertrand Russel: *“La única cura definitiva de la guerra es la creación de un Estado Mundial o Superestado, lo bastante fuerte para decidir, mediante la ley, en todas las disputas internacionales, y un Estado Mundial es solo concebible después de que los distintos países del mundo se hayan relacionado tan íntimamente que ninguno de ellos pueda ser indiferente a lo que ocurra a los demás”*. Kant con su *Paz perpetua* y Hegel con su visión universalista del hombre, son también aleccionadores de lo que mostramos.

Los soñadores de la identidad planetaria (término sobre el que el filósofo Manuel Lázaro nos dice: *..es recuperar el hecho de la existencia concreta de lo común, es decir la universalidad de la existencia reconocida en común de nuestra existencia humana*), bien a través de conceptos como noosfera, ciudadanía universal, aldea global, paz perpetua., bien pueden sentirse plantadores de la semilla de lo posible en los albores del tercer milenio de la Humanidad. No es baladí este sueño acumulado, sin embargo nos aparta de otra lógica de verdad interpretada desde los púlpitos del poder en el que se escenifica el mundo en ocho grandes civilizaciones (occidental, latinoamericana, ortodoxa, africana, musulmana, sínica, budista y

japonesa) necesariamente enfrentadas unas a otras, o cuanto menos algunas de ellas. Samuel Huntington fue el padre aglutinador de estos conceptos descriptores de la vida misma.

Esta fotografía de la postmodernidad ha quedado reducida a la posibilidad de interacción pacífica o no de hombres y mujeres provenientes de distintas culturas –civilizaciones si se quiere–; ello genera un debate teórico enfrentando a distintas posturas que tienen cada de ellas diferentes autorías. El modelo<sup>3</sup> teórico seleccionado se aleja del presentado por pensamiento de Samuel Huntington con su mítico libro *El choque de civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial* (1996), a la vez que tratará de buscar explicaciones rebatiendo o no dicho autor. Si el 11 de septiembre de 2001 marcó un antes y un después en las relaciones internacionales, y por extensión en la convivencia diaria entre individuos de distintas culturas<sup>4</sup> que habitan un mismo escenario geográfico y temporal, el 11 de marzo también marcará esa dualidad en nuestro país. A tenor del pensamiento de Samuel Huntington<sup>5</sup>, las civilizaciones como, la occidental, la musulmana y la china, -entre las principales- han reemplazado a las ideologías y las naciones, por lo que las grandes diferencias entre los pueblos son ahora culturales más que políticas, económicas o ideológicas. En su texto se sigue manifestando que la cultura y las identidades culturales<sup>6</sup> estarían conformando los niveles de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de la postguerra fría. Siguiendo la estela americana - con cierto sesgo europeo-, Giovanni Sartori en su libro *La sociedad multiétnica, pluralismo, multiculturalismo y extranjero* (2001), mantiene que hay civilizaciones que en sí mismas están "preñadas" de conflicto en el trato con las demás; así dirá que "el problema es el Islam" en lo que atañe a la integración de sus creyentes en las sociedades occidentales.

---

Los últimos acontecimientos de los atentados de París (130 muertos) parecen dar la razón a esta tesis, pero no podemos conformarnos con lo aparente. Ya dijimos –junto a otros- en su día que si no aprendemos a convivir juntos en la diferencia, es previsible el auge del racismo y la xenofobia con el recrudecimiento de los conflictos étnicos y por tanto del terrorismo como respuesta "atrincherada" de las minorías. Para otros autores (Sami Nair, Joaquín Arango, Tomás Calvo, junto a muchos otros), la diversidad cultural es una riqueza de toda sociedad compleja, democrática y plural. Las culturas dinámicas y la creatividad artística y creadora sólo pueden evolucionar y transformarse si existe una interacción dialéctica entre la pluralidad y la homogeneidad, generándose impulsos e influencias sincréticas nuevas que dinamicen las formas culturales establecidas. En definitiva, la historia de las civilizaciones es la historia de los encuentros de gentes distintas. En este sentido, es iluminadora la reflexión de Claude Levi-Strauss, cuando afirma que *“la civilización implica la coexistencia de culturas, que se brindan mutuamente el máximo de diversidad; ya que la civilización consiste, de hecho, en esta misma diversidad”*.

Entrando nosotros en el debate, una y otra vez hemos acogido el término “nueva civilización” para mezclarnos en el presente, para tratar de definirle escapando de términos más comunes vinculados a la inmigración como integración, asimilación, acomodación, multiculturalidad, y en su caso como alternativa a la alianza de civilizaciones o a su antagónica lucha de estas. Si hemos de definir el término “Nueva Civilización”, *decir que representa la constatación de la interrelación entre las distintas culturas del planeta generando cercanías evidentes que nos permiten hablar de un único marco civilizatorio para comprender la cultura real de la humanidad en el comienzo del tercer milenio*. Un paso decisivo se ha producido en nuestro tiempo: el mutuo conocimiento de todos los pueblos del planeta, los retos comunes y la respuesta conjunta ante ellos; más que nunca y de forma sustantiva los seres humanos estamos “condenados” a entendernos, y es precisamente esta constatación la que nos permite ser más grandes, más fuertes ante los retos de todos, ante el reto que nos impone la vida para seguir formando parte de ella.

La aldea global ya tiene un pensamiento suficiente unificado –dentro de sus múltiples diferencias- para poder hablar de cultura específica humana a lo *homo sapiens* en su totalidad; conocedores de un único ecosistema condicionador del presente y del futuro nos catapulta a conformaciones ideológicas con troncalidad común entre casi todos, lenguaje simbólico que traspasando las diferencias aún existentes nos hablan del encuentro con la Humanidad como un todo. Desde la Noosfera de Teilhard de Chardin nos cobijamos en la conciencia planetaria como suma de todos y cada uno de nosotros, anunciador, por tanto, de lo que hoy podemos fijar como inteligencia humana vertebradora de una nueva civilización; en ella estamos, a ella nos dirigimos y desde ella construimos un discurso unificado como suma de las múltiples diferencias pero enlazadas en el soporte mutuo para seguir poblando desde la conciencia esto que llamamos presencia humana en la vida. Seguirán ocurriendo catástrofes violentas ideadas por esa parte de la humanidad más poderosa, pero ya nunca más podremos dudar de que estamos masacrando –de producirse el caso- a nuestros iguales y a piezas necesarias para el conjunto. Nuestra sociedad se articula ya en la necesaria simiente de conciencia planetaria, humanos desde la aldea global en las identidades heredadas hacia el futuro limitado a las tecnologías que nos hacen posible sentirnos únicos en el universo limitado pero increíblemente inabarcable. Esta misma inmensidad nos llama como sujeto único y desde esa unicidad de voz debemos contestar, justamente en el momento en que la humanidad se permite ese discurso compartido y unificador desde múltiples sonidos como polifonía creativa desde la plasticidad humana.

El propio término tiene sus seguidores así podemos citar: el escritor Alvin Toffler, creador del *Miedo al futuro* y *La tercera ola*, aboga por la creación de la nueva civilización; Tomas Hirsch, aporta una propuesta política para la nueva civilización; al igual que Mikhail Gorbachev en su artículo *Hacia una nueva civilización*; Alain Tourrain, llegará a decir: el mundo occidental está vacío, necesita una nueva civilización. El sociólogo Michel Löwy, nos aporta el texto *Ecosocialismo: hacia una nueva civilización*; al igual que Ervin Laszlo, en sus *Caminos hacia la civilización planetaria*; Javier Colomo Ugarte, en *La tercera civilización*; José Luis

Sanpedro, en reiterados mensajes a lo largo de los últimos años de su vida; Michael Laitman, en *Creando la nueva civilización*; y Edgar Morin, planteando la Identidad planetaria humana, única solución a la catástrofe global. Precisamente en los albores del tercer milenio empezamos a hablar, como si del comienzo se tratara, de una única civilización habitada por el *homo sapiens sapiens*<sup>7</sup>.

Ya hemos mencionado la unidad del momento en el que vivimos y la readaptación que ello genera y desde ella todo ha de ser posible en ilusiones nuevas, en inteligencias guidoras universales compartidas y una de ellas, a modo de estrella, es y será más luminosa en el transcurrir del tiempo humano ésta que nos habla el lenguaje del espacio compartido por los que hasta ahora consideramos extranjeros, extraños a nuestra definición de lo real. Nada queda a la arbitrariedad desde este llámese desdén compartido pero posible al no haber otro camino desde la lógica de la vida en paz, una paz que se hace presente en la creencia de una única civilización o se hará en el agotamiento de las posibilidades de la inteligencia de lo que nos ha construido como humanos, y no estoy hablando con ello de puro idealismo si no de razón, de ciencia social de mirada antropológica con sentido. Nos espera un futuro mezclador pero no uniforme, rico en diversidad y troncalidad común para todos sobrevivir; nos guiará un norte próspero en nuevos descubrimientos, emotivos encuentros con otras formas de vida y espacios estelares por los que navegar. La Tierra es ya sumamente pequeña como para parcelar las trincheras de breves intereses sin futuro. Nada queda en el vacío de la soledad si nos encerramos en la única realidad percibida como tal en la cultura provinciana del sólo nosotros; es tiempo de abrir el “todos” desde un nosotros relativizado como esperanza. El nuevo pensamiento debe estar compuesto de esta percepción de la realidad, ella es biológicamente más posible para la subsistencia de nuestra especie; en ella la esperanza se convierte en inteligencia, sigámosla. Muchas gracias

## NOTAS

<sup>1</sup> En lo referente a este término (*alta cultura*) nos remitimos a lo reflejado en la página web de la wikipedia: <https://es.wikipedia.org/wiki/Cultura> (20/10/2015)

<sup>2</sup> Tesis doctoral defendida por Juan Carlos Rodríguez Masa.

<sup>3</sup> Seguimos sustantivamente el texto de Barbolla, D., *Inmigración y vivienda en Extremadura 2000-2003: ejemplarizando el materialismo cultural* (2006).

<sup>4</sup> Fundamentalmente entre personas de distintas civilizaciones, más concretamente las ubicadas en la civilización occidental y la musulmana.

<sup>5</sup> Mítico es su libro *El choque de civilizaciones y la Reconfiguración del Orden Mundial* (1996).

<sup>6</sup> Identidades basadas en la noción de civilizaciones

<sup>7</sup> Hipótesis que cabe mantener en el caso de que no seamos capaces de “crear” en algún laboratorio una especie diferenciada de nosotros mismos y que nos supere y a la vez nos diferencie en inteligencia.

## Capítulo V

### **LA LOCALIDAD Y LA GLOBALIDAD, NUEVOS ÁMBITOS DE LA INTERVENCIÓN CULTURAL.**

## **D. MANUEL RODRÍGUEZ MACIÁ**

*Profesor Emérito de la Universidad de Alicante*

---

### Breve introducción y planteamiento general: la perspectiva local de la globalización

Quiero en primer lugar agradecer la invitación a participar en este encuentro. Mi intención es poner de manifiesto la necesidad de contemplar desde la óptica local, el fenómeno de la globalización. Desde la particularidad del mundo local, se enriquece la visión global, a la vez que se constata el papel que pueden desempeñar nuestras ciudades, fundamentalmente aquellas que participan de la cosmovisión mediterránea. Las reflexiones que pretendo compartir con ustedes, no son solo fruto de una inquietud intelectual, sino que éstas se ven contrastadas y se nutren del trabajo que durante varios años llevé a cabo en el desarrollo de mi vocación política, muy especialmente como alcalde de la ciudad de Elche.

### Construir la ciudadanía desde el compromiso con la ciudad: la ambivalencia de la ciudad

Es necesario abordar los retos de nuestro tiempo con una mirada amplia, universal, pero a la vez desde el compromiso local. El espacio de la ciudad, de nuestro pueblo, es el escenario de la representación de la vida cotidiana, el espacio propio del hombre. Con frecuencia los problemas de nuestra sociedad se confunden con los de las ciudades: los problemas de la marginación, de la drogadicción, la escasez de puestos de trabajo, de viviendas, pero también las expectativas más esperanzadoras de un lugar con mayores posibilidades económicas, educacionales, de progreso humano... La contemplación de la ciudad nos produce pues, una sensación de ambivalencia.

La ciudad es el espacio en el que la persona siente que tiene mayor capacidad de decisión. De otra parte, lo local es el ámbito propio de la relación de encuentro, de cercanía, de cooperación, lo cual nos lleva a un redescubrimiento de la dimensión de la vocación política. La

revalorización de la política se hará fundamentalmente desde los municipios, es decir, desde la realidad más inmediata.

La relación propia de la ciudad es la vecindad; lo local no se define precisamente por la frontera, lo cual es propio del Estado, sino que se define por la relación de vecindad, es decir, de cercanía. Lo más propio de la ciudad no es el localismo sino el cosmopolitismo. Las ciudades que prosperaron a lo largo de la historia, no fueron aquellas que vivieron cerradas a las influencias de fuera; por el contrario, fueron aquellas situadas en los cruces de caminos y en las que se daban las relaciones comerciales, la mercadería; en la medida en que se intercambiaban los productos, también se realizaban los intercambios de ideas y de sentimientos.

### La emigración, la cara humana de la globalización

La emigración es un tema que compete tanto a los estados como a los organismos internacionales, pero realmente donde se resuelve mejor o peor la problemática de la emigración es en la localidad. Va a ser en la ciudad, en el pueblo, donde el inmigrante se va sentir acogido o rechazado, donde se resolverá pacíficamente su situación o por el contrario, las comunidades vivirán en conflicto más o menos larvado. No podemos olvidar la importancia que siempre-pero más en estos momentos de crisis económica y también de valores- adquiere el significado de la ciudadanía. Es en el mundo de la localidad donde se manifiestan los problemas de xenofobia, de racismo -elementos de destrucción del propio concepto ciudadano-y es desde la convivencia de nuestras ciudades, desde donde se puede restaurar el sentido de ciudadanía.

Precisamente la mirada cercana desde la que divisamos a las personas, nos permite conocer mejor su realidad, sus ilusiones y sus problemas. En la localidad adquiere la globalización el rostro humano; quien se ha trasladado a nuestra ciudad es alguien concreto, a quien podemos saludar, con quien podemos coincidir o discrepar. Es desde la perspectiva de lo local, como podemos conocer cómo se vive en

nuestros pueblos y ciudades, las relaciones de las personas que pertenecen a diferentes culturas, cuál es la imagen que se tiene del otro, qué cambios y transformaciones se producen, cuál es el nivel de cohesión social y hasta qué punto la vigencia de las realidades culturales de cada grupo, puede ser un factor que estimule la cohesión social y para que ella se desarrolle, se requiere ahondar en el sentimiento de identidad, de pertenencia, de sentir que en la ciudad se sienten en casa propia. La identidad no significa la búsqueda de las diferencias, sino justo el sentir que se comparte un espacio común. Sin duda esta concepción debiera trasladarse a otras esferas políticas, como pueden ser las regionales o las estatales.

### Tareas inmediatas: el trabajo en la ciudad

Parto en gran parte de la experiencia en el compromiso político de mi ciudad de Elche. Una ciudad que creció modernamente en base a la emigración de los años finales del cincuenta y los sesenta del pasado siglo, con los inmigrantes que vinieron de otras regiones de España y a partir de los años ochenta, con la emigración procedente de los países del este de Europa-fundamentalmente rumanos-latinoamericanos y magrebíes. En resumen, el número de inmigrantes en la ciudad de Elche es de alrededor de treinta y tres mil personas, siendo la marroquí la nacionalidad mayoritaria.

### Construir la ciudad, construir sobre lo hecho: una ciudad para el hombre

En el proceso de inserción de los inmigrantes en la ciudad, reviste una importancia especial la planificación urbanística, la creación de ciudades habitables, lugares en los que nadie se sienta excluido y en ello tenemos mucho que defender y aprender de nuestra tradición mediterránea. En cuanto a la planificación urbanística, reivindicar la ciudad compacta y que con la creación de espacios como las plazas, los bulevares, etc. ayuda a la cohesión social. Una ciudad abierta y habitable que marca “un estilo de vida”. Quiero recabar las experiencias anteriores de integración de los inmigrantes procedentes de otros lugares de España que entiendo, que sin mimetismos, pueden servir para abordar la incorporación de la nueva

población inmigrante, fundamentalmente extranjera. En los años ochenta y noventa el trabajo en el municipio tuvo como objetivo construir una ciudad vertebrada que se llevó a cabo mediante una política de integración de los barrios con la ciudad histórica y de los diversos barrios entre sí.

### La recuperación del centro histórico como elemento esencial para fortalecer la identidad y la recuperación de la memoria histórica

Uno de los signos más evidentes y más perniciosos del proceso llamado de globalización, es la pretensión de crear desde el territorio yermo del olvido. Carentes de memoria, olvidamos los puntos referenciales. Construir una sociedad sobre el espacio vacío del olvido, es edificarla sin referencias morales de ningún tipo. Una parte importante de la conservación de la memoria consiste en la protección del centro histórico de la ciudad, en donde se encuentra el mayor número de edificios emblemáticos de la misma. El centro histórico es el punto referencial de la ciudad, tanto para el vecino, como para los visitantes. La perspectiva desde la que se abordó la restauración del centro histórico, fue la de que se convirtiese en un lugar habitable para los ciudadanos. No fue el proyecto el convertirlo en un museo, sino que por el contrario se optó porque conservase su vida propia, en las viviendas familiares, los comercios, el mercado central, los pequeños talleres artesanales... No se puede concebir la ciudad sin los ciudadanos. Tal vez Sófocles nos legó en la Antígona la mejor definición de la ciudad: “La ciudad es la gente, la ciudad son los hombres, es la vida misma”. Para revitalizar el centro histórico fue necesaria su conexión con los barrios nuevos, que se habían creado con motivo del fuerte crecimiento industrial. La ciudad histórica necesitaba la savia nueva de aquella población y los barrios nuevos, la conexión con el centro histórico para sentirse parte de la propia ciudad, identificados como ciudadanos de la misma. La marginalidad física lleva a la creación de guetos y por tanto conlleva la pérdida del sentido de ciudadanía. Ya en el siglo X, al-Farabi, nos dice que en una ciudad ideal, los barrios son parte integrante de la ciudad (al-Farabi, 1985).

La restauración de la ciudad histórica de Elche fue una ocasión para recuperar su memoria en las diversas etapas de su historia, incluida la islámica. Aunque la ciudad se siente heredera de la antigua colonia romana, lo cierto es que el actual emplazamiento de la ciudad se debe al periodo islámico. Además de otras actuaciones pertenecientes a diversos periodos de su historia como por ejemplo la fachada barroca de la iglesia mayor, se llevó a cabo la restauración de elementos tan emblemáticos como los antiguos baños árabes, la alcazaba, la recuperación pública de la antigua torre de la Calahorra...lo que puede ayudar a sentirse a estas comunidades más en casa propia. Esta es la opinión que he podido recabar de los inmigrantes de origen magrebí que siguen un programa llevado a cabo por la Organización Elche Acoge y que consiste en visitas guiadas por la ciudad en las que se muestran y explican estos elementos históricos: “nos encontrábamos más cerca de casa” era la expresión de algunos de ellos. A la vez la recuperación de esa parte de la memoria histórica de la ciudad, ensancha el concepto identitario de todos los ciudadanos.

Otra de las actuaciones, fue la rehabilitación la antigua “aljama”, creada en el siglo XIII para albergar a los habitantes musulmanes que fueron desalojados del centro histórico después de la reconquista cristiana. Aquel barrio, con los años fue decayendo y parecía que estaba llamado a su desaparición. Se optó por mantener la tipología del mismo y para ello contar con sus habitantes. Según confiesan los inmigrantes marroquíes, éste es el espacio de la ciudad que más identifican con sus lugares de origen; de hecho es en el que este grupo preferiría vivir, y así algunos de ellos mejor situados económicamente se han instalado en él.

### Dotar de identidad a los nuevos barrios

Los barrios nuevos de Elche, surgidos como consecuencia del rápido crecimiento de la población en el pasado siglo-“pensados en función de los intereses de la especulación y las ganancias económicas” (Jaén, 2015)-carecían de infraestructuras y dotaciones públicas adecuadas, así como en general de elementos singulares que les caracterizasen, que sirviesen de

punto de referencia para los propios habitantes del barrio y los del resto de la ciudad. Para remediarlo se emprendieron actuaciones encaminadas a dotarles de elementos emblemáticos, consiguiendo romper la uniformidad despersonalizada que poseían. Se llevaron a cabo actuaciones por lo general poco costosas económicamente pero que dieron gran resultado, entre ellas, convertir las grandes chimeneas de una antigua fábrica como elemento emblemático. Las actuaciones en el área de la arqueología industrial, sirvieron como elemento singularizado. Algunas de las dotaciones escolares se crearon en antiguas fábricas rehabilitadas, conservando plenamente su tipología de dotación industrial. Asimismo, para conseguir la identificación de aquellos barrios, se procuró que las nuevas dotaciones de las que estaban necesitados: colegios, bibliotecas, centros sociales, centros de salud, centros deportivos etc. tuviesen unas características arquitectónicas singulares. La funcionalidad no está reñida con la estética, ni tampoco ésta con la sobriedad. En la rotulación de las calles se tuvo en cuenta la procedencia local de los nuevos vecinos y de ese modo, las calles fueron denominadas con los nombres de los pueblos y ciudades de donde ellos eran originarios, lo que contribuía a que se sintieran más en su casa. Entiendo que estas actuaciones debieran seguirse en la actualidad, incorporando a la toponimia de la ciudad los lugares de origen de los nuevos moradores, así como rotular las calles con nombres de personajes significativos en la historia compartida entre la comunidad de inmigrante y la autóctona. También el diseño de las dotaciones públicas tiene que estar orientado a esta visión “familiar de la ciudad”, considerando que las dotaciones públicas puedan ser compartidas por todos. También ha contribuido a crear la imagen de una ciudad integrada, la uniformidad del mobiliario urbano en toda la ciudad. Distinguir los barrios más acomodados, es ahondar la separación.

En las entrevistas llevadas a cabo entre los inmigrantes que habitan estos barrios, ponen en valor las dotaciones públicas de los mismos y en especial se hace referencia a estos elementos identitarios, a la vez que demandan la continuidad de estas políticas que corrijan la impersonalidad de ciertas zonas de la ciudad.

Una ciudad integrada no significa renunciar a las formas de expresión de cada grupo que la habita, y así adquirió un valor especial el fomento por parte del Ayuntamiento de las manifestaciones culturales propias de las comunidades de inmigrantes, alentando la creación de casas regionales y apoyando sus manifestaciones culturales tradicionales. El estimular el sentido de identidad de su propia cultura, hizo que ellos mismos supiesen respetar y valorar las manifestaciones de la cultura autóctona. Ello tuvo una significación especial en una población inmigrante que tenía como lengua propia el castellano y que se afincaba en una ciudad, donde la propia era el valenciano o catalán. Esta actitud de estímulo a la identidad de cada grupo, fomentó el mayor acercamiento de los inmigrantes a la cultura de su nueva ciudad. Creo que hubo experiencias muy valiosas respecto a la integración de la población inmigrante, en aquellos momentos proveniente de otras regiones de España. No obstante ha faltado tematización de las buenas prácticas, en definitiva, olvido de lo realizado, cuya memoria hubiese ayudado en las políticas de integración de las últimas generaciones. En la actualidad además de la integración de los inmigrantes en el sistema educativo general, se llevan a cabo por parte del municipio, de algunas ONG, parroquias y escuelas de las mezquitas, cursos de castellano y valenciano, tanto para niños, jóvenes y adultos, entre ellos especialmente para los padres de los alumnos. También se llevan a cabo cursos de los idiomas propios de los inmigrantes, sobre todo de aquellos que tienen el árabe como lengua. Entiendo que la debilidad mayor de estos programas es el hecho de que se plantean, en el caso de las lenguas originarias de los emigrantes, como un elemento de conservación de la propia cultura y entiendo que se debiera plantear como oportunidad para todos los ciudadanos y para ello, además de la incorporación en los centros de enseñanza reglados, como universidades y escuelas de idiomas—como está ocurriendo con la lengua árabe en los últimos años—sería necesaria su vinculación con el mundo de la actividad económica.

Quiero resaltar cómo en el barrio en el que se concentra el mayor número de inmigrantes, a la pregunta entre los vecinos sobre esta realidad plural y diversa, la respuesta en muchos de ellos, ha sido la de

valorar dicha diversidad, tanto la española como la de otros países. He aquí algunos testimonios recogidos: “percibimos el barrio como diverso, no solo porque hay inmigrantes de otros países, sino porque hay españoles de otras regiones que viven aquí”. O este otro: “Este barrio nos encanta porque te encuentras a gentes de todos los países y puedes aprender de ellos”. Creo que aquellas actuaciones políticas de respeto hacia la pluralidad entre los grupos españoles, se han proyectado en la percepción respecto a las comunidades de origen extranjero.

### Celebrar la ciudad

Las celebraciones comunitarias festivas contribuyen a mantener una sociedad más vertebrada y cohesionada. La participación de las comunidades procedentes de la inmigración en las celebraciones festivas autóctonas, además de apoyar y estimular las propias de los inmigrantes, ayuda a construir una ciudad más humana y nos ayuda a descubrir muchas veces un patrimonio histórico común (Rodríguez, 2007). Y así la importancia del Festival de Teatro y Música Medieval y Renacentista, que se llevó a cabo en Elche por vez primera el año 1990. La participación de grupos teatrales y musicales de los países islámicos, de las comunidades judías y de la Europa de traición cristiana, tanto de oriente como de occidente, ayudaron a recrear en el mundo del arte, un ideal de convivencia y de tolerancia, lo que fue benéfico respecto a la convivencia entre nuestros vecinos. Aquellos espectáculos venidos de diferentes países, unos de tradición cristiana como Rumanía, o del mundo de tradición musulmana como Marruecos-espectáculos representados con toda dignidad- aumentaron el nivel en la percepción que los nativos tenían de los grupos de inmigrantes.

### La ciudad en la literatura y el arte

De la ciudad queda fundamentalmente aquello que se escribe de ella o que se plasma en la creación artística. La imagen literaria de la ciudad de Elche, como también ocurre en otras ciudades de España, se crea desde la mirada de las tierras del Oriente Medio y en este caso muy concreto, desde la visión de la tierra de Palestina. Elche, denominada la Jerusalén española ha sido un tópico que hizo fortuna. La influencia de los textos

literarios y su plasmación en las artes, determina la visión de la ciudad, no solo en su proyección externa, sino también en lo que significa esa interiorización en los vecinos. El movimiento ciudadano que llevó en los años veinte del pasado siglo a conseguir la protección del paisaje de palmeras, se debe en gran parte a la conciencia creada por los literatos y pintores. Ya en el cuatrocientos visita la ciudad Jerónimo Munzer y habla del paisaje de palmeras que caracteriza la ciudad. A partir de aquella época esa imagen impresionará a los viajeros ilustres que visitan la ciudad: Jouvin, Beramendi, Espinalt, el científico Cavanilles... También los viajeros ingleses del siglo XVIII proyectaron en su obra el paisaje de la ciudad de Elche. Entre ellos destacaríamos a Twiss quién en su obra “Viajes a través de Portugal y España”, relata el paisaje de palmeras y el comercio de los dátiles y de las palmas.

Pero sin duda será Alexandre Laborde quién en su obra “viaje pintoresco e histórico por España”, fija la imagen orientalizante de la ciudad, de la que le llama especialmente la atención, el bosque de palmeras que plasma en un célebre grabado y que le traslada en su imaginación, a los paisajes de Siria. Laborde, al tiempo que posee la curiosidad científica del hombre de la Ilustración, participa de la visión del mundo propia del romanticismo. Los escritores románticos tenían sobre todo un propósito estético frente al reformista de los ilustrados. Se complacen en lo exótico y pintoresco.

De entre aquellos escritores que con más nitidez plasmaron en su obra esta imagen de la ciudad, se halla el escritor danés Hans Christian Andersen, el cual por dos veces estuvo en la ciudad. Solemos contemplar desde lo leído y así la ciudad, le recuerda la Jerusalén liberada de Tasso y la compara con la Palestina de otros relatos. El paisaje de Elche le parece el escenario apropiado para situar a los personajes bíblicos: “Durante la jornada de aquel día-escribe-había rodeado ante nuestros ojos un paisaje extraordinario, una naturaleza evocadora de los relatos que solíamos leer sobre Tierra Santa”. (Andersen, 2005). Al relato del viaje de Andersen se le podía aplicar aquello de Ernest Bloch, que señala cómo el entusiasta burgués no ve en tierras extrañas la vida cotidiana, mucho menos la

miseria que hay en ella... lo que ve en tierras extrañas es su imagen deseada.

Davillier y Doré contribuyeron de manera decisiva a fijar esa imagen oriental de la ciudad de Elche. En la revista parisina “Le Tour du Monde” publicaron sus impresiones, lo que después sería su libro “Viaje por España”, Davillier como escritor y Doré como grabador. Al tratar del paisaje de Elche, les parece que están en otros lugares lejanos de Europa. Aquella imagen descrita en sus artículos se plasmó en aquellos bellos grabados de Doré, que ayudaron no solo a difundir la imagen de la ciudad, sino también a que los propios ciudadanos se reconociesen en su paisaje. El tópico de la Jerusalén española, traspasó la época de los escritores románticos y así, con los mismos ojos la siguieron mirando personajes como Miró. El paisaje de la ciudad está presente en obras como “Figuras de la Pasión” y “Semana Santa”. Vemos desde lo ya visto por los otros: la literatura se convierte en parte esencial del paisaje que contemplamos. Desde la óptica de Gabriel Miró, el poeta Miguel Hernández, habla de la ciudad desde la perspectiva de su comparación con Jerusalén. Esta mirada se prolonga en autores más recientes, sea en lengua catalana como el poeta Vicent Andrés Estellés, el ensayista Joan Fuster y escritores en lengua castellana como Gerardo Diego, José M<sup>a</sup> Pemán o Eugenio d’Ors. Para la poetisa francesa Anne Marie de Backer, el palmeral de Elche fue la promesa de Oriente que siempre buscaba en su interior: “¿He encontrado verdaderamente Oriente, o solo lo he presentado?” (Backer, 1995).

En ocasiones se ha denostado esa mirada con que fundamentalmente desde el romanticismo se ha visto la ciudad. No obstante el potencial de la creación de esa imagen, ha sido de gran trascendencia. Es un valor la proyección de la ciudad por medio de la literatura, ya que seguramente va a ser lo más permanente de la misma. Gracias a ello se ha conservado un paisaje singular, que es una trasposición del África del Norte en nuestra Europa, un paisaje llamado “natural” pero que es fruto del trabajo del hombre y que conlleva un modo de vida que se manifiesta no solo en lo agrícola, sino también en la gastronomía, artesanía, industria, etc. Creo

que se debiera incorporar la visión que de nuestra tierra dieron personajes como Ibn al Abbar, que en su obra-tanto cuando vivía en su tierra como cuando marchó al exilio- está presente el paisaje de las tierras de Valencia. De nuestra misma ciudad podríamos citar al sabio Al- Safra, nombre que en el lenguaje diario ha quedado para significar al hombre sabio: “saps més que Al- Safra”. También se debería reivindicar la mirada que sobre la ciudad tuvieron personajes como Al- Idrisis, quien nos da una visión sucinta de la ciudad Islámica, o las referencias de al-Magrib. El rescatar hoy otros textos puede ser de gran ayuda en la conformación de la imagen de la ciudad.

### Propuestas de cooperación internacional desde el municipio

Las Naciones Unidas recomiendan que el sentido de vecindad propio del municipio, se extienda a todas las naciones en fomento de la paz. La cooperación internacional desde el punto de vista local, adquiere una significación especial pues se lleva a cabo desde la percepción de la realidad, de las necesidades de los ciudadanos.

En cuanto a las propuestas de cooperación, me voy a referir solo a tres de ellas. En primer lugar, la acogida de refugiados, aprovechando la experiencia de la actuación que se llevó a cabo en mi ciudad durante la guerra de la antigua Yugoslavia. Como segunda propuesta considero sumamente útil, fomentar las relaciones entre los municipios de donde son originarios los emigrantes y aquellos en los que van a ser sus lugares de acogida. La tercera, la reapertura del Centro de Investigación de la Palmera Datilera, como un espacio de cooperación en el mundo de la investigación entre diversos países del área mediterránea.

### Epílogo: una nueva civilización

Para abordar los retos de una nueva civilización, nos debemos situar en el espacio propio de la civilización, la “civitas”. Desde la óptica de la cercanía de nuestras ciudades, desde la relación de vecindad de las mismas, tal vez podemos encontrar la alternativa de “ecúmene”, de universalidad, frente a la globalidad. De la imposición de un modelo

único, al concepto de universalidad; de la desaparición de lo que no sea una cultura dominante, al “*unus-versus-alios*”. Sin dejar de ser cada uno, aliarnos en la misma dirección. Desde la perspectiva de las plazas de nuestras ciudades mediterráneas, podemos abarcar una mirada amplia que incluya Iberoamérica y África. Al hablar de Iberoamérica y el Mediterráneo hemos de tener presente que estamos hablando de un espacio común. El mar de la latinidad es lo que también da nombre a la realidad llamada modernamente Latinoamérica. De algún modo el Mediterráneo es un amplio patio de vecindad, como lo es el espacio iberoamericano. En América se produce una verdadera alianza de civilizaciones. La presencia de las comunidades españolas y de otros países europeos, la de las comunidades y culturas indígenas, las comunidades provenientes del Sur del Mediterráneo, de Palestina, Líbano, Siria, Egipto, “los turcos”, las comunidades judías, sin olvidar las diversas culturas de raíz cristiana, como los cristianos que debido a la diáspora del Medio Oriente, perviven en Iberoamérica y cuyas culturas están en peligro de desaparición. En la pervivencia del estilo neomudéjar en ciudades como la Granada de Nicaragua, tenemos un ejemplo vivo de la expansión más allá del Atlántico, del mestizaje que se produce en el Mediterráneo. En Latinoamérica tenemos un punto de encuentro con el África Negra. Hoy día, para conocer ciertas tradiciones del mundo africano, como ocurre también en muchas de origen español, hemos de encontrarlas en América, en las comunidades afrocentroamericanas de Colón en Panamá, de Cuba, de Brasil, de Colombia, por poner solo algunos ejemplos. Esas raíces africanas que se nos reflejan en la obra del poeta hondureño Carlos Barrera, o en la de Nicolás Guillén. Rubén Darío, ciudadano de varias patrias, que quiso hacer valer sobre todo la ciudadanía de la lengua, descubrió en las ciudades de ese mar Mediterráneo como Mallorca o Málaga, el mundo clásico de Roma y de Grecia tan presente en su poesía; desde allí descubrió el sentido de la patria como lugar de encuentro, el mar como espacio que recorreremos juntos, más que como frontera.

Tal vez nos pueda servir de resumen las palabras del poeta panameño, Carlos Rusell:

¿Quién somos?

¿Quiénes somos?

Suspiramos unidos dos mundos

Quizás tres.

Un poquito de todo...

### Notas bibliográficas

al- Farabi (1985), La Ciudad Ideal. Madrid, Editorial Tecnos.

Andersen, H.Ch. (2005), Viaje por España. Madrid, Alianza Editorial.

Backer A.M.(1995), En el corazón del palmeral. Elche, Ayuntamiento.

Cánovas, F. (2015), Historia de Orihuela. Orihuela, Edit. Librería Códex.

Davillier, Ch. y Doré, G. (1998), Viaje por España. Madrid, Editorial Miraguano.

Jaén, G. (2015), Elx, barris dels segles XVIII, XIX i XX, Alacant, Edit. Institut Alacantí de Cultura Juan Gil-Albert.

Rodríguez, M. (2007), Celebrar la ciudad. Elche, Edit. Asociación Cultural Tres Estaciones.

### Reconocimientos

Quiero agradecer la colaboración prestada por parte de las diversas asociaciones de inmigrantes de la ciudad de Elche, la ONG “Elche Acoge”, a los representantes de las comunidades Islámicas de Alicante y de Elche, al Dr. Shubi Hamaui y al profesor khalled-Omran de la Universidad de Alicante, así como las aportaciones bibliográficas de Jesús Huguet y M<sup>a</sup> del Carmen Ferrero.

## **Capítulo VI**

### **LA IDENTIDAD UNIDIVERSA EN EL SIGLO XXI**

## **D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ**

*Profesor de la Universidad Complutense de Madrid y Presidente del Centro Asturiano de Madrid*

---

### **Introducción**

Esta intervención se centra en la identidad personal, a la par individual y social, y que obviamente está condicionada por la cultura. Se revisa el concepto de identidad y se señalan diversas fuerzas que operan en contra de esta compleja realidad psíquica. Tras mostrar que la erosión de la identidad básica se produce tanto en la escuela como en la familia, al igual que en otros ámbitos, como el sociopolítico, se insiste en la capacidad estructurante del mundo emocional sobre la identidad y se brindan claves de alcance práctico para su fortalecimiento.

La complejidad de la cuestión y su inmadurez científica explican la confusión reinante en torno al concepto de identidad. Esta falta de claridad del tema se advierte, por ejemplo, en la abundancia de definiciones no siempre coincidentes y en la existencia de realidades psicológicas próximas (autoconcepto, mismidad, yo, “self”, etc.).

A pesar de las dificultades señaladas, un rápido acercamiento revela que la *identidad* es la conciencia que la persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás. En virtud de la identidad el sujeto se conoce y se reconoce singular y autónomo, sin perder por ello su esencia humana y su apertura a los demás. La identidad permite reparar en el conjunto de señas individuales (*identidad personal*) o colectivas (*identidad comunitaria, identidad cultural, identidad nacional...*) que nos distinguen de las demás personas, comunidades, culturas o países, por ejemplo, nuestra identidad como asturianos, o nuestra identidad como hispanistas. La complejidad sube de grado si se tiene en cuenta que la persona no es realidad acabada ni absolutamente independiente, sino inconclusa, abierta y ligada a cuanto le rodea. De hecho, la identidad se construye y reconstruye permanentemente a través de la relación con los otros. Aunque haya algo

que siempre permanezca, la identidad varía con el tiempo. “Soy el mismo, pero no lo mismo”.

La identidad, y esto es algo relevante en la noción aquí defendida, es *una y compleja*. Aunque sea ésta una afirmación socorrida que cabe aplicar a muchos conceptos y realidades, es descriptiva. Obviamente, también se puede decir, cambiando lo que proceda, de la inteligencia, de la libertad y hasta de una nación como España, que hoy, parece, está en trance de ruptura.

Pues bien, pese a sus distintas vertientes esta amalgama psicológica que es la identidad no tiene por qué perder su integridad. La constatación de distintas dimensiones identitarias no quiebra su compactibilidad, pero impone flexibilidad en su consideración y sensibilidad pedagógica, pues su naturaleza se torna a veces escurridiza y su curso está sujeto a fluctuaciones. Pensemos, a este respecto, en el impacto que sobre la estructuración de la *identidad personal* tienen tanto los factores hereditarios como los ambientales, entre los que destacan los educativos. Aun cuando las primeras etapas de la vida tienen una influencia capital en la forja de la identidad, su plasticidad se extiende a todo el ciclo vital y también la posibilidad de orientarla formativamente.

Por la identidad la persona dirige la mirada hacia sí misma, se autodescubre y organiza su propia realidad. Mantiene gran cercanía con el autoconcepto. La identidad permite al ser humano tomar posesión de sí mismo y responder, siquiera sea provisional y parcialmente, a la pregunta *quién soy*. Llegado este punto, valga la digresión que sigue en este año cervantino, porque no deja de ser curioso que Alonso Quijano, tras la paliza que le da un mozo de mulas, y expuesto a la potencia distorsionante de un delirio de errónea autoidentificación<sup>8</sup> que le lleva a creerse el señor Valdovinos y el moro Abindarráez, llegue a afirmar: “Yo sé quién soy, y sé que puedo ser, no sólo los que he dicho, sino todos los

---

<sup>8</sup> Un excelente estudio psicopatológico sobre el personaje principal de nuestra novela cimera es el realizado por Alonso Fernández (2005).

doce pares de Francia y aun todos los nueve de la Fama, pues a todas las hazañas que ellos todos juntos y cada uno por sí hicieron, se aventajarán las mías” (I, 5).

En general, ante la debilitación de los lazos interhumanos en la familia, la escuela y la sociedad nada tiene de extraño que se hayan intensificado las crisis de identidad. Es una de las tesis que se exponen en este trabajo; a saber: que los problemas de identidad aumentan.

### **La erosión de la identidad**

Frente a planteamientos que defienden que la identidad es unitaria e inamovible, o múltiple, cual si se tratase de un mosaico, se sostiene aquí que la identidad es *realidad unitaria y compleja*. Hay autores que, basándose en la complejidad personal, defienden la existencia de “identidades”. Cómo no recordar a Pessoa (1999): “Viven en nosotros innúmeros;/Si pienso o siento, ignoro/Quién es el que piensa o siente./Soy tan sólo el lugar/Donde se siente o piensa.”

Considero que la identidad está expuesta a grave riesgo de fragmentación y que es menester impulsar una educación -escolar y social- integral que contrarreste las fuerzas que amenazan con cuartear al sujeto. Ni la Psicología ni la Pedagogía pueden sumarse a la corriente disgregadora de la identidad. Para dar cuenta del rico paisaje identitario no se precisa parcelarlo.

La posición que me parece más ajustada a la realidad y pedagógicamente más beneficiosa defiende que la identidad es una, pero flexible, multidimensional y compleja. Juan, por ejemplo, sigue siendo el mismo, aunque tenga que compatibilizar la condición de padre, el trabajo como profesor, el rol de alumno en un curso de reciclaje docente, la labor de entrenador voluntario en un equipo deportivo del barrio y la eventual responsabilidad como presidente de la comunidad de vecinos.

La afirmación de la *unidad identitaria personal*, no es óbice para que pueda hablarse desde una perspectiva teórico-descriptiva de diversas “identidades” o, quizá mejor, de diferentes vertientes de la identidad (cultural, social, regional, religiosa...), según el aspecto en que centremos el análisis. La complejidad de la identidad personal permite igualmente distinguir varias “identidades”: lo que uno es (“identidad real”), lo que cree ser (“identidad autopercebida”), lo que los demás creen que es (“identidad heteropercebida”) y lo que quiere ser (“identidad ideal”), entre las que se establece un juego enmarañado.

Resulta evidente, por otro lado, que el peligro de que se escinda la identidad personal o cultural no procede exclusivamente de cierto sector teorizante. La contextura de la sociedad actual nos permite distinguir otras fuentes disgregadoras, entre las que cabe citar al menos las siguientes:

- La creciente instalación en un entorno tecnificado y el consiguiente alejamiento de la naturaleza. El nuevo paisaje artificial o *tecnocosmos* exige incesantes reajustes psicológicos que incrementan la enajenación del sujeto.
- Las relaciones interhumanas caracterizadas por el individualismo y la competitividad. En estas circunstancias, se inhiben sentimientos favorecedores de encuentro y amistad, a la par que aflora la agresividad y la discordia.
- La corriente pragmatista y racionalista arrastra a los sujetos hacia la alienación emocional. Incluso la alexitimia, cuya etimología (*a* = no; *lexis* = palabra; *thymos* = afectividad) nos indica que la persona es incapaz de expresar sus sentimientos, se ha llegado a relacionar con un ambiente educativo, social y cultural altamente competitivo y represivo. Se trata de un constructo clínico con mayor prevalencia en los hombres que en las mujeres y que suele acompañarse de un deterioro de la fantasía y de gran dificultad

para identificar las experiencias afectivas. Con frecuencia predispone a los trastornos psicósomáticos.

- La inadecuada canalización del fenómeno migratorio, que puede desembocar en asimilación, segregación, compensación o pugna. La identidad personal y social de inmigrantes, algunos sin documentos que la acrediten, como de autóctonos se ve amenazada por el “multiculturalismo caótico”, entendido como mera coexistencia de culturas abandonadas a su suerte o tratadas indebidamente. Para neutralizar los negativos efectos del *multiculturalismo* se precisa una política socioeducativa impulsora de *interculturalismo*, noción que empleamos en el mismo buen sentido que ha cristalizado en los círculos pedagógicos europeos, es decir, como “intercambio enriquecedor entre culturas”.
- El retroceso de los valores y el consiguiente relativismo moral. La debilitación axiológica deja al sujeto a merced de las circunstancias, en estado de zozobra y confusión.
- Las nuevas servidumbres y opresiones generadas por los mecanismos tecnológicos, burocráticos, políticos y económicos ejercen igualmente un impacto negativo sobre la identidad. La vida es en gran medida vigilada, administrada y controlada. En la sofisticada sociedad panóptica y teledirigida el excesivo control hurta intimidad al ciudadano y lo enajena.
- La perversa utilización de los medios de información. No es extraño que los medios falseen la realidad con tal de ganar audiencia, lo que perturba la relación del sujeto con su entorno y consigo mismo. El sensacionalismo, la artificialidad, etc., son algunos de los recursos utilizados por los *mass media* y tienen un efecto insidioso.

- La deshumanización creciente en algunas ciudades es fuente de malestar y desequilibrio que empuja a buscar evasiones inadecuadas.
- La pluralidad de papeles carentes de conexión entre sí que cada vez más personas están llamadas a realizar, etc. En estas situaciones se torna difícil “mantener el tipo”.
- La inestabilidad laboral y los consiguientes cambios de empleo, lo que se traduce en debilitamiento del sentido de pertenencia, inseguridad, malestar y aun deterioro de la salud mental. Estos negativos efectos se dejan sentir con mayor intensidad en las personas desempleadas.
- La globalización psicosociocultural en cuanto fenómeno planetario que lleva a la expansión descontrolada de ideas, actitudes, valores, sentimientos y conductas. En su vertiente negativa los elementos culturales hegemónicos se imponen y las manifestaciones locales vulnerables quedan arrumbadas, con el consiguiente riesgo de pérdida o fragmentación de la identidad.
- El ascenso del nacionalismo excluyente, a menudo con el concurso de una enseñanza perversa, suele caracterizarse por la hipertrofia de alguna vertiente identitaria y por la disfunción y el hermetismo de dimensiones personales esenciales. A resulta de esta situación no es extraño que broten las conductas cainitas. Ahora, en España, por ejemplo, se enfatiza más lo que nos separa que los que nos une.



*D. Valentín Martínez-Otero, a la derecha en la imagen, durante su intervención*

Las sombras que se ciernen sobre la identidad son alargadas. La lista ofrecida no es exhaustiva, pero muestra que son numerosas las fuerzas que operan en contra de la identidad personal y aun colectiva. Paradójicamente, como bien se ha encargado de señalar Revilla (2003), hay en la actualidad ciertos poderosos anclajes problemáticos de la identidad personal, entre los que este autor cita el *cuerpo*, ya que, si pensamos en la omnipresencia de la tecnología, acaso esté más expuesto que nunca, voluntariamente o no, a la mirada (re)conocedora de uno mismo y de los demás. Otra de las conflictivas sujeciones identitarias, asociadas al cuerpo, sería el *nombre propio*, “marca” del propio linaje a la que nos asimos, por la que se nos conoce y en la que nos reconocemos, y de la que, aunque queramos, es muy difícil liberarse, si tenemos en cuenta los crecientes rastros digitales existentes cuyas implicaciones alcanzan, mal que nos pese, el ámbito fiscal, económico, laboral, sanitario, social, etc.

Comoquiera que sea, la vulnerabilidad identitaria acaso sea mayor en tres franjas etarias: infancia, adolescencia y vejez. En las dos primeras la construcción de la identidad todavía no se ha completado y en la tercera,

aún siendo etapa de enormes posibilidades para la posmaduración, si está presidida por las situaciones negativas, se inicia su derrumbe.

Las amenazas a la identidad también se descubren en el caso del *hispanismo*, noción compleja que habitualmente se centra en el estudio de la lengua y las culturas española e hispanoamericanas y, que, por mi parte, con prudencia y modestia utilizo ahora para referirme genéricamente a los aspectos culturales compartidos por los pueblos de lengua y cultura hispánicas. Así pues, no me centro en el hispanismo como mirada científica, sino en el hispanismo como compleja identidad psicoantropológica y sociocultural. El hispanismo así entendido se acerca al concepto de hispanidad, una realidad amplísima, palpitante, que, como es sabido, no se circunscribe a España ni a América, y que alberga un pensar y un sentir que no se detienen.

En este Centro Asturiano de Madrid, con motivo del 12 de octubre reactivamos hace unos años el “Día de la Hispanidad”. Hemos contado ya con la generosa presencia y la magistral conferencia de la entonces Embajadora del Ecuador, a la que siguieron, en las posteriores ediciones, las igualmente extraordinarias conferencias de los Embajadores de Chile, de Colombia y este año del Perú, cuya disertación, por cierto titulada: “¿Existe una América Hispana?”, puede localizarse en nuestra web<sup>9</sup>. Parece que quien acuñó la palabra ‘hispanidad’ fue el vizcaíno Zacarías de Vizcarra, un religioso que vivió muchos años en la Argentina. Un concepto que, en cualquier caso, cultivó, defendió y difundió otro vasco, Ramiro de Maeztu, alavés. La Hispanidad no designa una raza, pues nuestros pueblos son de muchos colores, por igual dignos y hermosos, ni un territorio, porque es evidente que los suelos nativos pueden ser muy distintos y distantes, todos bellos. Por otra parte, parece que la expresión

---

<sup>9</sup> RONCAGLIOLO ORBEGOSO, R. (2016): “¿Existe una América Hispana?”, **Revista Asturias (Separata)**, 162, pp. 1-16. Disponible en: <http://www.centroasturianomadrid.es/web/web/uploads/noticias/descargas/Confere%20ncia%20Excmo.%20Sr.%20Embajador%20del%20Per%C3%BA.pdf>

“Fiesta de la Raza”<sup>10</sup>, sustituida después por la de “Día de la Hispanidad”, para denominar las celebraciones del doce de octubre, fue utilizada en enero de 1913 en una hoja difundida por la asociación Unión Ibero-Americana de Madrid, por inspiración de su presidente, el gijonés, ex-alcalde de Madrid y ex-ministro Faustino Rodríguez San Pedro, quien, por cierto, fue presidente del Centro Asturiano de Madrid. Se cuenta también en la página web ya citada que: “En la mañana del Día de la Raza de 1928 se descubrió, en el madrileño parque del Retiro, una lápida costeada por varias «colonias hispanas» de la Argentina en homenaje a Hipólito Irigoyen, elegido de nuevo presidente argentino, para recordar que siendo presidente en 1917 declaró Fiesta Nacional en Argentina el 12 de Octubre”.

La Hispanidad, en palabras del pensador García Morente en 1938, es “cierto «modo de ser humano» típico y peculiar”. Muy probablemente este Encuentro Internacional nos ayude a encontrar pistas sobre ese modo de ser que, como cualquier otro, es, en última instancia, inasible en su totalidad, misterioso como todo lo humano. Se trata de una compleja realidad humana que nos exige, como recuerda Morin *et al.* (2002), una sensibilidad y un pensamiento que asuma las contradicciones, las incertidumbres, las posibilidades, la apertura en un mundo crecientemente globalizado, la interdependencia sistémica en la sociedad-mundo.

Pues bien, sin soslayar la complejidad y la polisemia, entendemos por hispanismo, además de estudio, una cosmovisión, una forma de identidad, pero en modo alguno cerradas o desgajadas de otras. El hispanismo, sería así, una manera de humanismo. Una realidad lingüística, literaria, antropológica, psicológica, sociocultural que, en su fluir zigzagueante, enriquece las tierras que riega y que avanza sin tregua hacia el mar del mundo.

---

<sup>10</sup> Véase la página: <http://www.filosofia.org/ave/001/a220.htm>

La globalización, fenómeno imparable, en su peor cara, favorece la uniformidad. Mas, si somos saludablemente optimistas, también puede acrecentar las oportunidades. Como dicen Rizvi y Lingard (2013, 242), es preciso reimaginar otra globalización, que no rechace la interconectividad y la interdependencia global, sino que busque interpretarlas de manera distinta y que, por supuesto, reconozca el papel que el hispanismo está llamado a desempeñar en el conjunto de la humanidad. Se trata, en suma, de democratizar la globalización, de ponerla al servicio del empoderamiento, y de que seamos crecientemente conscientes de la entreveración entre lo local, lo regional, lo nacional y lo global. ‘Planeta’ viene del lat. *planēta*, y este del gr. *πλανήτης* *planētēs*; propiamente 'errante'. En verdad, la Tierra es una y todos sus habitantes, los humanos, viajamos por la vida, llamada a enriquecerse con nuestra impronta cultural.

### **Bibliografía**

- ALONSO FERNÁNDEZ, F. (2005): **El Quijote y su laberinto vital**. Barcelona, Anthropos.
- CERVANTES, M. DE (1994): **Don Quijote de la Mancha**, Barcelona, RBA.
- GARCÍA MORENTE, M. (1938): **Idea de la Hispanidad**, Buenos Aires, Espasa-Calpe. Disponible en: <http://www.filosofia.org/his/h1938a1.htm>
- MORIN, E.; CIURANA, E. R. y MOTTA, R. D. (2002): **Educación en la era planetaria**, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- PESSOA, F. (1999): **Odas de Ricardo Reis**, Madrid, Unidad Editorial.
- REVILLA, J. C. (2003): “Los anclajes de la identidad personal”, **Athenea Digital**, 4, pp.1-14.
- RIZVI, F. Y LINGARD, B. (2013): **Políticas educativas en un mundo globalizado**, Madrid, Morata.
- RONCAGLIOLO ORBEGOSO, R. (2016): “¿Existe una América Hispana?”, **Revista Asturias (Separata)**, 162, pp. 1-16. Disponible en: <http://www.centroasturianomadrid.es/web/web/uploads/noticias/descargas/Conferencia%20Excmo.%20Sr.%20Embajador%20del%20Per%C3%BA.pdf>

## Capítulo VII

### **LA SEGURIDAD CULTURAL EN LA ERA DE LA NUEVA CIVILIZACIÓN.**

D. HASSAN ARABI<sup>11</sup>

*Profesor de la Universidad de Oujda/Nador*

---

### Introducción:

La existencia del ser humano está estrechamente ligada al concepto de la seguridad. Desde los primeros tiempos, el ser humano no hace más que buscar alternativas y métodos para asegurarse frente a los peligros y desafíos de cada tiempo. El desarrollo del *homodigitalis* en materias innovadoras como en el campo tecnológico no le ha servido para ser inmune ante los peligros y las amenazas que crecen y aparecen, cada vez más sofisticadas, en todos los campos de la vida humana. El informe final de *Human Security Now*, define la seguridad humana como protección de las vidas humanas y su realización a nivel de las libertades fundamentales tanto individuales como colectivas. “La seguridad humana significa proteger las libertades fundamentales, aquellas libertades que son la esencia de la vida. Significa proteger a las personas de situaciones y amenazas críticas (graves) y más presentes (extendidas). Significa utilizar procesos que se basen en las fortalezas y aspiraciones de las personas. Significa crear sistemas políticos, sociales, medioambientales, económicos, militares y culturales que, de forma conjunta, aporten a las personas los fundamentos para la supervivencia, el sustento y la dignidad.”<sup>12</sup> Se trata pues, de buscar una protección a todos los niveles que abarca niveles de atención multitudinarios y necesarios para la supervivencia del ser humano por una parte, y de la búsqueda de su bienestar económico, social y cultural por otra.

La obsesión por los temas de seguridad ha exigido a la humanidad estar en vilo para buscar las alternativas pertinentes para lograr una mejor protección. Desde el *homo-habilis* hasta el hombre postmoderno, la cuestión de seguridad sigue siendo una prioridad. Es más, en esta nueva era, las amenazas y los desafíos aumentan de una manera vertiginosa

---

<sup>11</sup> Profesor titular de la Universidad Mohamed Primero, Nador, Marruecos.

<sup>12</sup> CSH, La seguridad humana, ahora, (2003. p. 4 y en general todo el capítulo 1).

que no dejan tiempo suficiente para prepararse lo suficiente y ponerse totalmente a salvo.

Las amenazas son de muchos tipos y hasta innumerables y pueden estar catalogados en tres dimensiones que se consideran como ejes sobre los cuales podemos basar nuestro estudio. En primer lugar, están las amenazas tradicionales que han vivido y seguirán mientras viva el hombre en este planeta. Se trata de todos los tipos de peligros y amenazas de carácter natural (terremotos, inundaciones, sequía, hambruna, enfermedades, etc) o de carácter bélico, donde el ser humano teme perder sus posiciones frente a su rival, con todo lo que conlleva perder una guerra. (Exterminación, esclavitud, vejación y maltrato, etc.). La segunda amenaza, es aquella llamada “amenazas emergentes”. Son todas aquellas amenazas que, han aparecido a lo largo de la evolución de la humanidad. Son amenazas que han aparecido como consecuencia del proceso de modernización en los últimos dos siglos. El crecimiento de las urbes en todo el planeta, junto con el proceso de industrialización y el crecimiento del capital, han ofrecido una plataforma para la aparición de nuevas formas de amenazas prácticamente desconocidas antes del siglo XIX. Los peligros medioambientales generados por el abusivo uso de las energías contaminantes es un problema que está amenazando la propia vida de ser humano, los peligros del calentamiento global y el efecto invernadero representan una seria amenaza para la supervivencia de la raza humana si no se toman las medidas necesarias para salvar y recuperar el dinamismo de la naturaleza a su ritmo habitual. A ello, hay que sumar, otras amenazas no menos importantes como es el tráfico de drogas, la trata de seres humanos o el blanqueo de dinero entre otras. El tercer tipo de amenazas, tiene que ver con la sensibilidad de las personas. Las amenazas identitarias o culturales, representan un importante eje que merece mucha atención para su estudio y análisis.

Frente a todas estas amenazas, el ser humano, se ha esforzado siempre para encontrar alternativas y soluciones para contrarrestar los peligros y salvar lo que se puede salvar para su supervivencia. La preparación para las guerras fue una necesidad y las fortalezas y creación de armas una

obligación para garantizar su propio ser. El uso de los amuletos y la magia protectora por el ser humano, no es más que una forma de defenderse frente a los peligros externos capaces, a su juicio, de acabar con su existencia. Hoy, el mundo entero ofrece miles de maneras para protegerse frente a los peligros y desafíos que ofrece el tiempo. De allí, el uso exagerado de múltiples conceptos de seguridad: Seguridad ciudadana, seguridad medioambiental, seguridad alimentaria o seguridad social, por citar unos cuantos ejemplos. “Los organismos multilaterales y otros mecanismos subregionales han avanzado bastante en sus formulaciones en materia de seguridad. Sin embargo, aún no existe un paradigma o paraguas conceptual predominante que ayude a definir cuáles son las mejores estrategias y las políticas públicas que guíen de manera más efectiva las decisiones en esta materia.”<sup>13</sup>

La percepción de una amenaza por parte del ser humano, es la que define su reacción para tomar unas decisiones necesarias para cercar su posición y alejar cualquier tipo de daño predecible. La necesidad o innecesidad de las medidas protectoras dependen del grado real de las amenazas percibidas por la persona o la comunidad. “La seguridad constituye una necesidad derivada de la existencia real o potencial de una amenaza o riesgo —contingencia o proximidad de un daño—, procedente de un agente que se opone o pretende oponerse a otro. Si este agente no existe o la amenaza u hostilidad no se produce, no se aprecia o es ridícula, la seguridad resulta ociosa e innecesaria”<sup>14</sup>. Se trata pues, del grado de agresión que percibe o puede percibir desde fuera y

---

<sup>13</sup> La seguridad Humana. En las agendas de las organizaciones multilaterales y los mecanismos de integración en América Latina y el Caribe. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Primera edición, 2012 . P. 22

<sup>14</sup>Luis V. Pérez Gil, *El dilema de la seguridad nacional en la teoría de las Relaciones Internacionales*, Anales de la Facultad de Derecho. Universidad de La Laguna. N° 17, 2000. p. 210

que esta agresión estima que es capaz de perjudicar seriamente la sintonía de su transcurso natural tanto en lo colectivo como en lo individual.

### **La seguridad cultural, una necesidad para la construcción de la anunciada Nueva Civilización**

Uno de los ejes fundamentales al que los estudiosos no le han ofrecido interés que merece, es aquel que tiene con el aspecto cultural. Cuando se analizan las amenazas a nivel global, la amenaza cultural queda relegada a un último plan, y a veces hasta, ignorada como algo que merece ser catalogado como tipo de amenazas serias para el devenir de la humanidad. En este trabajo, me limitaré a arrojar la luz sobre la necesidad que tenemos ante las amenazas de tipo cultural en todo el planeta y lo que eso repercute sobre la seguridad global de todos los pueblos de esta aldea planetaria.

#### **Amenazas y Seguridad**

<b>Amenazas catalogadas en:</b>	<b>Tipo de amenazas</b>	<b>Recursos para la seguridad</b>
Amenazas Tradicionales	Guerras, Hambrunas, enfermedades, catástrofes naturales, trata de seres humanos, etc	Instituciones Nacionales e internacionales, programas y actividades, etc
Amenazas Emergentes	Medioambiente, terrorismo, tráfico de drogas, tráfico de armas, delitos cibernéticos, lavado de capitales, etc.	Instituciones nacionales e internacionales, Sociedad civil, Iniciativas públicas y privadas, etc.

Amenazas Identitarias	Alienación cultural Fanatismo religioso Fanatismo ideológico Conflictos étnicos, etc.	Instituciones nacionales, sociedad civil, instituciones religiosas y académicas, etc
-----------------------	--	--

### **Elaboración propia**

Cultura es todo aquel que nos hace sentirnos vivos, sus componentes pueden ser elementos combinados que fusionan nuestro pasado heredado con las innovaciones de nuestro presente, además de aceptar aires de influencias externas adaptadas al modo de vida local. La cultura es la esencia de nuestro ser, es la que nos proporciona una estimación a nosotros mismos y al mundo que nos rodea, condición necesaria para vivir en paz en un mundo diverso, y un factor de desarrollo y progreso tanto personal como colectivo. Por todo ello, La cultura no debe entenderse, bajo ningún modo, como un repertorio homogéneo y estático, sino como un todo mudable y adaptable a las circunstancias. Se trata de universalizar lo local y localizar lo universal. Una relación de interferencias e influencias mutuas capaces de coexistir y alimentarse sin que el uno aniquile al otro o sentirse por encima de él. “Recién hacia mediados del siglo XX, el concepto de cultura se amplía a una visión más humanista, relacionada con el desarrollo intelectual o espiritual de un individuo, que incluía todas las actividades, características y los intereses de un pueblo.”<sup>15</sup>

Partiendo de esta premisa como referencia para nuestro análisis, estamos planteando metas relacionados con el ámbito moral y cívico, que

---

<sup>15</sup> Olga Lucía Molano L., “Identidad Cultural, un concepto que evoluciona”. En la Revista OPERA n° 7. Universidad Externado de Colombia. Mayo, 2007, Bogotá, Colombia. P. 71

tenemos como seres humanos ante la conservación de las identidades culturales con el objetivo final de formar sociedades basadas en el respeto a la diferencia y a la diversidad. Asimismo, estamos ante una relación dialéctica entre los conceptos de cultura e identidad. “los conceptos de cultura e identidad son conceptos estrechamente interrelacionados e indisolubles en sociología y antropología. En efecto, nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad.”<sup>16</sup>

Tzvetan Todorov en *La conquista de América: el problema del otro (1997)*, aborda la visión que los europeos, particularmente los españoles, tuvieron acerca de aquellos que descubrieron en las tierras que ellos mismos llamaran América. La visión que se tenía sobre los extranjeros e “indígenas” americanos en el Mundo Hispano durante la Edad Moderna, iba acompañada a los comportamientos xenófobos, las estrategias de atracción y de asimilación, las medidas represivas y de vigilancia adoptadas, el contenido de los mensajes publicitarios y la especificidad de la imagen del “otro” en los territorios conquistados. Los conocimientos históricos sobre las conductas humanas, podrían ser susceptibles de utilizarse en el actual marco de la globalización, en el que han crecido las posibilidades de conflictos interculturales como consecuencia del aumento de las corrientes migratorias y de los problemas de convivencia entre razas y nacionalidades distintas en los mismos espacios geográficos, así como a causa de los enfrentamientos armados acontecidos entre países con diferentes concepciones políticas, ideológicas y religiosas.

Otro de los temas de relevancia en lo referente a la visión del otro es el tema del trato de las minorías en las sociedades contemporáneas. Los

---

<sup>16</sup> Gilberto Giménez, La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM

<http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf> pp. 1-27

políticos o periodistas usan diversos recursos léxicos, semánticos, lingüísticos, retóricos etc. para resaltar actitudes o actos negativos de las minorías como los inmigrantes y refugiados. El discurso racista, elitista influye en la opinión pública y participa en la estigmatización de dichos colectivos lo que provoca su segregación y aislamiento en las sociedades donde habitan y trabajan.

Alvin Toffler<sup>17</sup> divide la historia de la humanidad en tres grandes espacios que conectan entre sí, denominadas olas. La primera ola está representada por la sociedad agrícola-ganadera, la segunda es la sociedad de la revolución industrial, y la tercera ola representada por la sociedad del conocimiento y de la información. Azada, cadena de montaje y computadora simbolizan estas tres grandes etapas de la evolución humana. En cada una de estas etapas, el ser humano no ha sido capaz de evolucionar en el aspecto de tratar con el otro. La dinámica de estigmatizar al otro y echarle la culpa para eliminarle o utilizarle para sus fines específicos, sigue siendo la misma. El crecimiento de la intolerancia en el discurso público, en las políticas hacia la inmigración y las minorías étnicas y sociales, la expansión del populismo xenófobo en todo el mundo, así como la emergencia de una criminalidad basada en el rechazo y la negación de la diversidad, no son sino los síntomas de una gran crisis a nivel global. Además, se observan con nitidez posiciones planetarias contrarias a la globalización de los derechos humanos y de los valores democráticos que coinciden con un resurgimiento de integristas y totalitarismos a gran escala que amenazan con dar al traste las conquistas democráticas y sociales de la historia de la humanidad.<sup>18</sup>

Se trata de buscar excusas para someter al otro y producir una imagen negativa y ponérsela como etiqueta que sirve para justificar las incursiones e intervenciones de carácter agresivo contra el otro. A lo

---

<sup>17</sup> Alvin Toffler; *La 3ème vague*. Essai traduit de l'anglais par Michel Deutsch. DENOEL/ GONTHIER; Paris, 1980.

<sup>18</sup> Esteban Ibarra, *La Europa siniestra*. Prólogo de Baltazar Garzón. Editorial Catarata, Madrid, 2014.

largo de toda la historia humana, los pueblos dominadores han tratado de asimilar a los demás pueblos y acabar con su identidad cultural.

Las verdaderas luchas y disputas son aquellas de carácter cultural. Las grandes naciones utilizan todos los métodos para domesticar al otro y desnudarle de su verdadera identidad. La fuerza de los pueblos reside esencialmente en su poder de conservar su cultura de las incursiones y agresiones extranjeras. Occidente como concepto cultural ha estado utilizando esta táctica durante los últimos siglos en su relación con los pueblos conquistados o colonizados. La misión “civilizadora” de los países europeos en África y Oriente medio fue un ejemplo de aculturación y de alienación cultural de los pueblos conquistados.



*Intervención de D. Hassan Arabi*

**La lucha para dominar el mundo es de carácter cultural.**

En la actualidad, las cosas no han cambiado bastante, aunque los métodos de agresión son distintos. Los nacionalismos surgen como respuesta agresiva contra una agresión cultural por parte de las culturas

mayoritarias. Los conflictos étnicos y las atrocidades que ha conocido la humanidad a lo largo del siglo veinte en África, Asia y Europa, (La guerra de los grandes lagos, los Balcanes...) han sido basadas sobre la aniquilación del otro como entidad cultural para expandir su concepto cultural uniforme y reacio a cualquier interacción con la diferencia y sin consideración a los valores democráticos basados en la tolerancia y el respeto entre los distintos componentes culturales de la sociedad. “En este contexto, la seguridad es una construcción social y cultural, por ende, relativa y sujeta a los distintos actores sociales y el desarrollo de las personas. Esta exigencia y condición necesaria representa hoy un desafío sustantivo en la gestión pública y constituye, a la vez, uno de los iconos de la crisis en la sociedad moderna, apreciación que surge desde la perspectiva sociológica de la sociedad del riesgo y de un enfoque centrado en la seguridad de las personas. La seguridad y su materialización se asocian a un marco y contexto sociopolítico de mayor exigencia que antes, donde términos tales como Estado, democracia y gobernabilidad son de singular importancia.”<sup>19</sup>

Conscientes de la magnitud del tema en las relaciones internacionales, las grandes potencias están tomando las medidas necesarias para proteger sus culturas de las incursiones de las demás culturas prepotentes. Los responsables chinos se dan cuenta, en los últimos tiempos, que su cultura milenaria se encuentra transgredida por la cultura occidental y se han puesto manos a la obra para proteger su identidad.

La grandeza de una nación se mide por el grado de desarrollo de su cultura desde dentro, y de la capacidad de asimilar a las demás culturas sin que ello suponga una amenaza identitaria. El ex-presidente de la República Popular China De Hu Jintao,<sup>20</sup> alerta de la amenaza cultural que supone para la existencia de China, afirmando ante el Comité Central

---

<sup>19</sup> Patricio Tudela. “CONCEPTOS Y ORIENTACIONES PARA POLÍTICAS DE SEGURIDAD CIUDADANA” CIDEPOL (Centro de Investigación y Desarrollo Policial) Policía de Investigaciones de Chile, Santiago.

<sup>20</sup> De Hu Jintao, (**Presidente** de la República Popular China entre 2003 y 2013) Discurso pronunciado ante El XVII Comité Central del PCCh, en su sexta sesión plenaria.

del Partido Comunista Chino “Debemos ver claramente que las fuerzas internacionales hostiles están intensificando su estrategia para occidentalizar y dividir a China, y los campos ideológicos y culturales son las áreas centrales de esta infiltración a largo plazo”. Su antecesor, A Jiang Zemin<sup>21</sup>, una década antes, habló de las “tres representaciones” donde la cultura figura como fuerza de producción necesaria para una nación. “las fuerzas avanzadas de la producción, las fuerzas avanzadas de la cultura y las fuerzas de las amplias masas populares”. El proteccionismo cultural chino frente a su competidor geoestratégico, materializado con la profundización de la reforma del sistema cultural y la promoción del desarrollo del sector cultural, puede considerarse como una ofensiva de carácter identitario que tiene una previsión existencialista a largo plazo. “El país trabajará para mejorar el sentido de identidad de los ciudadanos chinos y la confianza en la cultura china. La cultura se está convirtiendo en una parte importante de la competitividad global del país. China se está enfrentando a la difícil tarea de proteger su "seguridad cultural", por lo que siente la necesidad de intensificar su poder blando y la influencia internacional de su propia cultura, indica el comunicado emitido tras la sesión plenaria del XVII Comité Central del PCCH.<sup>22</sup> La guerra cultural fría está servida.

### **Gran parte de la violencia en el mundo es de carácter cultural.**

Esta nueva forma de guerra fría a nivel cultural, está siendo tomada muy en consideración por muchas naciones. De esta manera, el concepto de la seguridad cultural se encuentra fuertemente ligado a la seguridad nacional y, a veces, traspasa las fronteras nacionales para convertirse en un problema de carácter regional o global. De este modo, la seguridad cultural se convierte en una preocupación de todo el trabajo reciente en las agendas de las grandes naciones. Se trata de buscar una estrategia institucional fundamental y tomar una posición proactiva que se extiende a la promoción de la adaptación cultural, sin que ello suponga una

---

<sup>21</sup> Presidente de la República Popular China entre 1993 y 2003

<sup>22</sup> .Luis Bassets, *Seguridad cultural*. 4 de enero de 2012 EL País.

derrota o sumisión frente al otro. Kissinger consciente de la magnitud del tema cultural para el futuro de la paz y la seguridad mundial reconoce, en este sentido, que las diferencias culturales pueden y deben ser salvadas para dar forma a un orden mundial consensuado, aceptable por todas las partes. Y para alcanzar un orden mundial genuino, sus componentes deben adquirir una segunda cultura mundial que pueda coexistir con sus propios valores. Esta nueva cultura debe ser estructural y debe esbozar un concepto jurídico de orden que trascienda las perspectivas e ideales de una sola región o país.<sup>23</sup> Se trata del concepto de la *Nueva Civilización* que, desde la Fundación de Estudios para la Nueva Civilización, llevamos trabajando desde hace una década. Una nueva civilización que convierte a esta aldea global en un espacio con muchas culturas fusionadas y químicamente envueltas en un marco que engloba nuestras aspiraciones como seres humanos. Se trata de saber convivir con las diferencias y aprovechar de la diversidad cultural, considerándola como componente alentador para todo tipo de progreso tanto individual como colectivo. “Frente a la densidad temporal, pilar esencial en la construcción de las identidades sociales e individuales, se fue abriendo camino la fugacidad vertiginosa del instante, reduciendo los horizontes a una cada vez más delgada y frágil sucesión de líneas desconectadas entre sí, sometidas al cada vez más voraz dictado de la actualidad, desde la información hasta el consumo (regido por el principio de la moda) pasando por la progresiva fragilidad de las identidades personales y colectivas”<sup>24</sup>. Es allí precisamente donde hay que incidir; la fragilidad de las identidades personales y colectivas es consecuencia de la inseguridad cultural y las perturbaciones identitarias en las personas que no saben o que no fueron capaces de adaptarse a los cambios y a las diversidades culturales.

---

<sup>23</sup> Rojas Aravena, Francisco. “Seguridad humana: concepto emergente de la seguridad del siglo XXI.” En: Goucha, Moufida. y Rojas Aravena, Francisco. Eds. Seguridad humana, prevención de conflictos y paz. UNESCO-FLACSO, París, 2003.

<sup>24</sup> Ramón Villares, Ángel Bahamonde, *El Mundo Contemporáneo. Siglos XIX y XX*- Ed. Taurus. Madrid, 2001. P. 549

Mucha violencia fue generada por las reacciones espontáneas y agresivas por las minorías que se sienten agredidas en su esencia y su sensibilidad cultural. El nacionalismo político, en gran parte, representa una manera de afianzarse frente a la cultura dominante. En más de una vez, esta reacción ha terminado en guerras étnicas o en el mejor de los casos en unas reivindicaciones políticas que rompen el concepto del llamado Estado-Nación. En otras ocasiones, muchos grupos sin capacidad de identificarse con la armonía de la diversidad cultural, se sienten aislados y terminan acudiendo al victimismo o, en algunas ocasiones, terminan usando la violencia para reivindicarse como grupos independientes frente al grupo o grupos mayoritarios. “Minorités tellement nombreuses qu’ón peut se demander si elles ne constituent pas la majorité du monde. Depuis vingt ans, ethniques ou nationales, elles s’agitent de plus sur le devant de la scène mondiale, manifestant leur volonté d’identité et d’indépendance. Par la violence du terrorisme ou des pressions pacifiques, elles lancent un grand défi à l’Etat-nation »<sup>25</sup> (Minorías tan numerosas que nos podemos preguntar si no constituyen la mayoría en el mundo. Desde hace veinte años, etnias o nacionales, se agitan más en el frente de la escena mundial, manifestando su voluntad de identidad y de independencia. Por la violencia del terrorismo o por las presiones pacíficas, lanzan un gran desafío al Estado-Nación).

### **A modo de conclusión**

No cabe duda de que este concepto de la seguridad cultural, dará mucho que hablar en las próximas décadas. Muchos de los problemas y de conflictos en la escena internacional, tienen algo que ver con las diferencias y divergencias culturales. Cuando los grupos humanos no están seguros de sí mismos, están expuestos a todo tipo de manipulación y de alienación por grupos, Estados o simplemente personas físicas interesadas en la generación de conflictos.

---

<sup>25</sup> Albert Samuel. *Nouveau paysage international*. Synthèse, Septembre, 1990 p. 216.

Una nación culturalmente segura es una nación que sabe tratar con el otro y aprovechar de sus capacidades y aportaciones. No pasa lo mismo con las naciones culturalmente inseguras. Los grupos con un alto grado de inseguridad suelen recurrir al victimismo o a la violencia para reivindicarse frente a todo tipo de otredad. Los inmigrantes de origen musulmán que viven en Europa suelen caer en este error. Muchos de ellos viven una crisis identitaria y son presa fácil para su manipulación y uso en conflictos generados en todo el mundo. En los últimos años, hemos vivido bastantes ejemplos de violencia cuyo origen son aquellos grupos manipulables y culturalmente inseguros.

El nacimiento de esta nueva era digital, debemos entenderla como una oportunidad donde no deben existir ni mayorías ni minorías, sino una civilización compacta, fruto de la suma de todos. Una nueva civilización nos invita a ser partícipes en la construcción de una identidad conjunta, simbiosis de todos los que aportan y suman ingredientes para el progreso de nuestra especie, y sobre todo, estar todos atentos de que nuestro futuro no puede ser individual sino colectivo, y enfrentarnos a los retos que se avecinan debe ser nuestra prioridad y nuestro único fin.

## **BIBLIOGRAFÍA:**

- 1- Bassets, Luis “*Seguridad cultural*“. Diario EL PAÍS. 4 de enero de 2012.
- 2- CSH, *La seguridad humana, ahora*, CSH. 2003 p. 4 (y en general todo el capítulo 1).
- 3- Giménez, Gilberto, *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM  
<http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf> pp. 1-27
- 4- Molano L., Olga Lucía, “*Identidad Cultural, un concepto que evoluciona*“. En la Revista OPERA n° 7. Universidad Extemado de Colombia. Mayo, 2007, Bogota, Colombia. ISSN: 1657-8651 PP. 69-84

- 5- Rojas Aravena, Francisco. “*Seguridad humana: concepto emergente de la seguridad del siglo XXI.*” En: Goucha, Moufida. y Rojas Aravena, Francisco. Eds. *Seguridad humana, prevención de conflictos y paz.* UNESCO-FLACSO, París, 2003.
- 6- Samuel Albert , *Nouveau paysage international.* Synthèse, Septembre, 1990- ISBN 2-85008-124-8
- 7- Tudela, Patricio, “*Conceptos y orientaciones para políticas de seguridad ciudadana*” CIDEPOL (Centro de Investigación y Desarrollo Policial) Policía de Investigaciones de Chile, Santiago.
- 8- Villares Ramón , Bahamonde Ángel , *El Mundo Contemporáneo.* Siglos XIX y XX- Ed. Taurus. Madrid, 2001. ISBN. 84-306-0429-4
- 9- V. Pérez Gil, Luis, *El dilema de la seguridad nacional en la teoría de las Relaciones Internacionales.* , Anales de la Facultad de Derecho. Universidad de La Laguna. N° 17, 2000. PP.207-240. p. 210
- 10- *La seguridad Humana. En las agendas de las organizaciones multilaterales y los mecanismos de integración en América Latina y el Caribe.* Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Primera edición, 2012 . P. 22 ISBN 978-9968-611-86-2

Capítulo VIII

***EL HISPANISMO MARROQUÍ EN LA ERA DE LA  
GLOBALIZACIÓN. ACERCA DEL MUNDO DE LA  
CREACIÓN Y DE LA TRADUCCIÓN***

**D. ABDELLATIF LIMAMI**

*Catedrático de la Universidad de Rabat*

---

En un intento de fijar en primer lugar los términos, diríamos que la globalización, a nivel lingüístico, es un concepto de reciente creación, pero cuyo significado es de origen bastante remoto ya que todas las antiguas civilizaciones, las más arraigadas en la historia, han soñado con la extensión de su poder más allá de sus comarcas y fronteras. En la actualidad, es el nombre dado a la más moderna, avanzada y amplia forma del mercado mundial que funciona como una red de intensas relaciones económicas en que unos son globalizadores y otros globalizados.

En cuanto a la traducción, es una actividad que comprende la interpretación del significado de un texto cualquiera en una lengua (texto de origen) a otro texto equivalente en otra lengua (texto meta). El objetivo: además de crear una relación de equivalencias entre dos textos, establecer puentes de comunicación entre distintas comunidades o Naciones. Eso requiere de un conocimiento profundo no tan sólo en lo que a forma se refiere (gramática, semántica, sintaxis...), sino también al conocimiento de la idiosincrasia tanto de la cultura de salida como de la cultura meta o de llegada. Y al igual que la globalización, la traducción está arraigada en la historia de la humanidad. Pensar por ejemplo en las producciones literarias que, de siempre, han sobrepasado las fronteras como por ejemplo como *La Divina Comedia* de Dante, *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes o –más cerca de nosotros- *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez que forman parte de lo que podríamos denominar “*globalización cultural*”, gracias justamente a la labor traductora.

Tratándose del hispanismo, El diccionario de la Real Academia española lo define como un “*Giro o modo de hablar propio y privativo de la lengua española*”; como “*Vocablo o giro de esta lengua empleado en otra*”. Habla también del “*Empleo de vocablos o giros españoles en distinto idioma*” y de la “*Afición al estudio de las lenguas, literaturas o cultura hispánicas*”. Se trata de una

definición bastante abierta y que va de forma paralela con las acepciones del término *hispanista* en dicho diccionario: la “*persona que profesa el estudio de lenguas, literatura hispánicas, o cultura hispánicas, o esta versada en ellas*”. Lo original de esta definición es que por una parte engloba tanto a España como a Hispanoamérica (“hispánicas”) y por otra parte, no dice que la persona en cuestión tenga que ser forzosamente extranjera. Esto explica que la Asociación internacional de Hispanistas reúna a intelectuales de todo el mundo, inclusive a españoles, y que intelectuales y estudiosos marroquíes consideren este idioma como el suyo también.

Partiendo de esta definición, se entiende también que no hay una específica y única mirada sobre el mundo hispánico, sino que hay tantas y que corresponden a las naciones que se interesan por el español, como lengua y como cultura. A distintos hispanistas corresponden miradas diferentes, entrecruzamiento de visiones y aportaciones mutuas y fecundas que no hacen más que enriquecer la lengua de Cervantes.

En este sentido, es muy revelador que hispanistas marroquíes utilicen como herramienta para sus investigaciones y creaciones el idioma del otro (el español en este caso) y no el suyo (el árabe, o el francés que ha sido desde hace tiempo casi la segunda lengua nacional). Es un fenómeno algo particular, pero no desprovisto de interés. Refleja tanto el peso de la colonización a nivel lingüístico como la voluntad, el deseo incluso de los hispanistas marroquíes de hacer suya esta herramienta lingüístico-cultural.

Una reciente y seria investigación, realizada en 2005 en el marco de una cooperación entre el Centro de Información y Documentación Internacionales en Barcelona (CIDOB) y l’Association de Recherche en Communication Interculturelle (ARCI) bajo el título de *L’image de l’Espagne au Maroc*, presenta una encuesta que hace resurgir que :

*“La mayoría de los entrevistados (69,4%) expresa una simpatía real y una estima sincera en lo que concierne las evoluciones que conoce la*

*España de hoy, en los tres niveles, político, económico y sociocultural”;*

y que:

*“la sociedad marroquí está, en su gran mayoría, preparada para construir con España un porvenir común y relaciones de vecindad impregnado de amistad, en el marco de una cooperación privilegiada”<sup>3</sup>*

Tales testimonios reflejan la visión que tiene la joven generación marroquí de España: una nación moderna, una potencia internacional y un horizonte en que se abren para ella nuevas y prometedoras perspectivas. También, un vecino del Mediterráneo muy particular por los fuertes impulsos y herencias del pasado.

Esta fijación de los términos nos conduce al tercer concepto que compone el anunciado de esta contribución: la creación literaria, que designa la manera con la que los escritos se sitúan en la sociedad y en la historia, pero con dimensiones tanto nacionales como mundiales. Dicho de otra manera, se puede hablar de una literatura de un mundo plural. El creador no escribe solamente para sí mismo, sino también, y a lo mejor sobre todo, para sus contemporáneos tanto inmediatos (de su propia comunidad) como de otras culturas y nacionalidades. Pensar por ejemplo en la proliferación de la literatura hispanoamericana del siglo XX por toda Europa, a través de las traducciones, y del impacto que dichas traducciones tuvieron en las sociedades hispanoamericanas.

Partiendo de esta constatación, podemos afirmar que lo original en el paisaje hispanístico marroquí actual reside, sin lugar a dudas, en la aparición y proliferación de un hispanismo creador, que toma cada día más amplitud. El fenómeno, denominado “*“Escritura” o “Literatura” marroquí en lengua española*”, está conociendo cada vez más propagación dentro del público hispanohablante: divulgación a través de

publicaciones, artículos periodísticos, celebración de eventos culturales sobre el tema, objeto de investigación tanto en tesinas como en tesis doctorales, publicación de relatos, novelas o poemarios en español...

Escritores como Abdullatif AL JATIB (*La proscrita*); Mohamed TEMSAMANI (*La guagua, Zuleja o la historia del cabo*); Abdelkader AL OUARIACHI (*Una lección bien aprendida*) y; Mohamed CHAKOR (*La llave y otros relatos, La llave y otros latidos*) que calificué en su momento de “fundadores” del género, dejaron sus huellas tanto en Marruecos como en España. La mayor parte de sus trabajos, como testimonios de una época y como reflexión crítica, se encuentra en las columnas de prestigiosas publicaciones de la época como *Al Mo-tamid, Ketama*, o en las páginas culturales de algunos periódicos marroquíes que consagraban una página semanal al mundo hispánico (en español). Algunos de estos trabajos son celosamente guardados en ciertas bibliotecas o publicaciones. Pero, más reciente, está la generación de calificué de “forjadores”, con el sentido de haberle dado al género mayor receptividad (los años noventa, hasta hasta la actualidad) : Mohamed BOUISSEF REKKAB (*El vidente, Desmesura, Inquebrantables, Los bien nacidos, Intramuros*); Mohamed SIBARI (*El caballo, Regulares de Larache, Judería de Tetuán, Relatos de las Hespérides, La Rosa de Xanen, Sidi Baba, Cuentos de Larache, Relatos del Hammam, Pinchitos y divorcios, El babuchazo*); Ahmed DAOUIDI (*El diablo de Yudis*); Mohamed LACHIRI (*Pedacitos entrañables, Cuentos centés*); Said JEDIDI (*Grito primal, Autodeterminación de invernadero, Precintado*); Mohamed AKALAY (*Entre dos mundos*).

La clave es que para los hispanistas marroquíes, el hispanismo resulta ser un medio potente para el diálogo. Nos es solamente algo estético y cultural, sino un vehículo que permite esencialmente, entre tantos objetivos: ahondar el conocimiento de nuestra historia y nuestra identidad, ser un puente de enlace entre las distintas zonas sociales, presentarse como un foco para el intercambio en más de un campo, (siendo un foro para la importación y exportación de ideas culturales)... Constituye así un hito para la consolidación de los lazos de amistad que existen entre España y Marruecos. Si el fenómeno permite en este

aspecto, a la vez el desenvolvimiento y reflexión en torno a lazos esencialmente culturales, los sobrepasa sin embargo a campos que van más allá de estos ejes temáticos: la seguridad del Mediterráneo; la cooperación económica... Se transforma así en un sólido vehículo mediante el cual se resalta el patrimonio cultural común, se fomentan la amistad, el diálogo y la comunicación intercultural, y se da luz a una cooperación global.

El hispanismo resulta ser así como una necesaria herramienta que permite tanto la divulgación de la lengua y cultura españolas, como la investigación en su acepción más amplia. Quizás conviene señalar que para los intelectuales marroquíes, el hispanismo es ante todo un medio potente para el diálogo con el vecino inmediato: España. Diría incluso que uno escribe para la otra orilla, o por lo menos, para acercarla a la suya. Se trata entonces de un hispanismo creador que quiere ir más allá de sus fronteras, atracando en el mundo hispánico, con sus ficciones, soplos poéticos y sus traducciones, creando un sistema de identificaciones de estos autores con lo que es y lo que representa España para ellos.

Si estas creaciones literarias están escritas en español, sus temas recogen problemas o asuntos esencialmente nacionales. En efecto, a pesar de que los acontecimientos ocurren en espacios euro-marroquíes, la problemática queda nacional y muy pegada a lo que ha vivido y sigue viviendo la sociedad marroquí actual con sus altibajos como: la identidad cultural, el fenómeno de la inmigración (legal o clandestina), las parejas mixtas, el proceso democrático y político nuestro país, la relación entre las dos riberas... además de la problemática árabe, la de Palestina en particular. Es como si quisieran regalarle al lector español atento un *pedacito entrañable* de sus vivencias, recogiendo aquí el título de una de las obras de estos hispanistas creadores.

Este tipo de escritura, aun siendo desigual de un autor a otro (el nacido y crecido en una zona de influencia del español o el hispanista puramente académico) o de una publicación a otra, es sin lugar a dudas una prueba

que la lengua en este contexto es un vehículo de comunicación y de transmisión de experiencias y vivencias. Pero, hay que subrayar que, más allá de la técnica de la escritura que no es en sí por el momento un factor o criterio de análisis (por situarse esta producción en sus primeras fases experimentales: la búsqueda de sí mismo y la búsqueda de un lenguaje capaz de acoger al castellano como idioma de creación), lo que es de subrayar, es la voluntad de estos escritores de hacer de este idioma casi su lengua materna, y por lo tanto, su lengua de creación.



*D. Adellatif Limami va a iniciar su ponencia*

Otro campo predilecto para los hispanistas marroquíes es el de la traducción. Es de subrayar para empezar que una consecuencia muy clara del proceso de globalización es que pone en contacto a muchas personas que hablan lenguas distintas. Y para que la comunicación sea posible, es necesario que se establezca un canal lingüístico que facilita y favorece la comunicación. De allí la importancia del español para nosotros hispanistas, como lengua internacional de contacto y de comunicación.

Si dejamos a parte el mero aspecto didáctico que se da en Institutos y Centros Universitarios, alcanzamos otras dimensiones que hacen de ella una ventana que empuja a uno de salir de sus estrechos contornos culturales y sociales para descubrir y abrirse a las aportaciones del “otro”. Es lo que explica la proliferación de la traducción de textos hispánicos en varios órganos de prensa arabófonos y francófonos y la traducción al español de varios textos que forman parte del patrimonio cultural árabe y/o marroquí en tribunas que se editan en español. En todos los casos, el objetivo es el mismo: utilizar la traducción como un puente necesario para alcanzar al otro, ya que más allá de una traducción literal o mecánica (la palabra), lo que se traduce es más de índole cultural.

Cabe subrayar que desde sus inicios, la globalización ha permitido que la traducción, como actividad comercial, por llamarla de alguna manera, se extienda con gran rapidez por todos los continentes. Era evidente que esta globalización se viera acompañada de un movimiento de traducción sin precedentes en la historia de la humanidad. Hoy en día, es un fenómeno que no hace más que ampliarse, sobre todo con la extensión de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, permitiéndole ocupar los primeros rangos en la escena mundial. Más que nunca, los globalizadores son interesados en conocer y analizar el mundo de los globalizados, y estos últimos, conocer y comprender la cosmovisión del otro. Y no hay mejor forma para alcanzar tales objetivos que la de utilizar la traducción como herramienta.

Esencial al proceso de globalización, la investigación relativa a las diferentes culturas resulta primordial. Permite, entre otros objetivos, la difusión de la información. Pero puede ser también fuente de incomprensión, vehiculando estereotipos o quedándose a la periferia, ya que cuando uno se acerca a una lengua, se acerca a la cosmovisión de un pueblo. La traducción en este caso se revela como arma para corregir el tiro: la recuperación de los aspectos negativos de la globalización para abrir puentes de comunicación entre los diferentes pueblos. Para ello, se necesita mayor respeto y consideración de las especificidades culturales del otro. Si la realidad del siglo, sobre todo a nivel económico, impone a

que todos los pueblos suban en la barquilla de la globalización, por qué no hacerlo sin ser obligado a dejar en el camino sus propias pautas socio-culturales y sus señas de identidad.

En un primer tiempo, es notorio destacar que el traductor, como bilingüe o poliglota, está en contacto con dos o más idiomas que le sirven de vehículo para transmitir y comunicar su saber a una comunidad de lectores. Generalmente, lo que atrae más su atención no es solamente lo que es diferente, sino también lo que parece común o compartido; es decir lo que es humano y universal: la estética, la diversidad del pensamiento y su profundidad, la libertad, la experiencia común...

—A nivel teórico, pero también práctico, la labor traductora obliga entonces tanto el aprendizaje, como a la apertura y eliminación de las fronteras. Y bien se sabe que para avanzar socialmente, hace falta algo más que caminar. Se necesita pensar, imaginar; en una palabra, crear. Las lenguas a este respecto son, y por excelencia, vectores de tolerancia y de comprensión del otro y constituyen en sí un factor clave para asegurar la coexistencia pacífica y acabar con la exclusión, el fanatismo y el extremismo.

En su conferencia inaugural con motivo de la celebración en Madrid en 1988 de las Jornadas del Hispanismo Árabe, centradas sobre la traducción y la crítica literaria, Valentín García Yebra subrayó que la traducción es siempre un proceso entre dos lenguas y casi siempre entre dos culturas<sup>ii</sup>. Así Palacios, citado en la introducción de Reda El Qadi en la traducción de un texto de Ibn Al ‘Arabi, afirma lo mismo, subrayando que a través de la espiritualidad de Ibn Al ‘Arabi, llegamos a conocer la rica variedad de ideas y métodos de la espiritualidad islámica en general<sup>iii</sup>.

A la hora de pasar de un texto al otro, y por supuesto de un idioma al otro, hay entonces que tomar en consideración que cada lengua tiene su especificidad y que cada texto ha de ser considerado como un mosaico de fuentes y ejemplos que nacen y brotan en un patrimonio cultural determinado cuyas raíces están en su propio pasado.

En una palabra, traducción y ficción se conciben finalmente aquí como medios para provocar y facilitar los contactos entre los pueblos. Esto nos conduce de nuevo a la idea del principio: traducción y creación (aunque la traducción es también creación) no son solamente contactos y comunicación establecidos entre dos sistemas lingüísticos, sino también una incesante investigación para hacer coincidir el conjunto de la experiencia de un pueblo o país dados con el conjunto de la experiencia de otros pueblos o países.

El caso de Marruecos y de España es todavía más notorio al respecto. Los dos vecinos del mediterráneo tienen más de un elemento en común. Además de la vecindad, hay una buena parte del pasado común, una cultura de los cuales muchos aspectos son compartidos, intereses económicos comunes y dictados por la posición estratégica que ocupan en el mediterráneo y una literatura marcada por la cultura y civilización del otro.

A este respecto, y como hispanistas, podemos subrayar los muchos valores principales que la cultura española aporta a la sociedad internacional, y de los cuales tenemos que aprovechar, como el diálogo intercultural, que nos brinda y abre más de una vía de comunicación con los tantos pueblos que comparten con nosotros esta lengua y esta cultura.

Desgraciadamente, la Nueva Era no la caracterizan solamente los avances técnicos, el intercambio comercial y la interculturalidad sino también las zonas de conflictos, la mayoría de las veces fruto de diversas formas de extremismos o de monopolio del poder. Estos conflictos, como los que están conociendo África, Oriente Medio, el norte del Magreb, o recientemente el mundo europeo, entre otros, no tienen que dejar indiferentes a las grandes potencias del mundo de los cuales España forma parte.

Invertir en la política cultural, acorde con las necesidades y realidades actuales, es una exigencia ineluctable en esta era de la globalización. España ha sido al respecto una feliz precursora, que, por su propia trayectoria histórica, nos tiene que inspirar: lo pacífico de una transición democrática, reformas constitucionales consensuales, leyes pacíficas de lo que se viene en llamar la “*memoria histórica*”...De allí la riqueza que sacamos de este idioma que compartimos con los pueblos hispanófonos, especialmente nuestro vecino inmediato: España

<sup>1</sup> « *la majorité des personnes interviewées (69,4%) exprime une sympathie réelle et une estime sincère par rapport aux évolutions que connaît l'Espagne d'aujourd'hui aux triples niveaux politique, économique et socioculturel* »

*“la société marocaine est dans sa très grande majorité préparée à construire avec l'Espagne un avenir commun et des relations de voisinage empreints d'amitié dans le cadre d'un partenariat privilégié”*; Mohamed AFAYA, Driss GUERRAoui, *L'image de l'Espagne au Maroc*, Publicación de l'ARCI, Rabat, 2005, p.62) (La traducción es nuestra)

<sup>1</sup> Véase Valentín García Yebra: “*La traducción al árabe y del árabe vínculo entre Oriente y Occidente*”; in *La traducción y la crítica literaria*; Actas de las Jornadas de Hispanismo Árabe; Agencia Española de Cooperación Internacional; Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe; Madrid; 1990; pp- 36-37

<sup>1</sup> Ibn Al ‘Arabi, *La joya del viaje a presencia de los Santos*; Ed. Regional de Murcia; col. IBN AL ‘ARABI; Murcia; 1990; p. 13 (trad. De Mohamed Reda El Sahed Al Qadi)

## Capítulo IX

# **LENGUA LITERARIA Y GLOBALIZACIÓN: PROYECCIÓN INTERNACIONAL DE LAS CULTURAS HISPÁNICAS**

**D<sup>a</sup> CONSUELO TRIVIÑO ANZOLA**

*Escritora*

---

El hispanismo en un mundo global solo puede asumirse a partir del reconocimiento del multiculturalismo. Pero ¿qué entendemos por ‘hispanismo’ en un contexto global? Veamos la definición que en 1970 ofrecía el diccionario de la RAE: «afición al estudio de la lengua y la literatura españolas y de las cosas de España».

Esta definición cambia en la edición de 1984: “afición al estudio de lenguas, literaturas o culturas hispánicas”. El plural, en este caso, modifica cuestiones de fondo: asume el enfoque multicultural de los estudios hispánicos. La pregunta es si el concepto abarca las distintas lenguas y culturas de la Península, y si incluye a los países hispanoamericanos. También debemos preguntarnos si se tiene en cuenta a quienes escriben en lengua española aunque pertenecen a un ámbito cultural no hispánico, en países como Marruecos, Filipinas o Guinea Ecuatorial.

¿Deberían formar parte de los estudios hispánicos los escritores marroquíes que desde comienzos del siglo XX ofrecieron su visión de la historia de España, de sus relaciones con Marruecos, y lo hicieron en lengua española? ¿Qué lugar ocupa la producción intelectual de autores como Abdellatif Limami y Abderrahman El Fathi, o los poetas y narradores como Aziz Amhjour y Mohamed Bouissef Rekab? ¿Deberían pertenecer al corpus de la literatura en lengua española los escritores de Guinea Ecuatorial como Esteban Bualo, Andrés Ikuga Ebombombombe y Constantino Ocha'a cuya literatura arraiga en la tradición oral de su país, pero se escribe en español? ¿Dónde situar la primera novela de Guinea Ecuatorial *Cuando los combes luchaban* (de Leoncio Evita (Udubandyola, Bata, 1929-), editada en 1953?

Dejo abiertas las preguntas para volver sobre la complejidad de los términos ‘hispanismo’ e ‘hispánico’, que cambian según el contexto en el que se utilizan.

Como sabemos, un sector de la sociedad americana prefiere la denominación de Latinoamérica a Hispanoamérica. La tensión por el uso de uno u otro término se agudizó con la producción de textos oficiales a propósito de la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América en las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX. Los políticos llegaron a un consenso y se optó por el término inclusivo ‘Iberoamérica’, que tenía en cuenta la relación de Portugal con Brasil y la realidad geográfica de un país vecino de ámbito lingüístico portugués, pero de afinidades culturales indiscutibles. Para los padres fundadores como José Martí lo más ajustado fue el término “Nuestra América, o “América la nuestra”, como diría el uruguayo José Enrique Rodó.

Refiriéndose a Francisco de Miranda, el ensayista Arturo Ardo, a quien debo las reflexiones sobre los no nombres de América, subrayaba la complejidad que entraña nombrar un continente y un país, en *Estudios Latinoamericanos de Historia de las ideas*, refiriéndose a Francisco de Miranda y al hallazgo del nombre ‘Colombia’ para el país latinoamericano que rinde culto al descubridor:

La abrumadora multiplicidad terminológica en uso, desdibujaba su imagen, bien reduciéndola en una serie de nombres (América, América del Sur, América Meridional, Continente Americano, Continente Sur Americano) a mera expresión geográfica, bien manteniéndola en otra serie (América Española, Hispanoamérica, Continente Español Americano, Continente Americano Español, Continente Hispanoamericano) atada de algún modo a la nacionalidad de la metrópoli. Miranda en particular, debió sentirlo intensamente. Hubo de llegarle, así, el solemne momento de encarar el lanzamiento público, (a partir de 1800) por primera vez –e iba a ser como una proclama dentro de otra proclama- del revolucionario nombre, hasta entonces apenas escrito en privado

alguna vez, a que había llegado tres lustros atrás: *Colombia* (Véase: Ardao, A. “La idea de la Magna Colombia, de Miranda a Hostos”, en *Estudios latinoamericanos de historia de las ideas*, pág. 14).

Asimismo, quisiera recordar las polémicas de los años veinte del siglo pasado cuando los pensadores hispanoamericanos influidos por las vanguardias vuelven los ojos sobre el continente americano y, en su revisión de la historia, se centran en el conocimiento de las culturas indígenas sometidas por siglos de hegemonía colonial. Para algunos, como el socialista José Carlos Mariátegui, el nombre de América debería ser Indoamérica. Con ello marcaba la diferencia respecto a la tradición hispánica que ligaba a un pasado colonial opresivo. En Hispanoamérica, los sectores ideológicamente más radicalizados en la actualidad asocian la abusiva intervención de los mercados globales a estrategias neocolonialistas del pasado. En este contexto el término ‘hispanismo’, o ‘hispánico’, adquiere connotaciones negativas.

Veamos qué sucede en el ámbito académico con la noción de hispanismo, que el siglo XIX se consideraba una disciplina académica dedicada al estudio de la cultura española y de su literatura. Dámaso Alonso lo redefine, cuando se dirigió a los hispanistas en un encuentro de la Asociación Internacional de Hispanistas en 1965 (Perspectivas del hispanismo actual):

«El hispanismo es ante todo una posición espiritual, una elección de lo hispánico como objeto de nuestros trabajos y también de nuestro entusiasmo, de nuestra ardiente devoción. En unos, en los que somos hispánicos, es una inclinación bien fácil de comprender; pero en vosotros los no hispánicos, es ya una selección en la que tuvo que haber un cotejo y aun forcejeo de culturas que os querían atraer para sí».

Sin embargo, la construcción de lo hispánico por parte de los extranjeros nunca estuvo a salvo de tópicos y prejuicios. Las observaciones de los viajeros europeos por España, ofrecían una imagen pintoresca del país que se sustentaba en los mitos de la literatura del Siglo de Oro. España

fue para los románticos un país de pasiones brutales, como en el drama Carmen de Merimée.

De la misma manera, la imagen de Hispanoamérica que dominó en la escena internacional fue la de literatura que se inscribe dentro de la corriente del realismo mágico que subraya la preponderancia del mito sobre la historia, el primitivismo, el atraso y provincialismo de las culturas americanas. Como escritora colombiana en España, a mi llegada a este país comprobé de qué manera esta corriente abarcaba todo lo que se entendía por hispanoamericano. Hasta hace unas décadas no se tenían en cuenta las variedades regionales del continente. El conocimiento de la diferencia y la pluralidad americanas motivó una mayor profundización de los estudios hispánicos. Es verdad que su apoyo teórico han sido los *cultural studies*, tan de moda en el ámbito anglosajón. Desde esa perspectiva empezaron proliferar trabajos del tipo: literaturas del caribe, literaturas andinas, literaturas orales, literaturas del Río de la Plata, etc.

Hoy no se podría reducir el concepto de hispanismo a los estudios lingüísticos y literarios de España, ya que su realidad política, multilingüe y multicultural exige nuevos enfoques.



*D<sup>a</sup> Consuelo Triviño a la izquierda de la imagen*

Obliga a pensar en países multiculturales y multilingües, a la vez, los que conforman un universo de 500 millones de hablantes, que incluye a los hispanos residentes o nacidos en los Estados Unidos. De este universo no podrían quedar fuera escritores de distintas nacionalidades que han escrito en lengua española.

La lengua española como elemento de cohesión fue previsto sabiamente por Andrés Bello en el momento fundacional de las jóvenes repúblicas independientes a principios del siglo XIX. Negar la eficacia histórica de este potencial no sería sensato, ni siquiera operativo, de modo que lo hispánico adquiere peso como lengua común y punto de encuentros de países y culturas diversas. La intelectualidad de finales del XIX y principios del XX, tanto en España como en Hispanoamérica, así lo entendió. Pensemos en el ensayo Ariel del uruguayo José Enrique Rodó, de quien se cumple el centenario de su muerte en 2017, muy próximo al de Rubén Darío que falleció en 2016. Se trata de dos figuras clave en la consolidación de la lengua española y en la afirmación de lo hispánico como una manera de sentir, de identificarse con otros, pero también de diferenciarse. A quienes se empeñan en separar la literatura española de la literatura hispanoamericana debemos recordarles la necesidad de asumir la universalidad de la literatura y la diversidad de una lengua que, al lado de Cervantes, se ha visto enriquecida por García Márquez y Jorge Luis Borges. Y es que la marginalidad a la que se reducen una literatura escrita en un contexto cultural no hegemónico también es sentida por ciertos escritores en lengua inglesa de países como La India, por ejemplo. La literatura escrita en lengua inglesa fuera del ámbito de las metrópolis se designa como “literatura de la comunidad inglesa”, concepto que el novelista anglo-hindú Salman Rushdie, en *Patrias imaginarias*, considera paternalista porque, a su juicio, separa y aísla la literatura escrita por personas que no son ingleses blancos, o irlandeses, o ciudadanos de los Estados Unidos de América.

Por tanto, no podemos ignorar la importancia del hispanismo marroquí que destaca desde finales del siglo XIX y principios del XX. Lahsen Mennum es autor de crónica en castellano acerca de la visita de una representación diplomática española en Fez apareció en *El Imparcial*, 24

de mayo de 1877 y que constituye un punto de partida para quienes en este país escriben en castellano, como, entre otros, Muhammad Bentawit.

En la era de globalización y de multiculturalismo suceden encuentros entre personas de diferentes grupos sociales que cuestionan y re-definen lo que se considera como tradicional y como identitario, motivando que la gente busque la autenticidad. Esta tendencia no debería soslayar la universalidad como valor en el arte y en la literatura, que no es exclusiva solo de la cultura occidental.

## Capítulo X

### ***LAS PRIORIDADES DE LA COOPERACIÓN INTERUNIVERSITARIA***

## **D. AZIZ AMAHJOUR**

### ***Profesor de la Universidad de Oujda/Nador***

---

En primer lugar quiero expresar mis agradecimientos a nuestro amigo Paco Cánovas por la invitación a este Segundo Encuentro Internacional sobre *Los retos del Hispanismo en la era de la globalización*, que se celebra en Madrid como continuación al Primero celebrado en Rabat. Mis felicitaciones para él y para su equipo por la organización de tan importante y significativo evento. Quiero extender también mis expresiones de agradecimiento al amigo Valentín Martínez-Otero por acogernos en su Casa, en esta cálida y hospitalaria Casa de Asturias.

### **A modo de Introducción. Concepto y origen de la Cooperación Interuniversitaria:**

Quiero empezar recordando algo que me parece bien oportuno para introducir el tema del que me toca hablar: *Las prioridades de la cooperación interuniversitaria*. Recordar que las universidades son instituciones muy antiguas. Las primeras aparecieron en el Mediterráneo y en Europa. Al-Qarawiyin (Fez, Siglo IX)<sup>1</sup>, la Universidad de Bolonia (la primera en Europa, Siglo XI)<sup>1</sup>, la de Salamanca (Siglo XIII)<sup>1</sup>, La Sorbona (también Siglo XIII)<sup>1</sup>, Complutum (finales del XV)<sup>1</sup>, etc. Y en América las más viejas fueron fundadas por España en el siglo XVI, datando ya de más de 400 años, como la de Santo Domingo 1538, la de México 1551-1553, o la San Marcos de Perú 1551).<sup>1</sup>

Pero si las universidades son antiguas, al parecer, no lo es tanto la cooperación interuniversitaria. Ésta en el pasado fue protagonizada por los mismos estudiantes y los profesores sin mediación de sus instituciones. O sea eran ellos quienes tomaban la iniciativa de viajar a otras ciudades o incluso países para continuar sus estudios. Escuchaban hablar bien de algún maestro o de alguna Cátedra e iban en su busca. Lo hacían de forma independiente y por sus propios medios. Emprendían el viaje con el fin de aprender o profundizar en ciertas disciplinas, o para enseñar en el caso de los profesores. Éstos (los profesores) incluso, en muchos casos, se movían por razones de carácter político, de represión o

como consecuencia de conflictos que podrían tener en su entorno. Pero, evidentemente, de ninguna manera se podía considerar aquello como intercambio de profesores.<sup>1</sup>

Esta realidad, al parecer, va a continuar hasta hace poco. Me refiero a la ausencia de una cooperación interuniversitaria sistemática e institucional. Comentaba al respecto el investigador mexicano Edmundo de Alba, en una conferencia muy interesante pronunciada en Quebec (Canadá) ya por el año 1980 –que evocamos por eso mismo, por la importancia que cobra como testimonio– titulada *Marco internacional para la cooperación interuniversitaria interamericana* –en este caso centrada en el contexto del Continente americano como se puede ver, pero que perfectamente puede ser extensible al nuestro– donde dice:

“La educación universitaria, señores, ha sido durante muchos años la gran olvidada de la cooperación internacional [Lo dice en octubre del 80]. [Y se pregunta] ¿Cuál es el fundamento de esta aserción? Habría que reflexionar [aduce] sobre las prioridades que guían las acciones de los grandes organismos de cooperación multilateral: la UNESCO, la OEA<sup>1</sup>, o el Comité Intergubernamental de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, dependiente de la Organización de las Naciones Unidas...”<sup>1</sup>

Con ello se entiende que la cooperación interuniversitaria, a nivel global, no data de muchas décadas; de hecho incluso hoy en día sigue titubeando.

Para la elaboración de este trabajo, y ya yendo directamente al tema que nos ocupa (*Las prioridades de la cooperación interuniversitaria*), quiero adelantar que, además de consultar algunos trabajos teóricos (muy pocos por cierto, porque apenas hay estudios al respecto), he tenido que realizar un trabajo de campo (hablando directamente con colegas –docentes, jefes de departamentos y Vicedecanos encargados de Investigación y Cooperación Internacional cuando lo han permitido las circunstancias–, o a través de llamadas telefónicas y de internet, aprovechando las

ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías que es –adelanto– una de las máximas prioridades para una eficaz cooperación interuniversitaria que hay que incorporar de forma sistemática y hacer efectiva a gran escala. Más adelante tendremos la oportunidad de volver sobre este asunto con más detalles.

El trabajo se ha centrado en tres áreas. Puesto que se trata de las prioridades de la cooperación interuniversitaria en relación con el Hispanismo, estas áreas han sido Marruecos, España y México. Éste último como ejemplo de lo que se hace en Hispanoamérica y por una razón pragmática también. Por ostentar esta característica y condición, que comparte con Marruecos, de país que hace frontera con el Norte, que como es natural, suelo condicionar positivamente, en este caso, su proyección hacia el exterior en todos los aspectos (y, sobre todo, porque es allí donde tenemos más contactos, por mi condición de mexicanista y, por lo tanto, por ser el país de Hispanoamérica que más conozco).

De todo lo recogido y recibido he hecho una selección de las prioridades más relevantes. Empezaré por Marruecos, porque quizás desde aquí (desde Madrid) interesa más saber sobre el vecino del sur y del Hispanismo de la otra Orilla.

### **Marruecos:**

Me he centrado en tres Universidades: La Ibn Zohr de Agadi, La Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez y la mía: la Mohamed I de la Zona Nororiental del país.

Voy a empezar por el sur y voy subiendo, o sea por la **Universidad Ibn Zohr de Agadir**, por seguir una orientación geográfica y también por tenerlo bien presente; pues hace muy poco estuve allí en un Congreso de carácter hispano marroquí, titulado *De Mogador a Ait Baa Amran: España y las tierras del Sons*, celebrado los días 23-24 de noviembre de 2015). Quizás la mayor prioridad para el Hispanismo marroquí sea la celebración de eventos como éste entre España y Marruecos.

Aprovechando nuestras conversaciones al margen del Congreso pude hablar con los colegas de allí del tema de *las prioridades de la cooperación interuniversitaria* y de lo que son éstas para ellos. El jefe del Departamento de Estudios Hispánicos, el profesor Abderrahmane Belayachi, y el que fue coordinador del Coloquio el profesor Yousef Akmir, me ofrecieron una síntesis actualizada de lo que consideran sus prioridades, que luego, generosamente, el jefe del Departamento me envió, junto a un resumen de lo que le pasó su Vicedecano, y varios documentos, entre ellos copias de algunos Convenios que tienen firmados con varias universidades españolas como la Universidad de Canarias, la Universidad de Castilla la Mancha, etc. Las principales prioridades para ellos son el Intercambio de alumnos, de profesores y de competencias, y la Captación de becas para alumnos.

Con la Universidad de Canarias, la Universidad Ibn Zohr tuvo un Máster conjunto muy interesante, titulado *Interculturalismo atlántico: Marruecos - Canarias - Latinoamérica*. Una experiencia única, por cierto, que sigue siendo dentro de sus prioridades, y que esperamos que se lancen nuevas ediciones de éste Máster próximamente.

### **Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez:**

Es quizás la Universidad con mayor número de Convenios firmados con muchísimas universidades del mundo. El Jefe entrante del Departamento de Estudios Hispánicos y amigo Said Akif me facilitó unas estadísticas actualizadas de los Convenios que tienen firmados y que a su vez le llegó de parte de su Vicedecano el señor Ahmed Amrani. Sorprende el número de convenios firmados con Francia, como se puede observar a continuación, aunque en segundo lugar van los firmados con España:

Cooperación internacional de la USMBA (Los nombres de los países están en francés):

Pays	Nombre de conventions
France	37
Algérie	2
Allemagne	2
Arabie saoudite	1
Bahrein	1
Belgique	4
Bulgarie	2
Canada	4
Chili	1
Chine	2
Colombie	1
Corée	1
Egypte	5
Espagne	20
Emirats Arabes Unies	4
Etats Unis d'Amérique	3
Italie	6
Iles Comores	1
Mauritanie	1
Malaisie	1
Suisse	3
Thailand	1
République d'Indonésie	2
Jordanie	2
Portugal	4
UK	1
Russie	2
Royaume Uni	1

Syrie	1
Tunisie	2
Ukraine	1
Yemen	4
Turquie	1
Iraq	1
Malaisie	1
Soudan	2
Bretagne	1
Roumanie	2
République de Djibouti	1
Liban	2
République Centrafricaine	1
Japon	1
organismes internationaux	18
Total	154

Las prioridades para Fez son también el Intercambio de profesores, de alumnos, y el Máster de Traducción que se beneficia del Convenio con la Universidad de Granada y con su Facultad de Traducción.

A nivel general, de Universidad o de Rectorado, nos ha informado el profesor Redouan El Khayatti del Departamento de Estudios Árabes que ellos siguen y practican lo que llaman *Diplomacia universitaria*. Tienen Partenariados y Convenios con los países árabes del Golfo, a través de sus Embajadas, aprovechando el empuje y el auge que está teniendo últimamente la industria del libro y la edición de revistas académicas en Oriente Medio, donde los profesores marroquíes, al parecer, tienen mucha presencia. Nosotros como hispanistas, creo, que debemos hacer lo mismo con España y con los países hispanoamericanos.

## **Universidad Mohamed I - Nador**

Nuestro Vicedecano el Sr. Mohamed Atounti, a quien entrevistamos el 4 de diciembre de 2015, contestándome a la pregunta de cuál serían para él y para nuestra Facultad las prioridades de la cooperación interuniversitaria, señaló que son: el intercambio interuniversitario donde tendrá cabida el movimiento de alumnos y de profesores, la celebración conjunta de Encuentros, y el reto de iniciar un programa de trabajo aprovechando las nuevas tecnologías, en este caso promocionando el uso de Videoconferencia que el nuevo Decano había explicado en el discurso que pronunció en el acto de inauguración de su cargo.

En cuanto a la Cooperación Interuniversitaria de la Universidad Mohamed I, a nivel global, ésta tiene varios Convenios firmados, otros por firmar, con muchas Universidades europeas e hispanoamericanas y muchos proyectos de investigación en marchas en diversas disciplinas y especialidades.

### **México:**

#### **Universidad Autónoma de Baja California – Tijuana:**

El profesor Hugo Salcedo y ex vicedirector de la Escuela de Humanidades de la UABC nos mandó información (el 03 de diciembre de 2015) sobre su institución en relación con el tema que nos ocupa. Aparte del intercambio de profesores, alumnos y de conocimientos entre universidades, Hugo Salcedo insiste en una prioridad que ellos tienen y practican que es la enseñanza virtual. El año pasado, según nos contó, él mismo impartía clase todos los miércoles a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco desde Tijuana. Pero que este semestre que concluye no lo hace. Pero sí le consta que desde su institución hay quienes lo están llevando a cabo, y no sólo a esa Universidad Juárez Autónoma de Tabasco sino incluso a otras.

“La enseñanza virtual [dice Salcedo en el e-mail recibido el 03 de diciembre] es una práctica generalizada en todas las universidades

mexicanas (aunque no sé exactamente en qué proporción). Una de las Universidades más importantes en esta modalidad, es la privada: ITESM (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey). En las Universidades mexicanas (públicas y privadas) [añade Salcedo] existen en la actualidad muchísimos programas virtuales o semi-virtuales, a nivel de licenciaturas y posgrados.”

En eso, evidentemente, nos llevan la delantera, aunque en España cada vez se está consolidando más este tipo de programas. Hace unos meses se celebró una Lectura de Tesis, incluso, por videoconferencia entre la Universidad de Alcalá y Argentina –aunque con el fin de adaptarse a las circunstancias y necesidades de la doctoranda en este caso– nos informó el profesor José Manuel Pedrosa.

**Universidad Benemérita de Puebla:**

El profesor Felipe Galván de dicha universidad también nos escribió desde México comentándonos que “En principio la cooperación interuniversitaria es vital para mantener cada institución (universitaria) al día. [y continúa] Las prioridades serían:

Divulgar entre colegas institucionales, las novedades pedagógicas, de investigación y creación, tanto artística como académica.

Estar al tanto de lo que el resto de colegas institucionales realizan en los campos arriba señalados.

Habría una prioridad de cooperación más estrecha entre dos o varias más universidades, éstas serían:

El intercambio de docentes-investigadores bajo proyectos o programas específicos.

La formación de redes y/o equipos en desarrollo de protocolos especiales pedagógicos, científicos y/o creativos.

Tener siempre abiertos canales de comunicación, reflexión y colaboración como ejercicio permanente. Así de las academias universitarias se puede saltar a las academias regionales, nacionales e internacionales.”

**España:**

Existe desde hace mucho tiempo un Programa de Cooperación Interuniversitaria (PCI) que depende de la AECID, pero que en los últimos años su actuación se ha visto reducida al mínimo, por el tema de la crisis. Para recabar información sobre la realidad de la cooperación interuniversitaria en España, también me he basado en mis contactos con algunas universidades:

**Universidad Complutense de Madrid:**

La profesora María Jesús Viguera Molins, mediante un e-mail, recibido el 8 de diciembre de 2015 nos comentó que según ella las prioridades son:

“A nivel de 1º: DOCENCIA: compartir metodología docente; estimular la innovación; intercambio de profesores y alumnos.

2º: INVESTIGACIÓN: proyectos compartidos; estancias investigadoras de profesores y doctorandos.”

**Universidad Autónoma de Barcelona:**

Nuestra amiga Sonia Parella, también mediante un e-mail recibido el 7 de diciembre de 2015, señala como una de las máximas prioridades que tienen el intercambio de alumnos, pero que donde vayan a hacer las estancias que puedan estudiar asignaturas compatibles con sus especialidades y que se les convaliden luego.



*A la derecha de la imagen D. Aziz Amahjour*

### **Universidad de Granada:**

Del profesor de la Facultad de Traducción de dicha universidad Manuel Fera nos llegó algo muy especial, el 8 de diciembre de 2015:

“Para mí [dice], la prioridad sería disponer de lugares razonables y pacíficos a los que enviar a mis alumnos a mejorar su árabe. Y para eso se trataría de que, además del entorno pacífico y razonable, la institución de destino dispusiera de mecanismos claros, profesionales, asentados y bien organizados para la enseñanza del árabe a extranjeros. Parece mentira, pero lo que te describo en la práctica es casi imposible.”

Después de exponer las *prioridades de la cooperación interuniversitaria*, fruto de nuestro trabajo de campo (consultando varias instituciones universitarias y varios actores del mundo de la docencia y la investigación), quiero terminar evocando que en nuestra intervención de Rabat (en el Primer Encuentro Hispano-marroquí *Los retos del hispanismo en la era de la globalización*, celebrado el 8 de octubre de 2105) habíamos presentado, hablando del hispanismo de la Orilla Sur<sup>1</sup>, una serie de retos y

oportunidades que enfrentan el hispanismo. De ellos queremos rescatar algunos que pueden ser una prioridad no solo para el hispanismo de la Orilla Sur o sus universidades, sino para el hispanismo en general y la cooperación interuniversitaria de forma global en esa era de la globalización que vivimos. Estos Son:

- Urge una adaptación de la Universidad a los nuevos contextos marcados por los efectos y exigencias de la era digital.

- Buscar nuevas formas de gobernanza del sistema de educación que incluya medidas como: La apertura hacia otros centros universitarios del mundo, y La internacionalización de las actividades, como los últimos actos que celebramos.<sup>1</sup>

- Permitir el acceso a los Estudios Superiores a cuantos lo deseen como reto para conseguir la equidad, o sea hacer de ello un derecho Universal, ya que vivimos en unas sociedades en las que el conocimiento ha adquirido un papel preponderante a la hora de contribuir a los cambios sociales y, además, en las que la necesidad y la posibilidad de formarse a nivel superior y de forma permanente deben estar en la agenda de la política educativa del Estado.

- Contemplar la movilidad virtual de estudiantes.

- La posibilidad de realizar estudios a distancia online.

- Acabar con la tradición que reduce la universidad a los espacios físicos de los viejos campus. Al mismo tiempo rehusar convertirla en Centros de Formación profesional haciendo el trabajo de las empresas. La universidad tiene que seguir creando conocimiento, transmitiendo el saber, ofreciendo una formación sólida a las futuras generaciones, como bien había defendido Ortega y Gasset en su importantísimo y clásico ensayo titulado *Misión de la Universidad* (1930), “considerado una pieza de claridad conceptual y con importantes sugerencias”<sup>1</sup> todavía vigentes y válidas para nuestro tiempo.

- Huelga una revisión a fondo de nuestro sistema para conseguir una auténtica calidad.
- Huelga también revisar los límites y fronteras tanto económicos como de otro tipo para conseguir la equidad. Solo así, o sea teniendo en cuenta las prioridades, podemos aspirar a una Enseñanza de Excelencia.<sup>1</sup>

En nuestro entorno y en Europa parece que estamos todavía lejos, o apenas hemos empezado. En Marruecos las Únicas Universidades y Departamentos de Estudios Hispánicos que se han apuntado al reto de la enseñanza virtual, por ejemplo, son los de Agadir y Casablanca (pioneras en Marruecos en ofrecer cursos Online). El profesor Abdelilah Braksa de Casablanca trabaja con sus doctorando de forma virtual (valiéndose del Programa Google Plus Hougoust) implicando a otros colegas suyos, también de fuera del país, para asesorar y orientar a sus doctorandos.

### **Conclusión:**

Quizás la prioridad máxima del Hispanismo, además de abrirse al uso de las nuevas tecnologías, es potenciar la cooperación interuniversitaria – valiéndose también de éstas evidentemente– y organizar más actividades conjuntas con España (y con Hispanoamérica) con el fin de alimentar e impulsar el hispanismo, NUESTRO hispanismo, él de todos.

Desde los orígenes del español y de la literatura española, éste y ésta han estado ligados a la tradición y cultura áraboandalusí, árabomagrebí y oriental. Lo hispánico y la literatura hispánica se gestaron y evolucionaron impregnados de lo árabe y de elementos culturales orientales en general.

Para volver al punto de partida de lo hispánico (y para terminar con ello) recordar que las jarchas, consideradas las primeras composiciones de la literatura hispánica (aunque compuestas en mozárabe) fueron conservadas por los poetas andalusíes quienes las supieron valorar. Fueron ellos, de alguna manera, los primeros hispanistas de la historia.

Luego otros autores tradujeron obras del árabe y compusieron otras inspiradas en lo árabe como Pedro Alfonso con *Disciplina clericalis* (Siglo XII), Don Juan Manuel con *El Conde Lucanor*, o El Arcipreste de Hita con su *Libro de Buen amor*, entre otras, y muchísima literatura de la Edad Media y del Renacimiento, e incluso de siglos posteriores (Cadalso con *Cartas Marruecas*, Galdós en muchas de sus novelas, etc.) hasta llegar al representante actual máximo que es Juan Goytisolo. Goytisolo es un gran conocedor de la literatura clásica árabe y de nuestra literatura en español (La obra citada aquí ayer de Mohamed Chakor y Sergio Macías *Antología de la literatura marroquí de expresión española* fue prologada por él). Es un honor para mí como marroquí sentirme representado por Goytisolo, por ejemplo, en el Colegio Tecnológico de Monterrey (México) en un Seminario que impartió en 2002 como ningún otro escritor marroquí lo ha hecho. Esto es un sello. El sello de que lo marroquí yace dentro de lo español y lo hispánico y el español impregna, sino toda la cultura marroquí, una parte considerable de la identidad cultural, social e histórica de muchísimos marroquíes.

### **Bibliografía:**

- Amahjour Aziz; ***“El hispanismo de la Orilla Sur. Oportunidades y retos de proyección en el nuevo contexto de la era de la globalización”***. Conferencia pronunciada en el *Primer Encuentro Hispanomarroquí Los retos del hispanismo en la era de la globalización*, celebrado en Rabat el 8 de Octubre de 2015.
- Alba A., Edmundo de; ***“Marco internacional para la cooperación interuniversitaria interamericana”***, en *Revista de la Educación Superior*, núm. 36, Vol. 9 octubre-diciembre de 1980. Consultado en <http://publicaciones.anuies.mx/revista/>
- Álvarez, J. Francisco; ***“Misión y funciones de la universidad en el siglo XXI”***, en Dossier Universidad iberoamericana y el siglo XXI de *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 769-770, Julio-Agosto, 2014, pp. 6-15.

Brunner, José Joaquín; ***“Políticas de educación superior en Iberoamérica. La gobernanza de los sistemas”***, en Dossier Universidad iberoamericana y el siglo XXI de ***Cuadernos Hispanoamericanos***, núm. 769-770, Julio-Agosto, 2014, pp. 27-37.

Galván, Fernando; ***“Docencia e investigación interuniversitaria en el ámbito iberoamericano”***, en Dossier Universidad iberoamericana y el siglo XXI de ***Cuadernos Hispanoamericanos***, núm. 769-770, Julio-Agosto, 2014, pp. 39-49.

**Vicedecanos, Jefes de Departamento y profesores entrevistados y consultados (en noviembre-diciembre de 2015):**

**España:**

María Jesús Viguera, profesora (y Académica de la Real Academia de Historia) de la Universidad Complutense de Madrid.

Sonia Parella, profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Manuel Feria, profesor de la Universidad de Granada.

José Manuel Pedrosa, profesor de la Universidad de Alcalá.

**Marruecos:**

Abderrahman Belayachi, Jefe del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Agadir.

Yousef Akmir, profesor del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Agadir.

Said Akif, Jefe entrante del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez.

Ahmed Amrani, Vicedecano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Fez.

Redouan El Khayati, profesor del Departamento de Estudios Árabes de la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez.

Mohamed Atounti, Vicedecano de la Facultad Pluridisciplinar de Nador –Universidad Mohamed I.

Abdelilah Braxa, Jefe del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Casablanca.

**México:**

Hugo Salcedo, profesor de la Universidad Autónoma de Baja California.

Felipe Galván, profesor de la Universidad Benemérita de Puebla.

## Capítulo XI

### **EL HISPANISMO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACION: RETOS**

## **D. ROGELIO BLANCO MARTÍNEZ**

### **Escritor y exdirector general del libro Archivos y Bibliotecas**

---

En primer lugar deseo agradecer la invitación a participar en este congreso hispano-marroquí. Agradecimiento que deseo concretar en Francisco Cánovas, siempre activo en sus propuestas, un verdadero agitador cultural que, este caso, se concreta en esta oportuna y necesaria propuesta compartida con hispanitas de Marruecos, ¡país tan cerca geográficamente y tan lejos a la hora de compartir riquezas culturales..! Antes de entrar en detalles acerca de las fortalezas y debilidades, amenazas y oportunidades del hispanismo deseo realizar algunas referencias históricas y aportar algunos datos numéricos.

En primer lugar, la lengua española y los entornos colaterales de la misma se han expandido por Hispanoamérica y España (o las Españas), fundamentalmente, y responden al adjetivo posesivo “nuestra”. Es incierta la fecha precisa del nacimiento de la lengua española. (Dejo, adrede, el debate si castellano español para otra ocasión). El español nace del latín, a pesar de los esfuerzos de Francisco de Quevedo empeñado en afirmar que “nuestra lengua no tomó de la griega ni de la latina”. En *España defendida* sostiene que ya se hablaba en Iberia, pues el español era una de las 72 lenguas en la que se fragmentó la lengua de los descendientes de Noé durante el caos de Babel; luego, el latín, era un latín corrompido por los romanos. Es posible que estas afirmaciones de Quevedo recibidas de López Madera no se las creyera y, como parte de sus ironías, sostenían su tesis; mas lo contrario pudiera valer para el crédulo Sánchez de Viana para sostener, a inicios del siglo XVII, que el español era la lengua sublime y superior de Europa, la más rica y clara, capaz de recibir a todas las demás en las traducciones e imposible de ser traducida, por sus gracias y donaires sólo en ella se soportaban. Claro error, pues *El Quijote* pronto fue traducido, mientras que los héroes de Shakespeare nos llegaron en el siglo XVIII y con frecuencia transitando desde el francés.

Los primeros documentos escritos, pues, ratifican la existencia del español desde hace más de mil años, pero desconocemos la fecha de lengua hablada. Tampoco aquí nos detenemos, pero sí se debe dejar un guiño a los momentos de expansión del español, primero en Iberia, luego por Europa y en tercer lugar por gran parte de América y en espacios concretos del resto de los continentes desde una época de poderío y de *Rodomontadas* españolas esparcidas que sitúan a los tercios como *miles gloriosus* de hechos y dichos.

Durante el Renacimiento no todo fue el apogeo de las lenguas clásicas, latín y griego. Los renacentistas se enfrentaron a los escolásticos cerriles, a los *homines (viri) obscuri* a la vez que solicitaban el uso de la lengua vulgar para las materias universitarias tales como la medicina, las matemáticas o la filosofía. El Broncense, Nebrija o Simón Abril confiaban en la fortaleza de la lengua vulgar, al igual que Valdés o Garcilaso. A la vez que Carlos I asumía, con ecos extranjerizantes, hablar el español o Lucio Marineo Sículo, ítalo-español, o Castiglione defendían esta lengua, “sacando la latina y la griega”, como la más importante. Era el período en el que los tercios dominan. El imperio es Carlos I y ya al decir de Nebrija, en 1492, la lengua y el imperio van de la mano. No obstante aparecen parangones intencionados. Joao de Barros (1540) afirma que el español llora, el italiano aúlla y el francés canta. El alemán Martín Opitz, en 1617, defiende su lengua, pues entiende que no cede en decoro al italiano, en gracia al francés y en majestad frente al español; pero para el francés Dominique Bouhours los alemanes jadean, los ingleses silban, los italianos suspiran y el español declama. El mismo emperador en la conocida guerra declara la fortaleza del español como lengua para dirigirse a Dios. La polémica alcanza el s. XVIII y Feijoo no duda en afirmar que el inglés llora, el italiano delira, el francés canta y sólo habla el español. Más allá va Juan de Iriarte, el alemán relincha, el inglés silba, el francés conversa y el español es canto armonioso.



*En la imagen D. Rogelio Blanco junto a su presentadora*

Los siglos XVI y XVII fueron de éxito para lengua española en los hemisferios y en la Península y, también, se discuten primacías. Será Toledo la cuna del buen gusto: “Nunca me declaro necia sino cuando estoy en Toledo”, afirma Isabel la Católica. Pero no olvidemos que Herrera es de Sevilla, los hermanos Argensola de Aragón y Lope de Madrid. “No es razón que los páparos (rústicos) de Castilla vengan a enseñar toledano a los andaluces”, declara Juan de Pineda en alarde de romper exclusividades.

La lengua española cada vez es más universal y con variantes, la “z” y la “c”, la “f” y la “h”, la “s” o las “ss”, la “ll” y la “y”, la “b” y la “v”, sin olvidar polisemias y polifonías, neologismos y americanismos, colorido y riqueza. Soy leonés y “lamber” (lamer) se ha considerado un americanismo mientras es un verbo de uso corriente en mi aldea. ” Vos, ustedes y vosotros” han exigido distintas ediciones de la Biblia; la defensa de variedades, etc., puede llevarnos a la confusión o a caer en una deriva babélica, pero se alcanza el siglo XIX y XX sin quiebras y, básicamente, con la misma lengua en la ex -metrópoli y en las ex -colonias. Las modalidades andaluza o castellana, peruana o porteña, madrileña o peruana no impiden la comprensión y la comunicación. Una

fortaleza significada. El portugués de Brasil y el originario concentran más diferencias. El latín imperial se fragmentó. El español no. La comunicación, el compartir y reconocer una cultura, la escolarización ordenada por los criollos construyeron “nuestra” lengua. Y la expansión de una lengua no sólo es un dato geográfico, también se trata de la construcción de una mentalidad. Las lenguas no sólo poseen estructura superficial, sino también profunda. Y en este quehacer ha tenido que ver, además la Real Academia de la Lengua (RAE), el apoyo de las “Correspondientes”. La RAE ha sido vilipendiada y suscitado reacciones adversas contra sus normas para terminar aceptándoles por parte de los detractores. En 1739 se imprime el *Diccionario*, en 1791 la *Ortografía*; en 1771, la *Gramática*. Ni un solo hispano hablante escolarizado ha quedado ajeno a las directrices de la RAE. Con o sin “rebeldías” se aceptan sus normas y su lento caminar y entre diatribas y tendencias, propuestas y censuras. “¿Pureza de la lengua castellana? ¿Pereza?”. Antes se debería hablar de pobreza, desnudez y sequedad, se burlaba Feijoo. El mexicano Ignacio Manuel Altamirano propugnaba una literatura esencialmente americana, “absolutamente nuestra, cuya única fuente de inspiración sea nuestra historia natural...sin nada de la civilización del Viejo Mundo, pérfida y cruel”; pero, tras el alarde, Altamirano no se atrevió a usar mexicanismos y atendió las palabras del diccionario académico.

Vengo a referir estas dotes, que bien podrán ser prolijas, para confirmar una realidad, una fortaleza contra el presente de la lengua española: la unidad. Esta unidad es la excepción de peso de una lengua, que desde la época de los reyes Católicos atrae miradas.

Los primeros hispanistas son los que tradujeron a las lenguas europeas obras en español: *La Cárcel de amor*, *La Celestina*, obras dramáticas, etc. Los nombres de Lorenzo Franciosini (Italiano), César Oudía (francés), Richard Percivole (inglés) en los siglos XVI y XVII son referencia hasta llegar a la atenta mirada de los románticos alemanes: los hermanos Augusto y Friedrich von Schlegel, Schiller, Ludwig Tieck, Herder, Jacob Grimm, Georg Depping, Ferdinand Wolf o Conrad Hofmann, sin obviar a los hermanos Humboldt; Teófilo Gautier o Próspero Mérimée en el

caso de la literatura en Francia, sin olvidar a los músicos Edward Lalo o el bromista Erik Satie con su título para una obra: *Españaña*. Tampoco en el área inglesa se pueden dejar de citar a Lord Holand, W.Scott, W. Irving, nombres ilustres que no requieren comentarios. No obstante en el área inglesa el francés era dominante, pero debemos recordar a George Ticknor, catedrático de Harvard, que desde 1819, además de escribir una *Historia de la literatura española* adquiere grandes fondos bibliográficos, y crea sucesores hispanistas. En 1962, por iniciativa de los ingleses, se fundó la Asociación Internacional de hispanistas y cada tres años celebran un congreso internacional.

No obstante, hubo de pasar el siglo XIX, siglo de independencias y recriminación, de resurgimientos y desprecios. 1824 es año clave para las independencias políticas y para las dependencias afectivas, tras el 1814 en el que se inician los distanciamientos liderados por los criollos, pues ¿acaso los “peruanos” sabían que pertenecían a Perú? La unidad de la lengua española soportó el temporal toda vez que los criollos decretan la “castellanización” o monolingüismo frente a la multiplicidad de lenguas autóctonas; excepto en Guatemala y a pesar de las posiciones ultranacionalistas de algunos, como el pacato de Menéndez y Pelayo que en su antología de poesía hispanoamericana despreciaba lo esencialmente no devoto o antiespañol resolviendo un encargo antológico de la RAE de mala manera; incluso Pío Baroja tampoco se tomaba en serio la literatura llegada allende los mares y propia de “trepadores en árboles”. Esta visión llegaba de lejos, ya Manuel Martí, deán de Alicante, en 1735, despreciaba a las letras americanas, si bien en 1629 León Pinedo, peruano, criticaba el desconocimiento hispano de lo que se producía en las colonias.

La polémica estuvo viva en el siglo XVIII a la hora de contestar a la pregunta de la Academia de Berlín: *Qué doit-on á l’Espagne?* Rien, fue una respuesta que activó a los ilustrados, sobre todo a Juan Pablo Forner en su *Oración apologética por la España y su mérito literario* y contradictoriamente fueron los jesuitas expulsados en Italia los grandes defensores a pesar de su regio exilio; en su drama y tras el destierro se enfrentan a los ilustres

desprestigiadores europeos en defensa de la cultura española. Tal es el caso de los hermanos Juan Andrés, Eximeno, Hervás y Panduro, Pedro Montengón, etc., a los que se suman los mexicanos jesuitas también exilados. Estas referencias tal vez sirvan para demostrar cómo la lengua y la cultura hispana han caminado entre avatares y turbulencias, mas ha permanecido confirmando cierta unidad esencial entre matices y diferencias. ¡"y hay tacos y tortas"! uno es un lugar en el que se puede blasfemar y golpearse. La riqueza de significados es amplia, prolijo atarla, más un obrero o campesino de la Pampa o del Altiplano y un murciano disponen de competencias comunicativas para dar cumplida la función de la lengua: comunicarse. Luego esta unidad no implica uniformidad.

Alcanzamos un momento, "la era de la globalización", la época de la intercomunicación fuertemente agrupada por las "TICS". La lengua es permeable y sobre todo crea términos y expresiones en hordas. Son muchas las palabras que se incorporan y pocas de las que llegan y se adoptan. Se adoptan sujetos a una ortografía fónica y única. Otra fortaleza. El español carece de las divergencias que existen entre escritura y pronunciación, caso del francés o del inglés. En 1630 Correas ponía una letra para cada sonido. Al igual que Nebrija y Valdés, sin bien recientemente algunos piden dar un paso más: eliminar la "h" muda, o la "u" de "que" u otras homofonías. Estas reformas ayudarán a economizar tiempo de aprendizaje, quizá necesario para lograr otros contenidos. Se calculan 200 millones de horas al año en este aprendizaje (Jesús M.). Un sueño que compartía García Márquez. Ante este sueño reaccionó la denominada y desaparecida Comisión de Defensa del Idioma.

Abundemos en más fortalezas del hispanismo. Los datos de los participantes y partícipes de y en la lengua y culturas españolas. "El territorio de la Mancha", como denominó Carlos Fuentes, es extenso, tanto, que debe ser compartido y, tan importante, como para no dejarlo solo en manos de los españoles. Esta es una alusión a Cabrera Infantes y en frase trasladada desde la economía.

“La causa de la invención de las letras primeramente fue para la memoria, y después para que por ellas pudiésemos hablar con los ausentes y los que están por venir”, escribía Nebrija buscando un guiño al mito platónico recogido en *Fedro*. Unamuno defendía que “el lenguaje es el alma del individuo y del pueblo”. Y se puede asegurar que el español “goza de buena salud”, menos en el territorio de origen en el que asistimos, en los últimos tiempos a cierta despreocupación en algunas regiones de Iberia. El 10 % de la humanidad habla español, más de 500 millones de personas residentes en 23 países, con sus matices: “nuestra lengua es la suma de nuestras maneras de hablarla (Antonio Alatorre). Además en Andorra, Belice o Curaçao es lengua mayoritaria. Se constata su fuerte presencia en Bonaire, Haití, Jamaica y otras islas anglo-francesas parlantes del caribe, así como en el Sáhara occidental, la comunidad sefardita o en Canadá, sin olvidar a singulares islas de Oceanía o la fortaleza lograda en los estados sureños de USA. Por otra parte, el “español” es lengua oficial en los grandes organismos internacionales. Su demanda e interés a su pasado a ser alta y el siglo XXI se vislumbra como su gran momento de expansión: segunda lengua internacional tras el inglés, segunda lengua maternal tras el chino.

Se prevé que para el 2050 alcance los 100 millones en USA. Junto al inglés será la lengua instrumental internacional. Las cifras son contundentes. ¿Y en España, la cuna del español, qué sucede? Ya apuntábamos cierto deterioro en determinadas regiones. Además si la lengua y la cultura se estima, en cifras ambiciosas, que alcanza el 15 % del PIB para unos o el 4 % para otros. Las cifras dependen de los parámetros o variables de medida. Sea el 15% o el 4% la cantidad es extraordinaria en una de las primeras economías mundiales. Solo el sector editorial logra el 1% del citado 4% y España es la 4ª potencia mundial en la industria editorial. Una fortaleza que se debilita en la actual crisis tras la sacudida o caída libre en los descensos en las ayudas al sector editorial, revistas, traducción y en la dejación de comprender, enriquecer y actualizar los fondos bibliográficos de la red cultural más importante del País: las bibliotecas. La supresión de las campañas de fomento de la lectura, la dejación en el apoyo a los creadores. Todo un “affaire”

representado en la supresión de la Dirección General Cultural más representativa: libro y bibliotecas del Ministerio correspondiente, también aniquilado, verdadera muestra de desafecto, de falta de interés y acciones favorecedoras de claro debilitamiento de la industria cultural. España o desde España no es el lugar, actualmente, en el que más se apoye el hispanismo. Además de las supresiones o pérdidas de apoyo reiteradas, se ha interrumpido la política de digitalización de fondos. A modo de ejemplo, siendo España el gran silo archivístico del mundo, referencia única para la investigación histórica mundial, se han detenido las ayudas y las inversiones en esta área; de este modo, más el potencial que había adquirido el programa PARES (Portal de Archivos Españoles), como aula singular y atrayente de millones de visitas de usuarios de la red, se ha ralentizado.

Sabemos que el español en la red no responde cuantitativamente al número de usuarios. Un angloparlante se valora el doble su valor económico respecto al hispanoparlante; si bien, también se reconoce que la capacidad de compra de la comunidad hispana de USA es de 600.00 millones de dólares, que los convierte en una gran potencia económica relativa en el ranking mundial, de ahí, que se están tomando medidas concretas para desarrollar páginas de la red “es español” toda vez que esta lengua es la que prefieren los usuarios hispanoparlantes. El español es el segundo idioma en Internet y su demanda crece en el contexto internacional y decrece en el nacional sustrayéndolo por lenguas a las que es necesario atender, pero no usadas, para sustituir a la lengua prevalente.

En la era de la globalización casi todo se traduce a datos económicos. Pues bien la comunidad hispano hablante confirma una cierta clase media de usuarios atractivos en cantidad. En otro orden, se sabe que la implantación de empresas o los flujos migratorios cuenta tanto para el ahorro como para la adaptación o comodidad la facilidad comunicativa. Sean empresas o productos, gastos o asentamientos la proximidad lingüística es decisiva. Otra fortaleza reconocida en USA o en Brasil o por los demandantes universitarios de todo el mundo del estudio del

español que ha sustituido definitivamente a las tradicionales enseñanzas del francés, el alemán o italiano. Otra fortaleza que no justifica el parón en la creación de centros o en la reducción presupuestaria del Instituto Cervantes así como la presencia de creadores o de la industria editorial en los grandes eventos internacionales. Los recortes devenidos por la crisis es la fácil justificación, pero de una crisis económica se sale apoyando los senderos que garantizan buenos resultados. Y las razones esgrimidas, más otras, en este corto espacio son suficientes para no aceptar tal excusa. Asistimos a una contradicción que arroja la debilidad o exposición de un modelo en el que los agentes políticos, más allá de las soflamas, no se creen la importancia de la lengua y la cultura como fuente de desarrollo, también económico.

Se habla con énfasis de ImásDmásD (Investigación Desarrollo y Democracia), pero queda la duda de la credibilidad firme sobre las siglas de la triplete, pues, a modo de ejemplo, si defiende la democracia y un contenido que la constituye con eficacia, y la explica, es la diseminación del poder; y a éste, el saber; luego la conclusión es fácil, máxime reconociendo que los países más democráticos son los más desarrollados. Y los saberes se contienen y formalizan en los contornos culturales.

Estamos en la era de la comunicación y más allá de los soportes, el lenguaje es el instrumento. Tras él llegan los contagios culturales más precisos y enriquecedores. Cuando una lengua se impone *ad intra* (Iberia) frente a las otras lenguas romances y luego frente a otras precolombinas- (América: se calcula 123 familias de lenguas en América a la llegada de Colón)-, algún mensaje quiere enviarnos este sucedido histórico; de igual modo lo emite cuando pervive secular y geográficamente sin deriva y facilitando la comprensión interparlantes. Es más fácil para un hispano leer a los clásicos que para un francés o inglés. Cuando Felipe V la impuso como lengua instrumental en los asuntos jurídicos, administrativos y docentes fue porque la realidad era elocuente, puente a otras lenguas peninsulares o coloniales o frente a la madre de parte de ellas (el latín). Actualmente, se itera, en ciertas áreas se hallan en deriva

tras algunos discursos catetos que no debieran sustituir las riquezas culturales que tal lengua internacional aporta ni tampoco cuestionar la rica convivencia lingüística. En pocas palabras, y en opinión de quien les habla, “el español goza de buena salud”; pero tal fortaleza saludable la goza gracias a la difusión que logra más allá de España.

En la época de la globalización sobrevivirán las lenguas fuertes, las más habladas. Aquí la cantidad, millones de usuarios, tienen, nunca mejor dicho, la palabra. El español dispone de usuarios pero carece de fuerza en áreas señeras, -una debilidad-: la negociación económica e interempresarial, la diplomacia, los foros internacionales, etc., que aún no lo incorporan, quizá por la falta de exigencia de los países hablantes o por la escasez de contribución económica o por deudas impagadas. De igual modo en los sectores científicos es el inglés la lengua de la red. Los científicos hispanos ceden ante el inglés a fin de que sus logros se difundan. Una tarea a corregir en la que los gobiernos del espacio “Cervantes” deben incentivar esfuerzos, aplicarse con medidas frente a esta debilidad. Hace años (2007), en el Ministerio de Cultura español años se creó el programa “Pensar en español” en el que una P con el sombrerete dela “ñ” quería representar, como logotipo, al programa. La idea era recuperar a los grandes clásicos del pensamiento hispanoamericano y desde todas las áreas del saber. La Dirección General del Libro que codirigía junto con la Universidad Autónoma de México el proyecto agrupó en el esfuerzo a varias editoriales hispano-mexicanas y al Consejo Superior de Investigaciones Científicas organizó campañas y se celebraron encuentros de expertos en Madrid, México, Los Ángeles y San Petersburgo. El objetivo era defender cómo por el español, como soporte, se pueden canalizar, como ha sucedido durante siglos todas las líneas de pensamiento y de creación. En pocas palabras, el español ha demostrado sobrada competencia como transmisor de contenidos, de saberes. Nada justifica, pues, sus “ausencias” científicas en la red. El programa se ha abandonado después de 2012. Otra debilidad.

No se discute que el español es uno de los grandes comunicadores mundiales. No es un mito su expansión como defendía Henry Kissinger

en 2006. Es una realidad que va demo lingüística. “La tierra primero fue redonda en español”, afirmaba Belisario Betancur y dada su expansión desde los inicios del Imperio y los prontos resultados tras la espada y la cruz para convertirse en “vínculo de fraternidad”( Andrés Bello), y patria, o más bien creo que es *matria*, pues está sustantiva y nutre. Esta *matria* compartida demuestra ejemplos de buen hacer con éxito, por ejemplo, la enseñanza en español de las jóvenes repúblicas americanas. Un ejemplo que favoreció la unión entre la pluralidad, multiétnica, al revés de ciertos estertores nacionalistas peninsulares. Y ambos hechos dan enseñanza a los devenires políticos.

Esta confraternidad, otro ejemplo, la demuestran Brasil y USA con sus múltiples apuestas en pro del español. La multidireccional de la economía y de la información, el crecimiento impulsor de la economía iberoamericana, la internalización de empresas españolas, la revalorización de ciertas “marcas” culturales hispanas atraen la expansión y reconocimiento. Pero, si a España acuden 65 millones de visitantes anuales, por qué sólo se nutre o rentabiliza desde las “3P’S “ (Playa, paella y puticlubs)? O desde las “3S’s” como recoge la canción de los Sex Pistols (*sean, sun and sex*). Esta cantidad de turistas es una fortaleza. No ampliar la oferta a contenidos culturales, una debilidad. Dadas las inversiones en infraestructuras peninsulares en las últimas décadas que permiten fáciles y ágiles desplazamientos más las posibilidades que ofrece las nuevas TIC’S queda la pregunta: ¿por qué no se aprovecha con eficacia tanta presencia y máxime si se está agredidos por una crisis económica de profundo calado?

De 2004-2011, también en el liquidado Ministerio de Cultura se desarrolló un programa: “El valor económico del español”. Cinco congresos internacionales y sectoriales justificaron una actividad a la que se sumó con gran apoyo económico la entidad bancaria andaluza Cajasol. Para los puristas el apelativo “económico” lo sentían perturbador. La abundancia en el discurso fue eliminando recelos, pero estos programas se han detenido a pesar de la necesidad de auparlos en la actual situación económica. Quizá, se itera una vez más, es que los poderes no están

convencidos de las posibilidades de riqueza y empleo que otorga la cultura. Determinados responsables políticos no terminan de entender que allí donde se construye un centro cultural rápidamente “suceden cosas y negocios”. Los ejemplos a enumerar serían numerosos. En las actuales circunstancias la lengua crea riqueza y cohesión. Este activo cervantino precisa de propagadores, de estadísticas fiables, de responsables socio-políticos que se crean esta fortaleza. Por otro lado, últimamente, asistimos a abundantes mediciones y quizá suceda como al campesino empeñado en ordeñar a su vaca de continuo mientras se le olvidaba darle de comer y...la vaca se muere.

Disponemos, por lo tanto, de homogeneidad lingüística, de potencial democrático, de creatividad contrastada, pero falta credibilidad y confianza. Faltan discursos objetivos y programas operativos. Las fortalezas deben armonizarse con las oportunidades a fin de ahuyentar amenazas y subsanar debilidades. Un ejemplo de eficacia: la acción de las 23 Academias de la Lengua Española y sus tres códigos: diccionario, gramática y ortografía. La lengua es una industria “blanda” dado los entornos que habilita y así se define frente a otros, pero, por ejemplo, el libro es el décimo producto español que más se exporta y aporta cerca de 600.000 empleos directos e indirectos.

Ya comentamos la debilidad de la presencia del español como lengua científica en la red, en las relaciones diplomáticas y en las transacciones económicas, a la vez que se debe señalar y cuantificar el ahorro que supone para los negocios internacionales cuando se realizan en la misma lengua, caso de Hispanoamérica. De momento el potencial del inglés viene señalado, no tanto por los hablantes, cuanto por la fortaleza y liderazgo económico de los grupos que lo hablan. La Lengua tiene unas características económicas señaladas, como se indica en el informe de la Fundación Telefónica de 2007, *Economía del Español*; a saber: es un bien sin coste de producción, que no se agota con el uso, un bien no apropiado, bien con coste único de acceso y el valor de uso de incremento con el número de usuarios sí, además, estos pertenecen a una veintena de países se convierte en una verdadera multinacional;

“nuestro pozo de petróleo”, se dice: Pero se deben añadir los valores inmateriales altamente valiosos: la comunicación social, la lengua es la más vieja técnica, la lengua da identidad y es soporte de creación.

Comunicación, identidad y creación agrupan a los hispanos en una patria compartida en claro desarrollo que llama la atención. Si los hispanos de Norteamérica generan gastos de compra por más de 600.000 millones de euros, se imponen como atractivo a los que los negocian deben acudir en el modelo comunicativo más beneficioso: el español. Esta capacidad les sitúa virtualmente como una gran economía mundial. En el caso de España se dice que la cultura fija en la contabilidad más de 125.000 millones de euros, pero mientras en USA los negocios ya se atienden en español, en el caso de España, ¿se cuidada esta riqueza y sus posibilidades? Estas fortalezas y debilidades deben reflexionarse y cruzarlas con las nuevas posibilidades de las TIC'S. Aún el número de internautas o usuarios no se corresponde con el potencial demográfico de parlantes en español. La comunidad hispana muestra gran vitalidad. Una fortaleza que se debe atender cooperativamente, medir y evaluar. Hay que medir para conocer y conocer para prever (A. Comte). Nuestras estadísticas no son rigurosas y los estímulos a sus potencialidades escasas. Así la enseñanza del español, las posibilidades del sector turístico, el potencial del sector editorial y sus anejos, los servicios a empresas, la publicidad, etc., son potenciales económicos documentados, véase, a modo de ejemplo, la aportación de la enseñanza del inglés en Irlanda o Malta. En el caso de España, una potencia comercial respecto de Hispanoamérica, pues logra ser el principal exportador europeo, son cuantiosos los flujos económicos y las corrientes migratorias. Estas riquezas se asumen como realidad por la cercanía cultural pero se debe medir, evaluar y prever, al menos para convencer a los responsable políticos incrédulos.

Qué decir de los creadores o de la industria editorial. ¿Dónde genera riqueza la gran obra de García Márquez?, en la agencia Balcells de Barcelona y en las diversa las editoriales hispanas, por ejemplo. El Instituto Cervantes, editor de la *Enciclopedia del español en el mundo*, calcula

la existencia de 14 millones de estudiosos de la lengua de Cortázar o de Delibes. La más estudiada tras el inglés. ¿Por qué se debilitan las ayudas o las inversiones? Sólo uno de cada 50 estudiantes viene a estudiar español a España en 400 centros referidos a academias generales (200), 150 centros privados especializados, 40 universidades, 20 escuelas de idiomas y 30 agentes diversos; pero nos faltan cifras firmes del número de alumnos, de horas por curso o niveles y lugares de enseñanzas. Mientras, numerosas instituciones cierran aulas de enseñanza y servicios de residencia varios meses al año.

Y al hispanismo, ¿qué tarea le compete en este espacio cambiante y lleno de éxitos y deficiencias? Hasta no hace mucho tiempo el hispanista era el que se ocupaba de la literatura y filología hispánica. Se excluía a otros como los historiadores. Su acotación respondía para quienes atendían los géneros más exitosos. Ya se aludió a la fascinación ejercida por España a ilustres creadores extranjeros. Hispanólogos, hispanófilos o hispanistas se enmarcan, desde 1984, bajo la definición: “la persona que profesa el estudio de las lenguas, literaturas o culturas hispánicas”. Desde el Instituto Cervantes, pero financiado por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, se exhibe un Portal de Hispanismo con miles de hispanistas. Página de gran información, aunque poco atendida, descuidada y aún menos explotada por los diversos sectores. Con frecuencia la definición de hispanista se centraba para calificar a quienes atendían o estudiaban “lo español”. Hoy se amplía el campo semántico del concepto y ocupa todo “el territorio de la Mancha”, que defiende Carlos Fuentes. La ilusión de los hispanistas es la de “desprovincianizar el español y convertirlo en ciudadano del mundo, metiéndolo por puertas y ventanas ajenas (...) no son sólo profesores, sino apóstoles, cruzados, (...) agitadores”, proclama (Vargas Llosa). Para que esto sea así se precisa de la colaboración y cohesión entre ellos. Es necesario, según Botrel, sustituir el modelo del hispanismo actual por otro hispanismo de cooperación, abandonar “leyendas negras” o dedicarse en exclusiva a literaturas concretas o locales; de igual modo se deben aunar las fuerzas que aportan la unión de los diversos organismos, a veces dedicados a la misma tarea y descoordinados o mal atendidos. Luego frente al débil

asociacionismo, a la falta de contenidos en los programas políticos es necesario habilitar un “discurso duro” sobre las riquezas y oportunidades que ofrece el hispanismo a fin que los diversos responsables y desde todos los ámbitos competentes se impliquen en la tarea. Tarea que no sólo es de los políticos, pues escritores y editores, docentes y empresarios deben entender el beneficio, ya contrastado en otros espacios geográficos, que pueden y podemos recibir. El hispanismo es una gran oportunidad. Y un lugar oportuno es en nuestro País vecino del Sur: Marruecos.

## Capítulo XII

### ***MEMORIA DE LOS ENCUENTROS INTERNACIONALES SOBRE “LOS RETOS DEL HISPANISMO EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN”***

## **D. FRANCISCO CÁNOVAS**

### ***Historiador. Presidente del Fórum Intercultural***

---

La lengua y las culturas hispánicas se desenvuelven en las primeras décadas del siglo XXI en un nuevo escenario internacional. La revolución tecnológica, la globalización, la comunicación audiovisual, los movimientos migratorios y la interculturalidad están perfilando un nuevo paradigma que plantea nuevos retos, incertidumbres y exigencias.

En los Encuentros de escritores, profesores y profesionales de la cultura celebrados en Rabat y en Madrid en 2015 se han analizado y debatidos los principales retos de la lengua y las culturas española e hispanoamericanas en la época actual.

#### **I.- Convocatorias, fechas y sedes:**

Los encuentros sobre “*Los retos del Hispanismo en la era de la globalización*” han sido organizados por el Fórum Intercultural, la Universidad Mohamed V de Rabat y el Ministerio de Asuntos Exteriores de España, a través de la Agencia de Cooperación, y con la colaboración de las Universidades de Oujda, Extremadura y Siena, así como del Instituto Italo-Latinoamericano de Roma.

Las sesiones de trabajo de los Encuentros se desarrollaron el 8 de octubre en el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad Mohamed V de Rabat, en Marruecos y los días 10 y 11 de diciembre en las instalaciones del Centro Asturiano de Madrid.

#### **II.- Programas de trabajo y temáticas desarrolladas:**

##### **A) Encuentro de Rabat:**

\* “La dimensión política del hispanismo marroquí: Simón Levy y Mohamed Larbi Messari” por Abdellatif Limami, Universidad de Rabat.

- \* “El hispanismo de la orilla sur: oportunidades y retos en la era de la globalización” por Aziz Amahjour, Universidad de Mohamed I de Oujda.
- \* “Marruecos en Cervantes: un proyecto de turismo cultural” por Abderrahman El Fathi, Universidad Abdelmalek Esaadi de Tetuán.
- \* “El hispanismo y la hispanidad: conceptos y simbolismos” por Hassan Arabi, Universidad de Oujda.
- \* “Miguel Hernández: poesía, ética y compromiso” por Francisco Cánovas, Fórum Intercultural.
- \* “El papel de la literatura en español en el diálogo entre la Física y las Artes” por Manuel Ortega-Rodríguez, Universidad de Costa Rica.
- \* “Literatura y cine. Difusión de las obras literarias a través del cine” por Ramón Margareto, Director de Cine.
- \* “Hacia un nuevo modelo de cooperación internacional” por Manuel Correa, Analista de Cooperación Internacional.

## **B) Encuentro de Madrid**

- \* “Nuevos valores, interculturalidad y diversidad” por Manuel Correa, Analista de Cooperación Internacional, y Riccardo Campa, presidente del Instituto Italo-Latinoamericano de Roma y profesor Universidad de Siena.
- \* “La proyección internacional de las culturas hispánicas” por Abdellatif Limami, catedrático de la Universidad Mohamed V de Rabat y Consuelo Triviño, escritora.

\* “La cultura en la nueva sociedad del siglo XXI”, por Valentín Martínez-Otero, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, y Hassan Arabi, profesor de la Universidad Mohamed I de Oujda.

\* “Las prioridades de la cooperación interuniversitaria”, por Jorge Urrutia, catedrático de la Universidad Carlos III de Madrid, y por Aziz Amahjour, profesor de la Universidad Mohamed I de Oujda.

\* “La localidad y la globalidad, nuevos ámbitos de la intervención cultural” por D. Domingo Barbolla, profesor de la Universidad de Extremadura, y Manuel Rodríguez, profesor de la Universidad de Alicante.

\* “Las prioridades del Hispanismo en la era de la globalización” por Abderrahman El Fathi, profesor de la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán, y Rogelio Blanco, escritor y exdirector general del Libro, Archivos y Bibliotecas.

\* Clausura del Encuentro con las intervenciones de Francisco Cánovas, Presidente del Fórum Intercultural, y José Antonio Pascual, Vice-director de la Real Academia Española.

### **C) Actividades culturales**

- 9 de diciembre, 19<sup>00</sup> horas:  
Proyección del *making off* y del *tráiler* de la película *Bollywood made in Spain*, a cargo de Ramón Margareto (Premio Goya), director de la película.
  
- 10 de diciembre, 20<sup>00</sup> horas:  
Concierto *Música y poesía*, por Vicens, cantautor

Interpretación de obras de Antonio Machado, Federico, García Lorca, Rafael Alberti, Miguel Hernández, Pablo Milanés y Luis Eduardo Aute.

- 11 de diciembre, 11'00 horas:  
*Visita cultural al Madrid de los Austrias*, guiada por Francisco Cánovas, historiador.

### **III.- Conclusiones y recomendaciones**

A lo largo de las sesiones de trabajo de los Encuentros sobre “*Los retos del Hispanismo en la era de la globalización*” celebradas en Rabat y en Madrid, se ha resaltado la gran potencialidad cultural del hispanismo, la importancia de los 350 millones de personas que se comunican en español, la calidad de las creaciones literarias, históricas y artísticas, el desarrollo de las industrias del libro y otros aspectos que expresan la considerable proyección internacional de las culturas hispánicas. Se llamó la atención, además, sobre las nuevas realidades que configuran el escenario de las primeras décadas del siglo XXI: el desarrollo de las tecnologías digitales, la globalización de los intercambios culturales, los movimientos migratorios, la configuración de sociedades pluriculturales, el mestizaje cultural...

En las conferencias impartidas y en las deliberaciones se apuntaron conclusiones y se formularon propuestas y recomendaciones, entre las cuales procede destacar las siguientes:

- \* Dar continuidad al proyecto hispanista iniciado, desarrollando nuevas líneas de investigación, análisis y debate sobre aspectos básicos de la literatura hispánica, la cooperación internacional y las nuevas tendencias.
- \* Concretamente, a lo largo de 2016 se propone realizar actividades conmemorativas de los centenarios de la edición de la segunda parte de *El Quijote* y de Rubén Darío. A este propósito

- \* se promoverán diversas actividades congresuales y se acometerá la elaboración y promoción de la “Ruta turística y cultural cervantina” de Tetuán.
- \* Elaborar el proyecto y el plan de viabilidad de un Seminario sobre “Las transiciones a la democracia. Modelos y experiencias de Marruecos, España, Chile y Chequia”.
- \* Elaborar el proyecto y el plan de viabilidad de un Seminario sobre “Literatura carcelaria”, con la participación de los organismos de los derechos humanos, como la “Instancia Equidad y Reconciliación”, de Marruecos, el Legado Literario de Miguel Hernández, la Cátedra de Memoria Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, etc.
- \* Impulsar la alianza de entidades públicas y privadas para promover nuevos proyectos hispanistas de interés general, en dos ejes de cooperación prioritarios: el ámbito magrebí y el latinoamericano.
- \* Proponer a los rectores de las Universidades de Rabat, Tetuán, Oujda, Siena, Extremadura y Madrid, entre otras, la suscripción de acuerdos de cooperación hispanista en materia de investigación, edición, formación e intercambio de profesores y alumnos.
- \* Habida cuenta de la debilidad estratégica en que se encuentra la lengua española y su cultura frente a la lengua y la cultura francesas en los centros educativos y las Universidades de Marruecos, consideramos conveniente trasladar a los responsables ministeriales y académicos de España y de Marruecos la necesidad de adoptar medidas de apoyo a los Departamentos de Estudios Hispánicos de Marruecos y de crear mayores oportunidades profesionales para los jóvenes licenciados. La experiencia que han desarrollado el Fórum Intercultural y la Universidad Mohamed V de Rabat, pese a su modestia, aconseja promover nuevos proyectos, culturales y artísticos entre las entidades de Marruecos y de España interesadas.

- \* Generar acuerdos entre entidades públicas y privadas para la creación de premios, ayudas a la investigación y la edición y becas que contribuyan a fomentar los estudios hispánicos y la excelencia.
- \* Facilitar la edición y difusión de trabajos de investigación sobre temáticas hispanistas mediante la concesión de ayudas a la publicación.
- \* En suma, impulsar una mayor cooperación entre las instituciones españolas, marroquíes e iberoamericanas públicas y privadas que nos permitan alcanzar los objetivos educativos, culturales y artísticos de interés general compartidos.

Madrid, 23 de diciembre de 2015

Fórum Intercultural

